

**CIBERACTIVISMO EN TÚNEZ Y EGIPTO: SUS APORTES EN LA TRANSICIÓN
POLÍTICA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2019**

**CIBERACTIVISMO EN TÚNEZ Y EGIPTO: SUS APORTES EN LA TRANSICIÓN
POLÍTICA**

CARLOS ARTURO COLLAZOS RINCON

Trabajo de Grado para optar al título de Internacionalista

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

DOUGLAS EDUARDO MOLINA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES

BOGOTÁ D.C

Tabla de Contenido

Introducción.....	4
Justificación.....	5
Pregunta de Investigación.....	5
Objetivo general.....	6
Objetivos específicos.....	6
1. Metodología.....	7
1.1 Reflexividad.....	7
1.2 Diseño.....	8
1.3 Instrumento.....	9
1.4 Sujetos de la investigación.....	9
2. Marco Contextual.....	10
2.1 La Primavera Árabe.....	10
2.2 Túnez.....	10
2.3 Egipto.....	16
3. Marco Conceptual y Teórico.....	22
3.1 Ciberactivismo.....	22
3.2 Transición Política.....	29
3.3 Constructivismo.....	32
4. Análisis de resultados y Discusión.....	36
4.1 Sobre el ciberactivismo.....	36
4.2 Los usos políticos de lo “ciber”.....	41
4.3 Transición política.....	44
4.4 Influencias exógenas.....	45
4.5 Valores culturales.....	46
5. Conclusiones y recomendaciones.....	49
6. Bibliografía.....	51
7. Anexos.....	55

Introducción

En las últimas décadas el ciberespacio se ha empezado a perfilar como un asunto de gran trascendencia para muchas disciplinas. Actualmente, desde países, instituciones, organizaciones internacionales y no gubernamentales, sociedad civil y hasta movimientos sociales recurren al ciberespacio para llevar acciones de todo tipo, justamente por las ventajas y potencialidades que el espacio digital proporciona. Asimismo, los nuevos desarrollos tecnológicos a lo largo del mundo representan un desafío para el entendimiento tradicional de la sociedad civil, el rápido crecimiento de las nuevas redes sociales o redes sociales digitales (Internet, blogs, Twitter, Facebook, YouTube, etc.) del que hemos sido testigo. Estas nuevas formas de redes se han convertido, en varios casos, en vehículos para la organización de una sociedad civil "virtual" y en la base para organizar movilizaciones a gran escala que han desafiado gobiernos autoritarios, al proporcionar un nuevo activismo cívico o en el caso del presente trabajo, un ciberactivismo (Beissinger, 2013).

Como sociedad, estamos ante una serie de cambios vertiginosos mediados por las redes digitales y los distintos usos que le damos a lo ciber, muchas dinámicas internas de la sociedad ahora cuentan con una cuota digital considerable, desde hacer compras y transferencias bancarias, ordenar comida, hacer campañas de gobierno a través de redes sociales digitales, hasta coordinar manifestaciones con un objetivo en específico. Lo último, corresponde al objeto de estudio del presente trabajo de grado.

Con la catalogada “Primavera Árabe”, una cadena de manifestaciones se esparció por la región del Medio Oriente y el norte de África buscando hacerles frente a gobiernos que llevaban atornillados en el poder durante años y que tenían a sus respectivos países y poblaciones sufriendo por las deficientes condiciones en las que se encontraban. Entre ellos estaban Egipto y Túnez. El primero, un país medianamente occidentalizado, con una cultura y tradiciones milenarias, una ubicación geopolítica que despierta el interés de varias potencias y una población acostumbrada a levantarse ante el Estado por lo menos una vez por década. El segundo, un país al norte de África que estuvo bajo el protectorado francés hasta su independencia en 1956 y que, a pesar de ser musulmán, la población, especialmente las mujeres, gozaban de derechos que no eran evidentes en otros países de la región; esto

gracias a Habib Bourguiba, el primer presidente del país (BBC, 2017). Lo interesante de estos países es que en ambos se gestaron unas movilizaciones multitudinarias en la llamada Primavera Árabe, lo que llevó a que los cabecillas de gobierno de cada Estado fueran desbancados.

La caída de Hosni Mubarak en Egipto y Ben Ali en Túnez, contó con una cuota digital considerable. Debido al contexto de cada país las revueltas tomaron cursos distintos, sin embargo, fueron similares en la coordinación que se dio en el ciberespacio para movilizar a todos los sectores de la sociedad, crear una identidad colectiva y ubicar lo que estaba sucediendo en los países en la agenda internacional. Con la caída de ambos líderes, los países se sumieron en periodos de incertidumbre, en los que las dudas sobre quién gobernaría moderaban cada conversación, los partidos políticos no estaban del todo organizados y la organización de la sociedad y el gobierno era un desafío colectivo.

Bajo dicho contexto se enmarca el presente trabajo de grado, que pretende revisar el rol y los aportes del ciberactivismo a la transición política de Egipto y Túnez entre 2010 y 2012; transición que ha tenido varios matices debido al difícil contexto político posterior a las revueltas, en donde variables exógenas, los valores culturales y el ciberactivismo han influido en el curso que ha tomado la política de ambos países.

Justificación

La presente tesis busca contribuir a la literatura sobre el rol del ciberactivismo en la transición política de Egipto y Túnez, fenómenos relevantes para la actualidad del sistema internacional en el cual participan diversidad de sujetos, actores y actividades que interconectan y visibilizan los procesos mediante los cuales la sociedad civil se levanta ante regímenes que limitan el desarrollo libre de las facultades y oportunidades de un ser humano. Asimismo, el interés personal por la relación entre las prácticas a las que recurre la sociedad civil y su relación con el auge de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC) es cautivador y supone la necesidad de visibilizar y estudiar a profundidad los mecanismos y variables que intervienen en este ajedrez en el que la población cada vez toma

más fuerza y logra hacerle frente a gobiernos que creen que tienen el control y no se imaginan la magnitud que puede alcanzar una revuelta nacida de las vísceras.

Al ser un fenómeno relativamente reciente, ha sido poco estudiado, ante esto, se debe anticipar que la selección de sujetos para llevar a cabo las entrevistas estuvo supeditado a cambios a lo largo del proceso investigativo. En un principio, se pretendía entrevistar académicos egipcios y tunecinos que dieran cuenta de las dinámicas locales que caracterizan el contexto árabe y que proporcionaran información de primera mano intentando evitar los sesgos culturales. Dicha iniciativa no se pudo llevar a cabo por la dificultad de contactar académicos de universidades de esos países, además del idioma y del acceso a los datos de contacto de los perfiles buscados. Ante dicha eventualidad se decidió acudir a académicos y diplomáticos del contexto nacional que estuvieran familiarizados con temáticas de Medio Oriente, la Primavera Árabe o el ciberactivismo; con la intención de recoger información que permitiera analizar el rol del ciberactivismo en la transición política de Egipto y Túnez. Vale anotar que hubiera sido ideal entrevistar algún ciberactivista de estos países, sin embargo por las dificultades mencionadas no fue posible.

Pregunta de Investigación

¿Qué rol tuvo el ciberactivismo en el tránsito a la democracia en los casos de Egipto y Túnez entre el 2010 y el 2012?

Objetivo General:

- Establecer la contribución del ciberactivismo, para el tránsito a la democracia en los gobiernos de Egipto y Túnez en el periodo de 2010 a 2012

Objetivos Específicos:

- Caracterizar los movimientos sociales alrededor del ciberactivismo en Egipto y Túnez en los años 2010 a 2012
- Procurar caracterizar los procesos de democratización en Egipto y Túnez
- Establecer el grado de influencia del ciberactivismo en el proceso de democratización

- Comparar las opiniones de expertos con la revisión documental frente al impacto del ciberactivismo en Egipto y Túnez

El documento de la investigación se compone de cinco partes. La primera, recoge la metodología de la investigación, luego viene un marco contextual de la Primavera Árabe, precisando la gestación y desarrollo de los procesos de movilización social y transición política en Egipto y Túnez. La tercera parte, expone el marco teórico y conceptual utilizado para el posterior análisis. La cuarta, presenta el análisis de los resultados y la discusión a la luz de la teoría utilizada. Finalmente, se presentan las conclusiones que recogen los hallazgos generales del trabajo al igual que una serie de recomendaciones que brotaron del proceso investigativo.

1. METODOLOGÍA

Reflexividad

Para iniciar vale la pena hacer una serie de aclaraciones frente a lo que fue el desarrollo del documento. En primer lugar, al tratarse de una investigación que está mirando dos países árabes, es posible caer en “occidentalismos”, es decir, mirar, comprender y analizar a estos países bajo una lupa ajena a los valores culturales del mundo árabe, que termina por distanciarse de la realidad en la que se han desarrollado dichas sociedades. Derivado de lo anterior, es importante precisar que hablar de democracia en países árabes es complejo pues su trazado histórico es ajeno a los principios democráticos occidentales, tan es así, que la llamada Primavera Árabe fue un intento fallido por democratizar países árabes. De Currea (2014) reflexiona sobre lo anterior acertadamente afirmando: “estereotipos, prejuicios e ideas preconcebidas aparecen en la escena cada vez que se intenta explicar una nueva realidad política y las revueltas árabes no son la excepción. Además de reducirlas a cosas conocidas, se les redefine según lo que queremos que sean, descuidando lo que en realidad pueden ser”. (p. 565) El punto recae en que, al examinar este fenómeno desde afuera, desde occidente, sin haber experimentado lo que fueron las revueltas y quedarse con los límites de la interpretación ya denota sesgos considerables para emitir juicios. Por lo

tanto, los análisis realizados son a partir de la información proporcionada por las entrevistas y la revisión documental que se llevó a cabo.

Segundo, hablar de transición a la democracia es arriesgado pues no existió una transición democrática, razón por la cual los objetivos y pregunta de investigación que estaban enmarcados en comprender el rol del ciberactivismo en el tránsito a la democracia de Egipto y Túnez entre 2010 y 2012 fueron modificados en el transcurso de la investigación para tratarlo como transición política.

Diseño

En concordancia con los objetivos de la investigación, esta se realizó bajo los postulados teóricos de la investigación de enfoque cualitativo, que le da un protagonismo fundamental a las cualidades, vivencias, valores, creencias, ideas y narrativas de personas, etnias e incluso familias. Dicho enfoque permite explorar la experiencia humana y las distintas miradas que tienen los individuos sobre el mundo desde la misma perspectiva de los participantes, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados.

El alcance de la investigación es de carácter descriptivo pues pretende ahondar en los componentes de un fenómeno a través de su descripción, interpretación y comprensión, profundizando en las percepciones, puntos de vista y significados producidos por las experiencias de los participantes (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014).

Para la recolección de datos, se realizó una revisión bibliográfica de fuentes tanto primarias como secundarias, con el fin de conocer y comprender la literatura existente sobre el tema, para así poder realizar un análisis en materia de ciberactivismo en el marco de las revueltas de Egipto y Túnez. Asimismo, se recurrió al desarrollo de entrevistas semiestructuradas para complementar y profundizar el análisis. Estas entrevistas fueron realizadas a expertos y académicos con conocimientos en el tema, que pudieran dar cuenta de una perspectiva diferente a la encontrada en la literatura sobre la temática abordada (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, El proceso de investigación cualitativa, 2014).

Para el posterior análisis de la información fue necesario elaborar una matriz que contemplara unas categorías de análisis derivadas de las entrevistas y los objetivos de la

investigación en función de conglomerar la información más relevante y precisa. Dentro del marco metodológico del estudio se acudió a la “Construcción y análisis de narrativas” pues permite acercarse a la subjetividad de los sujetos entrevistados, consiguiendo que sus aportes sean valiosos en la construcción del análisis y ulteriores conclusiones (Biglia & Bonet-Martí, 2009).

Instrumento

La investigación cualitativa se apoya en múltiples formas de recolectar datos, como afirma Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista (2014), el enfoque cualitativo se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados completamente por lo que tal recolección apunta a datos expresados por el lenguaje, la conducta, eventos, tradiciones y hasta prácticas culturales.

En la investigación de enfoque cualitativo es común el uso de entrevistas, por su facultad para indagar las opiniones, interpretaciones y significados en las personas. En efecto, se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre personas en la que se logra una construcción conjunta de significados respecto a un tema. Precisamente, la entrevista semiestructurada es un instrumento flexible que está organizado de tal forma que el entrevistador cuenta con la libertad de incluir preguntas adicionales para complementar la información (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014). Dicho lo anterior, se recurrió a ejecutar entrevistas semiestructuradas con los participantes intentando ampliar el abordaje de la investigación con la diversidad de temas surgidos en la conversación entre el investigador y el participante.

Los sujetos de la investigación

Se entrevistaron un total de cinco personas, entre ellos dos académicos de universidades privadas y tres funcionarios del sector privado que han ejercido algún cargo público o diplomático. Se pretendía tener al menos un académico que perteneciera a una universidad pública, sin embargo, contactar las personas fue un proceso extenso e inclinado.

Entendido lo anterior, vale anotar que las opiniones y afirmaciones de las personas entrevistadas son producto de las percepciones e interpretaciones que tienen sobre el

ciberactivismo en Egipto y Túnez puesto que, al estar estudiando un caso de Medio Oriente, los valores culturales e idiosincráticos varían en múltiples niveles.

2. MARCO CONTEXTUAL

Las protestas en Egipto y Túnez hacen parte de un fenómeno que sacudió el mundo árabe, comúnmente conocido como La Primavera Árabe. Esta serie de protestas son producto de un conflicto de intereses, en el que están inmersas algunas potencias occidentales, el mundo musulmán y cristiano, los sindicatos, los militares y la población civil. El autoritarismo ha sido una constante en la región por lo que las marchas se han realizado bajo lemas simples, unificadores y claros que comunican una demanda específica: cambios en el poder. Ante dicho panorama, los gobiernos han contestado con represión traducida en arrestos, cierre del Internet e intentos por dismantelar las protestas (De Currea Lugo, 2011).

Esta cadena de protestas nace de un contexto árabe carente de democracia, con gobiernos caracterizados por el autoritarismo, la falta de libertad de expresión, la corrupción y el desempleo, en el que hablar de revolución es arriesgado por el curso que han tomado los levantamientos en los países y la agenda política y social que tienen. Asimismo, en el que cada Estado ha contado con dinámicas propias, acordes a su historia y contexto, dado que los cambios que buscan se acoplan más a la idea de a una reforma que a una verdadera revolución (De Currea Lugo, 2011).

Túnez

La Revolución del Jazmín, llamada así por su flor nacional, reunió masivos grupos de personas que trabajaban por un mismo objetivo: ponerle fin al gobierno de Zine El Abidine Ben Ali y abrir las puertas a la democracia, aumentar los empleos y reivindicar los derechos humanos. Un asunto particular de estas movilizaciones fue el grupo poblacional que gestó las protestas, pues en su mayoría eran individuos jóvenes entre los 18 y 30 años, que, apoyándose en el Internet, lograron esparcir el mensaje a través de los muchos canales comunicativos que proporciona la red. A este grupo se le fueron incorporando otros sectores de la sociedad para ulteriormente lograr desbancar al presidente Ben Ali, quien llevaba atrincherado en el poder 23 años (Chouchane, Obayashi, & Castel, 2011).

Antes de la revolución, en Túnez había un conflicto económico, social y político latente. El país se regía bajo un gobierno autocrático liderado por el presidente Ben Ali. Libertad política y elecciones democráticas eran de las principales exigencias de la población, que, en un clima nublado por el desempleo, la corrupción, la inflación, la censura, la violencia y la pobreza, se animaron a exigir la destitución de los jefes del régimen (Brown, 2012). Ante este conflicto, la sociedad se pronunció a través del suicidio de Mohamed Buazizi, un vendedor ambulante que, en forma de protesta, se quemó a sí mismo en frente de un edificio del gobierno en forma de protesta.

Las raíces de esta revolución vienen de mucho tiempo atrás. En términos económicos, Túnez tenía una economía moderna con una clase media amplia de la que normalmente se esperaba un buen desempeño económico. En contraste, el desempleo jugó en contra de lo esperado y los tunecinos, especialmente los jóvenes, se enfrentaron a grandes dificultades para ocuparse, situación resultante de la constante corrupción entre la elite. Ben Ali controlaba explícitamente todo el país, manejaba a su gusto la economía y seguía al pie de la letra el decálogo neoliberal lo que le ayudó a consolidar su riqueza, así como la de sus allegados y la familia de su esposa, los Trabelsi (Martin, 2014). Como resultado de la corrupción se consolidó una gran brecha entre ricos y pobres, y la familia Trabelsi terminó acaparando la gran mayoría de oportunidades laborales y de negocios en Túnez por sus conexiones con el Estado.

Ben Ali subió al poder en el año 1987 y desde entonces se mantuvo como mandatario por el manejo de influencias y estrategias electorales no transparentes. Ali, tenía un miedo latente de un posible golpe de estado por parte de los militares, por lo que decidió canalizar sus esfuerzos en fortalecer su aparato represivo, la policía, dejando de lado al ejército sin ningún tipo de modernización (De Currea Lugo, 2011). Apoyándose en su fuerza secreta policial ejerció control sobre la población y arremetió contra sus opositores a lo largo de su mandato. Sumado a esto, no había una fuerza política que representara los intereses de la población joven en Túnez, dejando a esta gran parte de la población sin representación política (Castells, 2012).

A medida que las protestas se intensificaban Ben Ali intentó calmar a la población anunciando que no se iba a postular para las siguientes elecciones, que iba a generar empleo y reformas económicas y sociales (De Currea Lugo, 2011). A pesar de esto, las protestas continuaron mientras la policía ejercía una brutal presencia en las manifestaciones dejando cientos de muertos y heridos. Sin embargo, el 12 de enero de 2011 el general Rachid Ammar, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas tunecinas, se negó a disparar a quienes protestaban, provocando su propia salida.

Con estos eventos, cientos de jóvenes protestaron frente a los edificios del gobierno, Internet viralizó los videos de las protestas y la muerte de Bouazizi incitó una serie de suicidios con un propósito similar: esparcir el mensaje de acabar con el régimen. Luego de unos días, protestas espontáneas germinaron por todo Túnez las cuales también se volvieron virales en Internet. Ante el incentivo de poder usar el espacio cibernético para expresar su inconformidad, la población hizo un llamado a la acción en calles y plazas y los canales de comunicación que proporcionaba la plataforma digital fueron vitales para gestar la movilización. Se creó una caravana con cientos de coches con rumbo a la capital, conocida como Caravana de la Libertad (Qafilat al-hurriyya). que llegó al lugar donde se encuentran la mayoría de ministerios y edificios del gabinete, exigiendo la destitución del gobierno provisional (Castells, 2012).

Los manifestantes ocuparon la Place du Gouvernement buscando afirmar su poder, elevaron tiendas, acomodaron pancartas y carteles escritos en diferentes idiomas y organizaron un espacio de diálogo, fomentando debates que se extendieron por dos semanas. Dichos foros de diálogo fueron grabados y subidos a Internet logrando extender los hechos a nivel mundial para poder divulgar sus esperanzas y exigencias. Los debates eran organizados, tenían que ser respetuosos, sin gritos y educados, cualquiera tenía derecho a expresar su opinión, esas eran las normas que imperaban dentro de los debates de la plaza (Muñoz, 2011).

Paralelamente, Ben Alí huyó a Arabia Saudí, cabe anotar que el gobierno de Ali fue respaldado por antiguas potencias coloniales como Francia y Estados Unidos (Castells, 2012). Estados Unidos y Francia estaban a gusto con Ben Ali mientras estuvo en el poder, quedaron impresionados con su persecución sobre los islamistas y su agenda económica fue

promocionada como un modelo brillante que podría replicarse en el norte de África. Por estas razones, EE. UU. toleró el largo historial de Ben Ali sobre abusos a los derechos humanos (Al-Jazeera, 2011).

Las protestas habían conseguido el objetivo de sacar al mandatario del poder y el ciberactivismo estuvo presente con su cuota de incidencia con el hashtag #sidibouid en Twitter. Esto ayudó a debatir y comunicar información valiosa en las manifestaciones involucrando e invitando a participar de ellas a distintas audiencias (Castells, *Preludio a la Revolución: Donde todo empezó*, 2012). No obstante, pareciera que el activismo digital llegaba hasta ahí, pues lo que venía para Túnez era un proceso más difícil y en el que el ciberespacio no tenía mayor influencia ya que era en las conversaciones personales donde se gestaban las decisiones del futuro político de Túnez y no en debates triviales en redes sociales digitales.

Así, la salida de Ben Ali del país demostró el primer avance de las huelgas y Túnez quedó con la compleja tarea de pasar de un gobierno autoritario a uno democrático. Se creó así el gobierno provisional conocido como La Unidad de Gobierno Nacional, liderada por el primer ministro, Mohamed Ghannouchi, quien tenía la tarea de formar un gobierno y liderar la transición de Túnez hasta las próximas elecciones a principios de julio (Castells, *Preludio a la Revolución: Donde todo empezó*, 2012).

El gobierno que Ghannouchi formó estuvo lleno de viejos baluartes del partido de Ben Ali y contaba con poca presencia de la oposición. Justo un día después de que se formara este gobierno, el único miembro de la oposición renunció al ver la presencia de figuras del antiguo régimen que monopolizarían la transición y que no podían ser parte de un gobierno que incluía a hombres que Ben Ali controlaba. Esto demostraba cómo elementos del antiguo régimen intentaban mantener su poder luego de que Ben Ali huyera.

El pueblo tunecino no toleró esto y siguió con las huelgas llevando al país fuera del control de las autoridades. Para finales de enero, Ghannouchi formó un segundo gobierno de Unidad Nacional en el que reorganizó el gabinete y dejó caer las principales figuras del partido de Ben Ali. No obstante, la población quería a Ghannouchi fuera del poder pues tenía

estrechas relaciones con el régimen de Ali. Buscando mantener su status, Ghannouchi suspendió la Agrupación Constitucional Democrática (ACD), el partido de Ali, que luego sería abolido por decreto judicial. También encarceló a prestigiosas figuras del gobierno anterior y confiscó bienes de Ali y sus asociados cercanos (Martin, 2014).

A pesar de sus esfuerzos y querer mantenerse en el poder hasta las elecciones de julio, Ghannouchi, el 25 de febrero de 2011, finalmente se inclinó ante la presión pública y renunció, lo que puso fin al segundo gobierno de transición de Túnez. Así, Beji Caid Essebsi fue nombrado Primer Ministro y formó un nuevo gobierno de transición. Entre sus acciones, Essebsi no incluyó a ningún miembro del ACD en su gobierno, desmanteló la policía secreta y programó elecciones para el 24 de julio de 2011. Conviene subrayar que Ghannouchi destacó las elecciones para legitimar su permanencia en el cargo, mientras que Essebsi utilizó las elecciones desde un inicio para legitimar que su gobierno estuviera en el poder (Martin, 2014). En definitiva, lo más importante de este periodo de transición fue el énfasis en las elecciones que fue usado como un legitimador y la batalla por sobresalir entre las viejas y nuevas fuerzas políticas. Asimismo, el proceso de transición acordado por el gobierno de turno prohibió el partido de Ali, restringió el acceso de la élite del gobierno anterior al proceso de transición y abrió la fase de elaboración de un nuevo orden constitucional a una amplia sección de la oposición política. Estos cambios fueron evidencia de que la trayectoria de la revolución de Túnez tuvo una clara ruptura con el orden del gobierno anterior (Greene & Jefferis, 2016).

Hay que mencionar, además, que las fuerzas militares tuvieron un papel importante dentro de las protestas. Cuando Rachid Ammar se rehusó a que las fuerzas militares atacaran a la población, se le ofreció la tarea de gobernar Túnez durante la transición; no obstante, Ammar se negó diciendo que las fuerzas armadas no interferirían y que un gobierno civil debería guiar a Túnez a través de este período de transición, poniéndose del lado del pueblo. De esta manera despolitizó a las fuerzas armadas y dirigió el enfoque del ejército para estabilizar al país y hacer que la transición fuera lo menos violenta posible (Martin, 2014). La búsqueda de una agenda que fuera beneficiosa para las aspiraciones del pueblo tunecino y el apoyo a las próximas elecciones parlamentarias era una manera en que el ejército

aumentaría su prestigio y su influencia en el futuro, dándole a las fuerzas armadas un sentido de legitimidad ante los ojos de la gente.

Las elecciones previstas para julio fueron aplazadas por un clima político nublado por la incertidumbre en el que las manifestaciones todavía hacían presencia en las calles y los partidos políticos no estaban del todo organizados. Finalmente, el 23 de octubre de 2011 se celebraron las elecciones democráticas en Túnez. Con el apoyo de los medios de comunicación y el ejército, el movimiento democrático se convirtió en la principal fuerza política del país representada en la coalición islamista moderada, conocida como Enanchad. Rached Ghannouchi se convirtió en el primer ministro luego de décadas de un régimen que desbordó la paciencia de los tunecinos (Castells, 2012). Las elecciones fueron vistas como transparentes y legítimas, y fueron recibidas en la región y en la comunidad internacional como un éxito para la Primavera Árabe; además, la claridad y rapidez de las elecciones tunecinas le otorgaron al país un prestigio internacional (Martin, 2014).

Bajo este contexto, el Internet desempeñó un papel notable en el inicio y evolución de la revolución tunecina. Las redes de comunicación fueron acaparadas por las juventudes, que entusiasmadas, intercambiaron opiniones y sentimientos, provocando la coordinación de protestas con una carga emocional significativa. La afianzada cultura de Internet en Túnez benefició a que bloggers, ciberactivistas y periodistas se sumaran a la causa, convirtiéndose en actores vitales dentro de las manifestaciones. Es importante resaltar que Túnez es un país con una cultura de Internet consolidada en el mundo árabe; para 2010 un 67% de la población urbana tenía telefonía móvil y un 37% estaba conectado a Internet. En 2011 el 20% de los usuarios de Internet estaban conectados a Facebook, cifra que supera los índices de países como Marruecos, Egipto, Libia o Argelia, teniendo en cuenta que la mayoría de usuarios activos de Internet comprende jóvenes y población urbana (Castells, 2012).

En concreto, en la literatura se habla de Túnez como un “caso exitoso” pues la crisis no se escaló a niveles alarmantes y se lograron concretar unas elecciones democráticas transparentes. Sin embargo, el objetivo no es ver si Túnez fue un fracaso o un éxito en su transición política, es poner en evidencia el rol y el alcance que logró tener el ciberactivismo en dicha transición a la democracia. Impacto que fue momentáneo y que perduró mientras

las marchas se mantuvieron, ya que el ciberactivismo fue una herramienta de gran ayuda para las movilizaciones, pero no para la transición política.

Egipto

En el caso de Egipto, las revueltas surgieron del cansancio de una población regida bajo un gobierno autoritario durante 30 años. Un gobierno promotor de desigualdades, corrupción, desempleo y sexismo entre otros factores que limitaban la libertad e incentivaban el odio en la población. La revolución en Túnez fue el detonante para que la sociedad se movilizara en Egipto, no obstante, en este último las inmoliciones también hicieron presencia como el catalizador de las protestas.

Lo que sucedió en Egipto fue conocido como El Movimiento del 25 de enero, en el que la sociedad exigió la destitución del presidente Hosni Mubarak, como defensa a los derechos humanos, libertad y trabajo. Al igual que en Túnez, la gran fuerza de la revolución fue la población joven entre los 20 y 30 años a la que se fueron uniendo otros sectores de la sociedad como los Hermanos Musulmanes, un movimiento político que había estado a la sombra de Mubarak durante su régimen. No obstante, definir a todos los manifestantes como prodemocráticos es desacertado por la variedad de agendas e intereses inmersos en la coyuntura; la incertidumbre se dirigía hacia quien se iba a quedar con el poder: si los musulmanes, los neoliberales o los más demócratas (De Currea Lugo, 2011).

La corrupción fue uno de los grandes causantes de las movilizaciones. Además de detonar la revolución, fue el gran obstáculo para el desarrollo económico y social del país árabe; una enorme inflación, altas tasas de desempleo y una brecha enorme entre clases sociales fueron los principales efectos de la notable corrupción en todos los niveles del gobierno. El problema era parecido al de Túnez: las elites promovían políticas de privatización para gestionar que las compañías manejadas por figuras relacionadas o cercanas al gobernante controlaran el sector privado de la economía. Esto dio lugar a que se enriqueciera el grupo de capitalistas próximo al presidente, mientras gran parte de la población permanecía sin empleo y se sumía más en la pobreza. Si bien se hicieron esfuerzos

por crear empleos, esta brecha en la riqueza continuó creciendo y la economía egipcia se vio afectada por una inflación masiva (Teti & Gervasio, 2011).

En contraste, el sistema político enfrentó un problema similar. En 2007 Mubarak emitió unas leyes electorales que hacían casi imposible que otros partidos políticos, aparte del gobernante Partido Demócrata Nacional (PDN), se presentaran como candidatos electorales; medida dirigida casi directamente a los Hermanos Musulmanes. Asociado a esto, los partidos políticos existentes estaban llenos de viejas figuras políticas que se alejaban mucho de los valores y principios de la juventud egipcia (Martin, 2014).

Vale precisar que hace ocho décadas en Egipto existe una mezcla de organización social, cofradía religiosa, partido político, grupo armado (en algunos países) y ONG, conocido como Los Hermanos Musulmanes. Esta organización se ha extendido a países como Jordania, Sudan y Argelia con un discurso moderado, un poco más político que religioso. Con una convicción política que no ignora su agenda islamista, proponen un tipo de sociedad por construir y, en efecto, han logrado consolidar una gran red de servicios sociales dirigiendo hospitales, empresas, escuelas, guarderías, fundaciones, tiendas, clubes sociales, centros de caridad y sitios para discapacitados. Han conseguido una amplia legitimidad y en 2005 ganaron 88 puestos en el parlamento, lo que significa un 20%. Partiendo del supuesto de que el poder político no es el fin sino el medio, tienen a su favor el antiamericanismo, el imperativo de impedir la corrupción y materializar la recuperación de una identidad perdida. En su contra está su cuestionable posición frente a los derechos humanos por su posición hacia la mujer, la persistente persecución por parte de los gobiernos de Gamal Abdel Nasser y Hosni Mubarak, así como su incapacidad para incluir coptos, liberales e izquierdistas. En las revueltas, la cantidad de adeptos que generó la hermandad fue significativa llevando a que su papel fuera trascendental (De Currea Lugo, 2011).

El último ingrediente para que estallaran las protestas nació de la tentativa de que el hijo de Mubarak, Gamal Mubarak, fuera el sucesor al mando del país. Dicho asunto irritaba a la población y al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), además de la falsa democracia y la consolidada desconfianza en las instituciones. Asimismo, el aumento de

abusos de las fuerzas de seguridad, materializado en torturas y asesinatos, provocaría sentimientos de indignación (Teti & Gervasio, 2011).

Así, buscando derrocar el régimen de Hosni Mubarak, los jóvenes universitarios y licenciados, la clase media empobrecida y los trabajadores industriales salieron a las calles en busca de justicia social. Asmaa Mafhouz, una estudiante egipcia, subió a Facebook un vlog (videoblog) que se esparció viralmente incitando a protestar el 25 de enero de 2011, dicho día la sociedad civil ocupó la plaza de Tahrir en forma de protesta.

El viernes 28 de enero la policía atacó a los manifestantes dejando un alto número de muertos, este día quedó catalogado como el “viernes de la ira”. Con este suceso los manifestantes optaron por determinar los viernes como día de la revolución, pues al ser el viernes un día festivo —por ser día de oración (jummah)— la gente se congrega en mezquitas y corresponde el espacio propicio para protestas masivas, así sucedió durante un año (Castells, La revolución egipcia, 2012).

El régimen egipcio en un intento por arremeter contra la movilización hizo lo que se conoce como la “gran desconexión”, apagaron el 93% de las redes del país, siendo el 7% restante redes alternativas del gobierno, de universidades y métodos antiguos de conexión. El gobierno solicitó a los principales proveedores de tecnologías de la información y comunicación apagar sus conexiones, se bloqueó la telefonía móvil, la mensajería SMS y la mensajería BlackBerry; se bloqueó casi completamente el acceso a Internet (Castells, 2012). Pese a esto la comunidad global del Internet se sumó a la causa de Egipto y brindó los insumos necesarios para la comunicación, la antigua tecnología se volvió vital para hacerle frente a este contexto. Blogueros, hackers, activistas, así como Twitter y Google acudieron al rescate de Egipto. Ante la iniciativa del gobierno la población fue capaz de consolidar una identidad colectiva frente a las revueltas, con el objetivo de hacerle resistencia a las estrategias gubernamentales por desmantelar las protestas.

La contribución de las redes digitales fue notable, evidencia de eso fue la medida adoptada por el gobierno por intentar desarticular las huelgas. La coordinación que se gestó en el ciberespacio le dio un impulso a la población para querer salir a las calles a hacer

visibles sus demandas. Sin embargo, el impacto del ciberactivismo parece llegar hasta ahí como un medio para lograr congregarse gente en las calles, un plano tangible donde realmente ocurren las revoluciones y donde se derriban regímenes. El ciberactivismo ayudó en las manifestaciones, sin embargo, fueron las personas y no las redes digitales, los factores decisivos para el cambio de régimen y posterior transición política.

Por otro lado, el único apoyo que recibía el régimen era por parte de burócratas, fuerzas de seguridad, informantes y policías que hacían parte de la red de clientelismo de Mubarak, sus hijos y sus camaradas. El problema era que estos grupos tenían que compartir el poder con el ejército, el cual gozaba de cierto respeto en la población, dado que representaba el movimiento nacionalista que había fundado el Egipto moderno. Asimismo, el ejército estaba inmerso en el vasto conglomerado empresarial, producto de la internacionalización de negocios hecha por Gamal con potencias occidentales como EEUU, Francia y Reino Unido, que no estaban dispuestos a perder su porción a manos de un dictador y su sucesor (Castells, *La revolución Egipcia*, 2012). Fue entonces la pugna económica entre el ejército y los secuaces de Mubarak lo que produjo divisiones internas en la aristocracia egipcia, hasta el punto de que el CSFA se negó a atacar a la población para luego arrestar a Mubarak y sus cómplices, todo con el fin de influenciar la misma población y mantener los tan rentables negocios del gobierno.

Esto dio lugar a que el CSFA, una parte integral del antiguo régimen, estuviera a cargo de la transición política inicial. Este es el factor que es exclusivo de la experiencia de Egipto en la Primavera Árabe y la razón por la que muchos académicos no ven lo de Egipto como una revolución. Si bien el Movimiento 25 de enero no llevó a un cambio total de régimen, logró sacar a Mubarak del poder, un paso importante para el país. No obstante, la caída de Mubarak resultaría ser la parte “fácil”, mientras que la transición política resultaría un camino difícil y largo que se vio interrumpido y estancado debido a la presión sobre el cambio electoral (Martin, 2014).

Tan pronto se hicieron con la dirección del país, el CSFA deshizo el parlamento de la era de Mubarak y suspendió la constitución en un intento por mostrar a la población que querían romper cualquier conexión con el anterior gobierno y que tomaban en serio el camino

hacia la democracia. El CSFA estableció así un comité y redactó una constitución interina y la presentó al pueblo egipcio el 19 de marzo de 2011 por medio de un referéndum (Castells, 2012).

Ahora bien, las fuerzas armadas manejaron y organizaron la transición, lo que llevó a la continuidad de las estructuras institucionales existentes después de la renuncia de Mubarak; su apoyo continuo al nuevo orden político se basaría en la protección de sus intereses, mediante la gestión de la transición. Esto creó un conflicto con otros actores, la sociedad civil y con la naturaleza misma de una transición, pues lo anterior era consecuencia de que no había un “quién” que recogiera todas las voces del Egipto de ese momento; los liberales y la izquierda tenían sus sospechas y los Hermanos musulmanes eran los más organizados y entrenados para ganar en el juego político (De Currea Lugo, La crisis en Egipto, 2013).

El gobierno militar de transición, que haría las veces de guardián gubernamental mientras se desarrollaban unas elecciones, abrió un proceso electoral en el que participaron 25 millones de personas logrando que los Hermanos Musulmanes ganaran y Egipto tuviera las primeras elecciones de ese estilo en la milenaria historia del país. En junio de 2012, Mohamed Morsi ganó las elecciones con el 51.9% frente a otros 23 candidatos entre ellos, Ahmed Shafik, un exministro de Mubarak, que obtuvo el 48.1% de los votos. Morsi propuso un gobierno de unidad nacional invitando a la izquierda, los liberales y los coptos para intentar construir un Egipto para todos, promesa que incumplió al instalar impuestos exclusivamente a miembros de la Hermandad Musulmana y segregar de la participación política a coptos, liberales y a la izquierda. Adicionalmente, planteó un proyecto de administración alejado de lo pragmático, esforzándose por formular una constitución en que la sharía tuviera mayor peso y un modelo de gobierno encaminado a lo teocrático que favoreciera mayores espacios para la islamización (De Currea Lugo, La crisis en Egipto, 2013).

Así, las peleas internas de la Hermandad, más una gran movilización popular que quería fuera del mando a Morsi y su incapacidad para consolidar un gobierno de unidad terminaron por sacarlo del poder en enero del 2013. Esto llevó a que el gobierno que estuvo

a cargo del país en 2011 tomara protagonismo como portavoz de las protestas en contra de Morsi, se autoproclamara “salvador de la revuelta” y optara por un golpe militar. De esta forma, los militares se afianzan en el poder, desplazan a Morsi, empiezan a perseguir a los Hermanos Musulmanes y bloquean medios de comunicación. Las movilizaciones no se hicieron esperar y la Hermandad convocó a miles de personas en campamentos de protesta que fueron desalojados y reprimidos por los militares dejando cientos de muertos (De Currea Lugo, La crisis en Egipto, 2013).

La transición de Egipto se caracterizó por despertar intereses extranjeros y permitir que elementos de la estructura de poder ya existente se mantuvieran, la Hermandad y el ejército compartieron algunos intereses durante las etapas iniciales de la transición a pesar de la desconfianza mutua. Ambos actores planearon sus estrategias en concordancia con sus intereses, la Hermandad calculó que su mejor opción era trabajar con CSFA para dirigir la transición y asegurar mejores oportunidades en el proceso. Al mismo tiempo, el CSFA inicialmente vio la cooperación con la Hermandad como la mejor manera de preservar su poder. La desconfianza inicial solo se acentuó después de que Morsi asumiera la presidencia, ya que ambos actores intentaron maximizar su influencia sobre el proceso político (Greene & Jefferis, 2016). Además, la latente vigilancia norteamericana por evitar cualquier amenaza a su gran aliado de la región, Israel, complejizaba la situación. Sin importar qué tipo de gobierno estuviera al mando, siempre y cuando Israel no se viera afectado y estuvieran a salvo sus intereses, el gobierno estadounidense no iba a intervenir en ninguna medida (Roll, 2012).

En Egipto, la caída de Mubarak fue vista por los militares como la oportunidad perfecta para tomar control sobre los negocios y la administración del país, hecho que llevó a que el CSFA pusiera por encima de todo su autoridad y sus intereses. Mirando en perspectiva los países, aunque en ambos casos hay presencia militar, la estrategia de cada ejército fue distinta y fue basada en unos objetivos acordes al contexto de cada país. El caso de Túnez es más amigable pues los militares no se dejaron empapar por la codicia y pusieron el bienestar colectivo por encima de la ambición de poder. Además, no moldearon el posterior proceso constitucional, dejándolo en manos de un actor más apto. En el caso de Egipto los

militares vieron la coyuntura como una oportunidad para evitar un gobierno patrocinado por los Hermanos Musulmanes, además la pugna entre las viejas y nuevas fuerzas de gobierno ha llevado a una polarización que se aleja bastante de la anhelada democracia.

En ambos casos la transición no contó con una influencia ciberactivista significativa, como ha sido evidente la transición política obedece a la organización política de un país en un periodo de inestabilidad en el que la cuota ciberactivista no desempeñó un papel importante ni influyente, fue un asunto del que se ocuparon los partidos y fuerzas políticas dominantes.

3. MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO

Ciberactivismo

El fenómeno de los Movimientos Sociales (MS) hace parte de un largo listado de conceptos pertenecientes a la “acción colectiva”. Dado que ambos conceptos han sido ampliamente estudiados es necesario acotar la reflexión caracterizando ciertos asuntos que dan cuenta de la dinámica y los contenidos de un movimiento social y del ciberactivismo. El concepto de Nuevo Movimiento Social (NMS) —desarrollado más adelante— hace su aparición en las ciencias sociales para designar determinadas formas de acción colectiva que aparecen a partir de la segunda mitad de los años sesenta. Con las protestas de mayo del 68, las investigaciones en el tema concordaron la aparición de una nueva ola de protestas surgidas para desafiar las consecuencias de la modernidad: dos guerras mundiales, peligro nuclear, guerra fría, desigualdades sociales, etc. (Delgado Salazar, 2007). Por otro lado, el ciberactivismo es un concepto más reciente, crudo todavía, que cuenta con distintas modalidades —el uso de memes, hashtags, videos, blogs, etc. — y nace de la posibilidad que tiene la sociedad de hacer uso de medios digitales para reivindicar derechos, libertades y comunicar inconformidades.

Acoplar el concepto movimiento social a una definición concreta es complejo debido a la variedad de conceptualizaciones y perspectivas existentes en la literatura; no obstante, existen dos posturas clásicas que destaca Pesquino (1998). Por un lado, aquellos que se

preocupan por la incursión de las masas en la esfera política de manera irracional y quienes lo ven como una forma de acción social (Pasquino, 1998). Estas dos posturas marcaron los desarrollos futuros sobre los fenómenos colectivos, que convergen frente a motivos comunes pues estos comportamientos colectivos surgen en respuesta a un malestar social, pretenden un cambio y se ordenan e integran conjuntamente.

Vale precisar que dentro de la literatura sobre Movimientos Sociales existen dos grandes posturas, la Teoría de la Movilización de Recursos (TMR) y Estructura de Oportunidades Políticas (EOP). La primera, enfatiza en los recursos que moviliza un grupo para alcanzar ciertos propósitos colectivos, en tanto existan unos incentivos que van a potencializar sus beneficios; alcanzar dichos objetivos depende de la capacidad del grupo para crear alianzas, gestionar recursos y consolidar redes en pro de poder enfrentar a la clase política. La segunda, la EOP, expuesta por autores como Sidney Tarrow, Charles Tilly y Doug Mc Adam, incluye al contexto político como un asunto a tener en cuenta. Así, la EOP les da relevancia a las relaciones de poder, el carácter del régimen y los partidos políticos, afirmando que las condiciones del escenario político median significativamente en el surgimiento y desarrollo de un MS, en el cual el movimiento busca el cambio utilizando las estructuras de oportunidad política otorgadas por el Estado (Durand Guevara, 2016; Vargas, 2008).

Mc Adam (1996), citado por Durand Guevara (2016), define la estructura de oportunidad como el grado de posibilidad que tienen los movimientos de influir en el poder político. Cabe anotar que las explicaciones de oportunidad política dependen también de otros factores y no exclusivamente de variables políticas; adicionalmente, esta teoría afirma que los MS buscan acoplarse al sistema político creando así rivalidades o afinidades con partidos. Sumado a lo anterior, Jasper (2012) menciona que una de las lagunas en los aportes de la EOP es que permaneció ciega ante los significados culturales, las emociones y los significados dentro de un movimiento.

Ahora bien, además de las teorías mencionadas existe una tercera postura, la cual es la de mayor relevancia para el presente trabajo, la de los Nuevos Movimientos Sociales.

Teóricos como Alberto Melucci, Alain Touraine y Enrique Laraña hicieron grandes aportes en este campo, en el que es necesario recalcar las principales características.

En efecto, los NMS son producto de las contradicciones entre individuos y sociedad o entre individuo y Estado y su incidencia es indiscutible pues estimulan nuevos valores, identidades y paradigmas culturales (Vargas, 2008). Estos NMS son característicos de una sociedad posmoderna y nacen en respuesta a los abusos del poder económico y político, y su aparición está conectada con la falla del sistema democrático para garantizar en la población libertad e igualdad.

La noción de identidad colectiva es de las más sobresalientes, dado que funda las reivindicaciones de un movimiento, define el sentido de su acción y las orientaciones que preocupan a los individuos, así como el por qué, contra quién y con quién actúan, que termina formando el “nosotros” de la acción. Por otro lado, esta también el asunto de la oposición o existencia de un conflicto, que alude la existencia de un adversario (Durand Guevara, 2016; Ortiz Galindo, 2016; Vargas, 2008).

Roció Ortiz Galindo (2016) ofrece otros elementos importantes. El NMS implica la existencia de una “acción colectiva”, que traduce en la convivencia del elemento grupal y la práctica social, es decir, la acción que ejerce un grupo de personas con el propósito de influir algún aspecto de la sociedad. Otro elemento es aquella noción de cambio, de transformación social y resistencia que desarrollaron Turner & Killian (1972) y Laraña (1999).

Siguiendo esta línea, los objetivos de los NMS se tornan de carácter público. Los fines de un movimiento social involucran a toda la sociedad, es decir, velan por un bienestar colectivo. Otro rasgo característico es la continuidad en el tiempo, dado que para poder concretar acciones es necesario tener persistencia. Asimismo, la estructura organizativa de los NMS se caracteriza por ser una organización en red, es decir, una estructura horizontal y flexible que se ve movilizada por un interés en común. Por último, es habitual que usen estrategias comunicativas para ejercer influencia en los medios, sociedad civil y la opinión pública (Ortiz Galindo, 2016).

Ahora bien, una definición de los NMS basada en los supuestos presentados sería que son un fenómeno social colectivo que comprende cualquier forma de protesta, revolución o movimiento, y que incluya la coexistencia de un elemento grupal y una práctica social con el propósito de influir o generar cambios a nivel político y/o social; es decir, una acción colectiva que une individuos y se autoorganiza bajo una identidad común que orienta y establece unos objetivos que involucran a toda la sociedad y velan por el bienestar colectivo. Dichos objetivos son producto de la existencia de un conflicto o un adversario, justamente quien motiva la necesidad de resistir y movilizarse; asimismo, la continuidad en el tiempo es un factor de vital importancia para poder concretar las acciones, exigir demandas y logran influenciar los medios de comunicación y la opinión pública (Delgado Salazar, 2007; Fernández, 2012; McCaughey & Aye, 2004; Ortiz Galindo, 2016; Pérez, 2016; Vargas, 2008)

Dicho lo anterior, el ciberactivismo sería una ramificación de los NMS, pero no un MS, dado que la diferencia puntual recae en el uso de la web como una herramienta fundamental para enviar un mensaje, coordinar sus acciones, organizar el colectivo y mantener una estabilidad temporal. En torno a esto, el ciberactivismo se diferencia de un MS en el hecho mismo de que el ciberactivismo funciona como un mecanismo, un catalizador, que conlleva o genera el MS, pero el ciberactivismo no es un MS en sí.

Entendido esto, el aterrizaje de dichas características facilita diferenciar los MS de otros fenómenos o formas de acción colectiva. Así, no todo modo de protesta, como las huelgas, las manifestaciones o las revueltas son un movimiento social (Ortiz Galindo, 2016). A pesar de que colectivos acudan a estas dinámicas para comunicar un mensaje, carecen de ciertos rasgos asociados a los NMS. Asimismo, las protestas aisladas o los estallidos espontáneos de acción colectiva que no cuentan con una perdurabilidad en el tiempo, que carecen de una identidad colectiva y que responden más a un impulso visceral que a una organización previa o a una necesidad de cambio, se alejan del concepto de MS.

Ahora bien, vale aclarar qué es el ciberactivismo y las conceptualizaciones hechas actualmente. En el campo de la acción colectiva digital han aparecido distintas denominaciones, por ejemplo, Diani (2000), los denomina “movimientos sociales virtuales”; Langman & Morris (2002) les llama “movimientos sociales en la era global”, y Loader

(2003), “movimientos sociales online”. Para el presente trabajo se va a hablar de ciberactivismo tomando el concepto planteado por Ortiz Galindo que se refiere a un ciberactivismo que se compone de una red colectiva que recurre a los medios digitales para gestar sus actividades con unos objetivos claros (Ortiz Galindo, 2016).

El impacto de las nuevas tecnologías en la sociedad ha generado un consenso global frente a una nueva sociedad o nueva era, que se le ha distinguido como sociedad de la información, sociedad red, cultura virtual o cibercultura. Dichas denominaciones se refieren al mismo proceso de transformación al que se ha visto expuesto la sociedad por el notable papel de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) (Fernández, 2012). Bajo este contexto surge el concepto de ciberactivismo como un fenómeno que retrata una nueva forma de participación ciudadana (Pérez, 2016). Afirma entonces Pérez (2016), que el ciberactivismo emerge como un instrumento de participación que nace de la indignación ciudadana y persigue la construcción de una sociedad más abierta, transparente e interactiva; es decir, la implantación real de un mundo ciberdemocrático.

Buscando dar un acercamiento y decantado conceptual al tema, Fernández (2012) destaca la necesidad de denominar la influencia de las nuevas tecnologías en la esfera política pues dicha situación ha propiciado la aparición de nuevos conceptos que vale la pena diferenciar. El gobierno electrónico (*e-government*), la democracia electrónica (*e-democracy*) y la protesta electrónica (*e-protest*) son los tres ámbitos de influencia en donde las nuevas tecnologías han brindado una perspectiva novedosa.

El *e-government* va orientado a la capacidad que ofrecen las TIC para desarrollar y ofrecer información y servicios públicos a través de medios electrónicos, habitualmente Internet. La *e-democracy* se refiere a las consecuencias sobre la democracia y la participación política usual. Consta de hacer uso de las nuevas tecnologías para realizar procesos básicos democráticos como elecciones o toma de decisiones. La *e-protest* se refiere a la acción política no convencional y las distintas formas en que los activistas y sus organizaciones prolongan sus acciones a través de la red, siendo estas el ciberactivismo, hacktivismo, desobediencia civil electrónica y activismo en línea.

Precisamente, Dorothy E. Denning (2001) identificó tres actividades que usan el Internet como instrumento no convencional de protesta política: activismo digital (ciberactivismo), hacktivismo y ciberterrorismo. Para la autora, el activismo digital consiste en el uso normal y no destructivo de Internet en función de una causa u objetivo. El hacktivismo o desobediencia civil, se refiere a acoplar el hacking al activismo, práctica en la cual se hacen bloqueos de páginas, ataques de negación de servicios (DDoS por sus siglas en ingles), envíos masivos y automáticos de correos electrónicos con el efecto de bombas (*e-mail bombing*) y transmitir virus para quebrar un sistema (*cracking*). Por último, está el ciberterrorismo que contempla la confluencia de terrorismo y ciberespacio. En este caso se llevan a cabo ciertas acciones con un propósito político que, mediante el hacking, buscan provocar graves daños a personas, corporaciones, empresas, gobiernos o bienes materiales.

Ahora bien, las investigaciones sobre el ciberactivismo o activismo digital han suscitado tres polémicas: la concordancia entre la aparición de las TIC y un aumento en la participación ciudadana en la política; los aportes del ciberactivismo a los movimientos sociales y, por último, el problema de la conceptualización del ciberactivismo. Cabe anotar que el primer asunto es el de mayor interés para el presente trabajo dada su relevancia para establecer el rol de este en el tránsito político de los países a estudiar. Por esto, no se profundizará en los dos aspectos restantes, no obstante, hay ciertas anotaciones que son de ayuda para el entendimiento global de los casos analizados.

Con respecto a la conceptualización del ciberactivismo se recurre a la definición de Ortiz Galindo (2016) pues logra conectar dicho concepto con los NMS y precisar los aspectos más relevantes y necesarios para el ejercicio del presente trabajo. Así pues, la autora lo define como

“actor colectivo, estructurado en forma de red distribuida, que intencionalmente y con cierta continuidad, utiliza las oportunidades comunicativas de la era de Internet y de la Web social para conseguir afectar al cambio social, a través del impulso de sus acciones colectivas, que pueden desarrollarse dentro y/o fuera del ciberespacio, con el objetivo de sensibilizar a la opinión pública sobre un conflicto

social y unos objetivos públicos que se reivindican desde una identidad colectiva establecida”. (Ortiz Galindo, 2016, pág. 172).

Tomando dicha definición es posible afirmar, como se esbozó en párrafos anteriores, que el ciberactivismo responde a algunas dinámicas de los NMS, pero no es un NMS social como tal. La diferencia puntual recae en el uso de la web como una herramienta fundamental para enviar un mensaje, coordinar sus acciones y organizar el colectivo. En torno a esto, el ciberactivismo se diferenciaría de un MS en el hecho mismo de que el ciberactivismo funciona como una herramienta, un catalizador, un gatillo que conlleva o genera el MS, pero el ciberactivismo no es un MS.

Para ampliar el abordaje, está la definición que da Aguilar Forero (2019) quien explica que el ciberactivismo abarca una serie de prácticas de implicación y participación *on/offline* de alcance político que a través de tecnologías digitales pretende defender ciertas causas, promover la movilización social, crear redes colaborativas a nivel local, nacional o global, coordinar acciones colectivas, circular contenidos contrainformativos y generar contenido audiovisual, gráfico y textual. Esta definición es más amplia y ubica al ciberactivismo en su dinámica global pues no lo limita a acciones meramente activistas y en la red, por el contrario, incluye la participación *offline* y la circulación de contenidos contrainformativos que son asuntos que también se enmarcan en lo que se podría considerar ciberactivismo.

Frente a los alcances reales del ciberactivismo, Betancourt (2011) hace una precisión muy importante para el desarrollo del presente trabajo. La autora afirma que en ciertos casos los resultados del ciberactivismo son tangibles y han llegado a producir cambios; sin embargo, el ejercicio transformador es espontáneo, de corto plazo y no modifican sustancialmente las estructuras de poder. Esta perspectiva da una mirada alternativa a lo que comúnmente puede pensarse como ciberactivismo pues le da una mirada crítica en la que una estructura de poder cuenta con muchas variables e intereses que se alejan de las posibilidades de la red. Adicional a esto, las protestas y las acciones puntuales para lograr hacer caer un

régimen suceden en las calles, con las personas, en las conversaciones y encuentros personales, pero no con una tendencia, un hashtag o un like.

El ciberactivismo puede jugar un papel fundamental e inigualable por las cualidades que lo destacan, pero los hechos concretos de una revolución o una revuelta y el cumplimiento de sus objetivos es un acontecimiento que sucede en el espacio real, en la interacción humana y no digital, en las negociaciones conversadas y no en el uso de hashtags y viralización de publicaciones o videos. Así, la discusión puede ser extensa y surgen muchas dudas frente a la relación y límite entre estos dos fenómenos; sin embargo, es un asunto que se aleja del objetivo del presente trabajo. Preguntas como: ¿hasta dónde el ciberactivismo empieza a ser un movimiento social?, ¿hasta qué punto lo virtual puede afectar en lo real?, ¿el uso predominante de las redes digitales le quita la condición de movimiento social al ciberactivismo? ¿cuándo el movimiento social o el ciberactivismo tiene éxito, mantiene dicha condición? ¿dadas las condiciones sociales y globales actuales nos dirigimos al fin de los MS para entrar a la era de los cibermovimientos sociales?, Si el ulterior cambio se gesta en escenarios reales, ¿es equivocado tratar al ciberactivismo como un MS? retratan que es un campo aún inexplorado y que la historia nos dará los insumos necesarios para sacar conclusiones.

Transición Política

Los estudios sobre transiciones democráticas empiezan a tomar fuerza con el fin del régimen autoritario de Portugal en 1974 (Perbellini, 2012). Siguiendo esta línea, las transiciones políticas han sido objeto de innumerables interpretaciones y estudios a partir del estudio de casos y análisis comparativo.

Colmer (1994) propone que existen dos enfoques principales: el estructuralismo y la elección. Lipset (1960), Almond y Verba (1989) y Huntington (1968) son los principales exponentes del estructuralismo, el cual plantea que para construir una democracia es necesario tener una estructura socioeconómica moderna y cimentar ciertos valores culturales, aspectos netamente estructurales. En este enfoque Colmer (1994) destaca los aportes de Linz

(1978), quien señala la importancia de aspectos políticos como la ideología, las configuraciones institucionales, el liderazgo innovador y la fortaleza o debilidad organizativa, de manera que las condiciones socioeconómicas resultaban un asunto necesario, pero no suficiente para la estabilidad democrática (Colomer, 1994).

Por otro lado, se encuentra el enfoque de la elección, que toma una serie de relaciones entre política y economía, para asignar un alto grado de autonomía a la política, en comparación a los factores estructurales que se consideraban fundamentales, y a su vez, señalar la característica de la incertidumbre en los procesos de cambio político. Este enfoque se orientó entonces hacia aspectos subjetivos, donde los aspectos estructurales eran considerados insuficientes e innecesarios (Colomer, 1994).

O'Donnell, Schmitter y Whitehead (1986) ampliaron los marcos teóricos sobre este enfoque, precisamente en la incertidumbre como elemento central en los procesos de transición. Estos autores conciben la transición como el intervalo que se extiende entre un régimen político y otro, específicamente entre un régimen autoritario hacia algo incierto. Es así como la incertidumbre marca este proceso, pues en su transcurso las “reglas del juego político” no están delimitadas y se vuelven volátiles por la misma pugna que hacen los actores por definir las reglas y procedimientos de la transición y del régimen siguiente (Perbellini, 2012).

Otro aspecto a resaltar es que centran su explicación del cambio de régimen en las decisiones de los actores. Así, los autores se enfocan en las divisiones internas del bloque autoritario, que llaman blandos y duros. Los blandos son aquellas partes que se percatan de que el régimen que ayudaron a consolidar, en algún escenario próximo, incurra en alguna forma de legitimación electoral y conceda ciertas libertades. Los duros son quienes rechazan toda forma democrática y creen y defienden que la continuidad del régimen autoritario es plausible (Perbellini, 2012).

Asimismo, dentro del proceso transitorio los autores distinguen ciertas fases. Una, es el proceso para redefinir y ampliar los derechos que protegen a individuos y grupos sociales, catalogada como liberalización. Por otro lado, está la democratización que es aquel proceso

de cambio normativo en el que se sustituyen los principios que antes regían las instituciones por unos más amplios y acordes al nuevo régimen, que incluyen a los individuos e instituciones que antes no gozaban de tales derechos y obligaciones (Perbellini, 2012).

Estas fases cuentan con ciertas variantes. En la liberalización puede ocurrir que los dirigentes, al redefinir derechos, crean que van a liberar tensiones y que puedan contar con apoyos sin modificar la estructura autoritaria. Simultáneamente, en la democratización puede que quienes la respalden, teman una expansión desmedida del proceso generando que reaparezcan o se mantengan las restricciones previas a la libertad (Perbellini, 2012). Conforme a esto, el miedo y la incertidumbre cobijan estos procesos, pues la incertidumbre surge de la duda de si las medidas adoptadas serán lo suficientemente significativas como para generar un cambio, y el temor yace, en que se salgan de las manos provocando una vuelta al autoritarismo.

Por otra parte, Huntington (1991) destaca que las transiciones de régimen exitosas en Europa del Este, Asia, América Latina y África a menudo han dependido de tres factores, y la presencia de al menos uno de los tres ha sido vital. En primer lugar, la presencia de un grupo reformista con una verdadera voluntad de cambio. Segundo, una oposición democrática capaz de utilizar los recursos que tienen para presionar a las élites gobernantes a liberar de su control al gobierno o a negociar una transición pacífica hacia la democracia. Tercero, el fin del apoyo externo a los regímenes autoritarios o, si existe, acabar con los obstáculos externos de la democratización. También hay un cuarto factor, un cambio desde adentro. En un escenario donde no han surgido divisiones dentro de la elite gobernante o donde no se ha organizado ninguna oposición democrática, los regímenes políticos han caído, ya sea por la presión de manifestaciones masivas, o por maniobras del sector militar que en algún momento apoyó al régimen, o por la combinación de ambos factores (Mady, 2013).

Huntington (1991) también clasifica las transiciones de gobierno no democrático a democrático en cuatro categorías. Así, están las transiciones de conversión que describen una transición gestionada por todo o parte del régimen existente. Las transformaciones de colapso que ocurren cuando la oposición impulsa una transición, lo que resulta en la caída del régimen por la fuerza o su mismo colapso. Las transiciones cooperativas describen un cambio que se

negocia entre el régimen existente y los miembros de la oposición. Por último, están las transiciones de intervención las cuales describen un cambio que es impuesto por un poder externo (Greene & Jefferis, 2016). Conviene precisar que Huntington proviene de una escuela occidental con bases ontológicas distintas a las orientales, por lo que sus aproximaciones dan por sentado que cualquier transición busca la democracia, en los casos estudiados es complejo hablar de democracia pues la tradición política de oriente es muy distinta a la occidental.

Gran parte de la literatura sobre transiciones democráticas sostiene que las transiciones que preservan la estabilidad en tiempos de cambio tienen más probabilidades de tener éxito. Por lo tanto, la conversión y las transiciones cooperativas, en las que el régimen anterior lidera o desempeña un importante papel cooperativo en el cambio a un nuevo orden político, a menudo se consideran más prometedoras que las transiciones de colapso, en las que el nuevo orden representa un reemplazo completo del orden anterior. Se espera que la preservación de elementos del gobierno existente aumente la estabilidad (Greene & Jefferis, 2016).

La revisión que se hace sobre la transición a la democracia es en función de establecer cómo sucedió esa transición, comprender el fenómeno de la revolución y conocer sus actores para lograr establecer el rol y la influencia del ciberactivismo en dicha transición democrática, y si fue posible alcanzar la anhelada democracia.

Constructivismo

A continuación, se expondrán los elementos más relevantes de la teoría constructivista pues existen una diversidad epistemológica notable dentro de lo que se conoce como constructivismo. Existen múltiples constructivismos, desde visiones positivistas, hasta posturas muy críticas, en donde se diferencian metódica y epistemológicamente. Adler (2006) los clasifica como modernista, postmodernista, de conocimiento narrativo y la versión basada en reglas (Sánchez, 2012). Sin embargo, el objetivo del presente trabajo no es desentrañar la maraña constructivista, por eso se acude a lo que Adler llama *common ground*, es decir, las creencias y postulados compartidos por los filamentos del constructivismo.

En primer lugar, Creswell (2013), nos señala que es imposible involucrarse en una investigación que busque generar e interpretar el significado de lo que los otros hacen o dicen sin partir de alguna teoría del conocimiento. Los paradigmas de investigación son ideas y creencias que ayudan al investigador a valorar “desde dónde se ubica” en todo el proceso investigativo.

De manera general, se podría decir que el fundamento del paradigma del Construccionalismo Social se basa en que el conocimiento únicamente se logra de manera social. Por lo anterior, desde esta perspectiva hay una preocupación por los procesos de comunicación más que por el descubrimiento de un fenómeno en el "mundo real". El supuesto es, que en nuestras interacciones diarias con los demás, construimos las realidades relacionales en las que vivimos. Por lo tanto, el eje del construccionismo es la acción conjunta, o lo que las personas hacen juntas y lo que generan sus actividades (Creswell, 2013).

En el plano de las Relaciones internacionales, el término “Constructivismo” fue acuñado por Nicholas Onuf, en 1989, en su texto *World of our making*. No obstante, el autor más reconocido en este plano es Alexander Wendt quien en 1987 ya había posicionado el tema central de la corriente constructivista: la mutua constitución de las estructuras sociales y los agentes en las relaciones internacionales (Salomón Gonzáles, 2002).

Ahora bien, Wendt (1999) sostiene que la estructura de cualquier sistema social contiene tres elementos: condiciones materiales, intereses e ideas. Estos tres elementos se relacionan entre sí y son igualmente importantes para explicar sus consecuencias sociales. Sin ideas no hay intereses, sin intereses no hay condiciones materiales significativas, sin condiciones materiales no existe una realidad en absoluto (Wendt, 1999).

La utilidad y las implicaciones de tener de dichos recursos materiales (riqueza, seguridad, alivio) son significaciones que se construyen colectivamente. Los intereses de los agentes están conformados también por ideas, considerando en cierto punto a los intereses como ideas, entendiendo que son contruidos socialmente y no necesariamente para una única finalidad: maximizar beneficios materiales o satisfacer necesidades. Los agentes no

eligen que ideas pensar, precisamente, las ideas son estructuras sociales producidas por la interacción entre los agentes (Adler, 2006; Prieto, 2016).

En efecto, al enfocarse en la importancia de las ideas como estructuras sociales que orientan la acción y que construyen la vida social (Prieto, 2016), dichas ideas pueden ser compartidas por muchas personas, pero los recursos materiales solo adquieren significado para la acción humana a través de la estructura del conocimiento compartido en el que están incrustados (Adler, 2006). Un asunto importante es el reconocimiento que hace al contexto, pues a pesar de que los individuos tengan ciertos conocimientos e ideas en sus cabezas, ellos también conocen, sienten y piensan siempre en referencia a los conocimientos colectivos e intersubjetivos de su contexto, incluyendo también el lenguaje y reglas o códigos morales (Adler, 2006). En este orden de ideas, es a partir de dicho contexto o trasfondo que las personas adquieren entendimientos, reglas y discursos epistémicos, normativos e ideológicos que convierten a los individuos en agentes al permitirles actuar sobre el mundo en el que se encuentran.

Es importante resaltar que Wendt (1999) ve a la sociedad como algo dinámico, resultado de que la misma este interactuando constantemente, cuyas interacciones son capaces de transformar el contexto, del mismo modo en que el entorno puede modificar las sociedades internamente; si bien el ambiente influye en el comportamiento de las personas, la interacción de las personas también puede modificar el entorno en el que interactúan (Tah Ayala, 2018).

La relevancia que le da el constructivismo a las ideas no es algo pasajero; considerar que el conocimiento intersubjetivo y las ideas tienen efectos en la realidad y su evolución, es de las piedras angulares de esta postura teórica. Al basarse en los individuos, las reglas, normas y entendimientos de causa y efecto que hacen que los objetos materiales sean significativos, genera que se conviertan en la fuente de razones, intereses y actos intencionales de las personas; cuando se institucionalizan, se convierten en la fuente de prácticas internacionales (Adler, 2006). He ahí el valor agregado del constructivismo, una perspectiva que ayuda a entender porque las personas convergen alrededor de unas normas,

valores, prácticas e identidades particulares, que además proyectan el curso de los intereses a lo largo de la historia y sus distintos escenarios.

El constructivismo contempla a los agentes como actores reflexivos que afrontan interacciones sociales a partir de las cuales logran consolidar unas aspiraciones. Conforme a esto, los agentes configuran sus identidades, mas no las eligen debido al proceso intersubjetivo que las enmarca, pues son definidas sustancialmente por las nociones que tienen otros agentes de ellos. Dicha reflexividad de los agentes otorga una posibilidad estrecha de modificar sus intereses e identidades, pues están sujetos a un constante cambio por estar inmersos en un proceso persistente de interacción y construcción social (Prieto, 2016).

La comunicación es otro valor agregado del constructivismo, más específicamente la importancia que le da al lenguaje. El vehículo para la difusión e institucionalización de ideas es el lenguaje, así como el mecanismo para la construcción de la realidad y la condición necesaria para el mantenimiento en el tiempo de las practicas institucionalizadas. El rol de lenguaje para el constructivismo es vital, es el medio para la construcción de significados intersubjetivos, para orientar propósitos colectivos, y más relevante aun, es el poder que nos hace entender ciertos problemas, en determinadas formas, y, sobre todo, cuestionarnos (Adler, 2006).

En concreto, el constructivismo se interesa en como los objetos y prácticas de la vida social son construidos (Fearon & Wendt, 2006). Así, ubica a las identidades e intereses de los agentes (actores) como construcciones derivadas de las estructuras del sistema internacional, estructuras que son sociales, donde dichas identidades e intereses son las que guían el comportamiento social de los actores sociales. Una precisión valiosa hace Tah Ayala (2018) afirmando que la sociedad internacional puede mantener una sola postura o visión de sí misma, pero será una visión distorsionada de la que se tenía en años, décadas y siglos atrás, pues, como argumenta el constructivismo, las sociedades están en constante cambio, al tiempo que mantienen relaciones directas o indirectas con otras comunidades. El proceso de construcción social es consciente, y a su vez mediado por las representaciones propias que van generando las sociedades, lográndose diferenciar de otras, transformando así sus recursos

inmediatos dadas las interacciones entre comunidades y sociedades en diferentes momentos históricos (Tah Ayala, 2018).

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Conforme a lo estipulado en los objetivos de la investigación se pretende indagar y analizar el rol e impacto del ciberactivismo en la transición política de los países de Túnez y Egipto entre los años 2010 y 2012. A lo largo de la investigación fue posible encontrar ciertas vicisitudes que dieron cuenta del curso que tomó el trabajo investigativo. En efecto, aparecieron categorías temáticas que no estaban contempladas al inicio del trabajo por lo que no fueron incluidas dentro del marco conceptual (influencias exógenas y valores culturales). Para sistematizar el contenido de las entrevistas realizadas se diseñó una matriz con las categorías temáticas y los principales planteamientos de los entrevistados frente a dichas categorías, con el fin de conglomerar los aportes más significativos para el posterior análisis.

Si bien las consideraciones de los entrevistados no permiten generalizar los aportes del ciberactivismo a la transición política de Túnez y Egipto, y tampoco definir puntualmente cuál fue el impacto, sí acercan el trabajo a precisiones sobre los procesos confluyentes dentro de esta nueva modalidad de movilización acorde al auge digital actual. En este orden de ideas, es importante resaltar que el mundo árabe no puede ser objeto de interpretaciones acordes a valores occidentales, que hablar de democracia para estas sociedades resulta un asunto de cuidado y en cierta medida erróneo, y que las TIC son un aparato con múltiples vicisitudes y sus usos sin restricciones pueden abrir nuevas oportunidades y amenazas para la política y la sociedad internacional.

Sobre el ciberactivismo

Acorde con la revisión documental y las entrevistas realizadas se encontraron distintas posturas e interpretaciones frente al ciberactivismo. En primer lugar, en torno a las reflexiones de los entrevistados fue posible dar cuenta la dificultad para emitir un juicio sobre el concepto de ciberactivismo. Al ser una modalidad contemporánea para llevar a cabo

acciones colectivas con un objetivo derivado de unos intereses específicos, de orden político, social, ecológico, étnico, etc., se torna complejo su conceptualización por la falta de desarrollos teóricos en el campo. Evidencia de esto es que los entrevistados concuerdan en que lo ven como una herramienta, un elemento de difusión, un medio que facilita el uso del ciberespacio, un instrumento para comunicar y emitir una serie de opiniones e intereses. Adicionalmente, todos los entrevistados se refirieron a la definición de ciberactivismo en forma de opinión y no como un juicio, demostrando que tienen acercamientos y lo conocen, pero no cuentan con un conocimiento afianzado o académico sobre el concepto. Vale precisar que no se esperaba que conocieran de fondo el concepto, pero que hayan emitido una opinión y no un juicio permite afirmar que no lo tienen claro.

El Asesor Político de la Misión Diplomática del Estado de Palestina en Colombia se refirió al ciberactivismo de esta manera:

Bueno normalmente del tema ciber yo lo he conocido, no obstante, no lo he trabajado a fondo como producto académico, pero lo he conocido y estudiado desde la perspectiva fundamentalmente de Egipto (...) La importancia de redes sociales, de Facebook la importancia del grafiti, que no es como tal tema ciber pero si se puede marcar dentro de ese gran conjunto de nuevas expresiones políticas y como sirvieron, no solamente para movilización juvenil o para apuntarle a un target específico, que en este caso era un segmento de la población egipcia, de un rango de edades, con unas características específicas (...) Hay unos trabajos que desarrollaron sobre el tema también en Europa, tal vez desde España o Alemania, enfatizando igual la importancia de esta nueva forma de hacer política, estas nuevas herramientas.

Dicho concepto expresado por el funcionario da cuenta de lo lejano que está de la conceptualización, por ejemplo, emitida por la autora Ortiz Galindo (2016)¹. Del mismo modo, si acudimos a la definición de un académico el resultado es similar pues un profesor de la Universidad Militar Nueva Granada afirmó: “pues entiendo el ciberactivismo como la

¹ La definición se encuentra en el apartado de Marco Conceptual y Teórico

utilización de todo el escenario de lo ciber desde las redes hasta otros niveles de Internet para algún tipo de causa política o social específica”.

No obstante, a pesar de no ser precisamente un concepto, en rasgos generales las aproximaciones de los entrevistados se acercan por partes a las conceptualizaciones de ciberactivismo. Se puede observar en la narrativa de los entrevistados que no hay un conocimiento consolidado sobre lo que significa y lo que es el ciberactivismo, hay conocimientos superficiales derivados de lo que conocen sobre la globalización y el auge de las redes digitales, pero no hay alguno que tenga claro a que se refiere al ciberactivismo conceptualmente. Cada uno tiene una pieza del rompecabezas conceptual del ciberactivismo, algunos destacan la organización, otros el uso de las redes o la inmediata difusión de mensajes que provoca la salida a las calles. Sin embargo, hay puntos comunes en que el ciberactivismo tiene límites y son impuestos por la realidad, pues lo ciber sucede en un plano ajeno al tangible.

Ahora bien, frente a la relación del ciberactivismo y los movimientos sociales, ninguno de los entrevistados consideró el ciberactivismo como un movimiento social o que respondiera a sus dinámicas. Entre los argumentos, imperaba la dificultad para evaluar el impacto, la falta de perdurabilidad en el tiempo, la carencia de una agenda política consolidada, la ausencia de una estructura orgánica dentro del movimiento y las graduaciones de su intensidad. Incluso, la revisión documental hecha ya daba pistas que no se podía considerar al ciberactivismo como un movimiento social pues el activismo digital no da muestras de contener los atributos que caracterizan a un movimiento social. En esa medida, para poder considerar al ciberactivismo como tal tendría que ser un movimiento con una estructura mucho más contundente el cual tenga en cuenta que los objetivos de la organización tienen que tener un alcance político en función de mantenerse en el tiempo y lograr escalar en el apartado estatal pasando de la acción activista en las calles a proponer estrategias de unidad política o el establecimiento de un partido alternativo que se aleje de lo tradicional.

Si acudimos a los postulados teóricos de los movimientos sociales² es evidente que hay distorsiones entre lo que se considera ciberactivismo y un movimiento social. Siguiendo esta línea, sería arriesgado caracterizar al ciberactivismo como un movimiento social, más oportuno sería acomodar el ciberactivismo como uno de los repertorios de los que se puede apalancar un movimiento social para llevar a cabo sus acciones. Evidencia de esto son las expresiones de los entrevistados, en las que es recurrente ver una referencia al ciberactivismo como una herramienta, además de enfatizar que su estabilidad en el tiempo es un asunto que logra diferenciar estos dos conceptos. Frente al tema de la temporalidad un académico entrevistado hace una analogía muy acorde a lo que fueron los levantamientos en Túnez y Egipto: “yo veo un efecto espuma, un efecto que explota y luego se dispersa. Porque si bien la inmediatez es una virtud de lo virtual, también es el principal defecto, porque mañana aparece otra cosa ¿sí? y ese se nos vuelve inmediato, urgente e importante, ¿ves?”

Dicho ejemplo da cuenta de cómo la inmediatez se torna contraproducente cuando en algún punto de las revueltas era una virtud. El efecto espuma al que se refiere el profesor es reflejo de como las movilizaciones, hayan sido en las redes o en las calles, obedecieron a un impulso espontáneo que buscaba, mas que cualquier otra cosa, era deshacerse del mandatario que estaba a la cabeza del gobierno, quien era la encarnación de las represiones, malestares y sometimientos que ya no soportaba la población.

Vinculado al efecto espuma, un diplomático costarricense da un aporte importante:

yo creo que cumplió un rol, que también es genérico, que es catártico. En regímenes más bien cerrados, donde la libertad de prensa, la libertad de expresión, la libertad de pensamiento son sociedades cerradas. El acceso a las nuevas tecnologías de la información y comunicación cumplió un rol catártico en la cual se libera presión interna (...) la gente empezó en un primer momento a descomprimirse, a hacer catarsis, a criticar al gobierno, críticas que les socavan las bases de legitimidad social al régimen.

² Acudir al Marco Conceptual y Teórico

El rol catártico al que se refiere el entrevistado tiene correspondencia con lo sucedido en ambos países. Entendiendo la catarsis como la descarga emocional de sentimientos reprimidos (Freud, 1895), una sociedad que ha pasado por una serie de restricciones y privaciones continuas encuentra la posibilidad de manifestar y aliviar las tensiones que circulaban socialmente a partir de una serie de manifestaciones. En contraste con el efecto espuma, son metáforas distintas, pues el efecto espuma alude a la inmediatez de las redes digitales, en el que en un momento dado se posiciona un tema en la agenda de opinión pública y en pocos días se reemplaza por otra cuestión. El asunto catártico se refiere a la liberación de los sentimientos de la sociedad en un contexto en el que se encontraban condicionados a una serie de normas sociales. Ahora, el ciberactivismo aportó prestando un escenario favorable para comunicar y difundir instantáneamente los sentimientos que parcialmente la sociedad había liberado, pues en años anteriores ya se habían pronunciado blogueros y periodistas frente a la grave situación que pasaban ambos países.

Así las cosas, a partir de lo conversado con los entrevistados es posible destacar una serie de condiciones con las que debe contar la dinámica ciberactivista en materia de su funcionamiento y el impacto que puede alcanzar a través de las acciones que lo caracterizan y los contextos donde se desarrolle. En primer lugar, una cultura política de base es necesaria para que el ciberactivismo tenga alcances significativos, una plataforma político-ideológica que le de coherencia al movimiento y a las reivindicaciones que exige, en caso que no haya una cultura política consolidada puede ser contraproducente y nocivo por las variantes que puede tomar debido a las noticias falsas y manipulaciones a las que se exponen las redes digitales. Segundo, la capacidad para administrar, es decir, potenciar las capacidades y ventajas del ciberactivismo que como herramienta tiene, evitando que actores ajenos a la iniciativa tengan influencia sobre el objetivo acordado por el colectivo. De no contar con estas condiciones el ciberactivismo puede llegar a ser desvirtuado, recaer en una dinámica de corto plazo, desviar los objetivos e intereses del movimiento y limitar la incorporación de adeptos.

Ahora, es de igual importancia reconocer las virtudes del ciberactivismo para Túnez y Egipto. Así, en primer lugar, al hacer parte del repertorio de acciones de un movimiento

social, proporciona una nueva serie de herramientas y posibilidades para ejecutar las labores y objetivos que se propone una acción colectiva. Segundo, la creación de redes informales posibilita nuevas oportunidades para la construcción de identidades colectivas y para coordinar digitalmente la organización. En tercer lugar, y en relación con lo expresado por algunos de los entrevistados, la inmediatez que distingue las redes digitales logra posicionar temas en tiempo real y a nivel global llevando a consolidar una agenda, frente a esto menciona un académico:

yo creo que el éxito estuvo en que lograron posicionar una agenda social que logro pasar al escenario político en términos reales, ahí sí, porque logra con capacidad; es que es un elemento de la globalización, es la posibilidad de abarcar mucho espacio en poco tiempo y la inmediatez (...)

En concordancia con las virtudes expresadas están los impactos del ciberactivismo en los casos de Túnez y Egipto. En estos casos el impacto radicó en la capacidad que otorgo para organizar multitudes y la identidad colectiva que se configuró de dicha organización incentivando valores de valentía, coraje y determinación para salir a las calles a derrocar un gobierno. Asimismo, la inmediatez en la propagación de la información y mensajes resultado de gran ayuda para facilitar la comunicación entre las personas que se movilizaron y poner el contexto egipcio y tunecino en la agenda de opinión a través de los medios de comunicación a nivel global.

Los usos políticos de lo “ciber”

Esta categoría de análisis surgió de las entrevistas que se efectuaron pues al tratar el tema del ciberactivismo se conversó sobre los usos políticos de lo ciber en la actualidad. En términos generales los entrevistados se refirieron a este asunto con cautela pues las redes se perfilan como un medio para favorecer intereses de varios actores de la sociedad (instituciones, sociedad civil, ONG’s, corporaciones, partidos políticos, gobiernos, etc.). Este manejo de los medios digitales se presta para variedad de cosas, el asunto se torna problemático pues las consecuencias de su utilización dependen estrictamente del uso que se

les dé. En los casos estudiados las redes fueron utilizadas para organizar las movilizaciones y esparcir ciertos mensajes alusivos a las revueltas, sin embargo, el uso que se le da a lo ciber en la esfera política trasciende esto. Como menciona uno de los entrevistados, exembajador de Colombia en Turquía:

Esos planos hay que relativizarlos, en qué sentido; de una parte, las redes son insoslayables, son el gran vehículo de la manipulación y también de la democratización; las redes son como una especie de instrumento demoniaco del cual puede salir un lucifer o puede salir un ángel, todo depende de los usos y los alcances, y de finalmente, el control que teleológicamente tengan

Dicho concepto tiene concordancia con los casos de Túnez y Egipto, donde la población civil acudió al ciberespacio pues proporcionaba una plataforma libre en donde podían expresar sus opiniones sin ningún tipo de restricción gubernamental y que ulteriormente ayudaría a conglomerar un gran número de personas. Asimismo, que la población aprovechara este mecanismo era con el objetivo de cambiar el estado político del país y en pro de alcanzar un bienestar colectivo, que sería un uso coherente dadas las condiciones de los contextos de cada país.

Por otro lado, están las acciones a las que recurrió el aparato estatal para ir en contra de las revueltas. La gran desconexión realizada en Egipto no fue más que un reflejo de lo alarmante que percibía el gobierno la organización que se estaba llevando a cabo en el espacio digital. Teniendo a su favor el control de parte del ciberespacio el gobierno creyó que desconectando todas las redes iba a acabar con las manifestaciones. Por el contrario, esta medida terminó siendo contraproducente pues llevó a que la población buscara medios alternativos e inalámbricos para seguir comunicándose y que el control de dicha información se saliera del margen de acción del gobierno. Sumado a eso las revueltas ya estaban muy consolidadas y bloquear el ciberespacio no fue una estrategia del todo pragmática.

Así las cosas, los usos del ciberespacio varían de acuerdo a los intereses del actor que acuda a lo digital para desarrollar un objetivo. Como se mencionó, el problema radica en los usos que se le den pues el ejemplo de Egipto da cuenta de cómo un gobierno puede usar a su

favor el ciberespacio para manipular la población. Asociado a esto, el criterio de la población por el uso adecuado de los medios digitales es de gran relevancia dado que hay segmentos de ésta que pueden ser fácilmente manipulables a través de, por ejemplo, noticias falsas creadas en función de satisfacer los intereses específicos de un actor. Vale resaltar que en las entrevistas se preguntó si el auge de las TIC propiciaba un nuevo espacio para participar políticamente, frente a esto declaró un diplomático costarricense:

Creo, no necesariamente una mayor participación política desde el punto de vincularse a partidos políticos o a asociaciones cívicas que requieran una presencia y un trabajo físico y un trabajo intelectual específico. Pero si creo que han dado espacio a lo que algunos han llamado peyorativamente la "opinología". Que lo que hay ahora no son analistas, sino que los medios alternativos, los youtuberos, los influencers, muchos de estos son "opino logos" que emiten su opinión, la libertad de pensamiento y de opinión es un derecho humano, pero lo emiten en canales que llegan a muchas personas sin necesariamente que sus opiniones estén debidamente fundamentadas, es simple y llanamente opinión pero se vuelven populares, se vuelven famosos, se vuelven tendencia, ¡y se vuelven creíbles! sin que sus aseveraciones o que sus supuestos análisis estén bien fundamentados en una metodología, en fuentes confiables, en acceso a recursos que hagan robusta la opinión

En concreto, el auge de las TIC brindan un nuevo panorama para ejercer acciones de carácter político, ya sea activismo, posicionar una agenda, vigilar las gestiones públicas de los gobiernos o hacer campaña política, como es el caso del recién electo presidente del Salvador, Nayib Bukele, quien se apoyó las redes sociales para fortalecer su campaña electoral y ulteriormente quedar electo como mandatario de dicho país, superando en las encuestas a los partidos tradicionales de la coalición conservadora ARENA y de la izquierdista, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) (Díaz González, 2019).

Transición política

En torno a la transición política vale precisar que en un principio la investigación estaba enmarcada en observar la “transición a la democracia”. En vista de los hallazgos a partir de la revisión documental, las entrevistas y la reflexividad del investigador, se optó por no emplear el término “transición democrática” para hablar en términos de transición política.

En ese sentido, los hallazgos denotan que el balance de la transición política en ambos casos es crítico, por catalogarlo de alguna manera. Conforme a esto declara el Asesor Político de la Misión Diplomática del Estado de Palestina en Colombia:

No pues totalmente críticas y en rojo. La situación en Túnez, aunque tiene un pico de visibilidad, "exitoso" pero se va diluyendo con el tiempo. Egipto si es la situación todavía más mala, el impulso de estos jóvenes en Egipto no llegó ni siquiera a la segunda vuelta presidencial porque los vencedores de la segunda vuelta, Hermanos musulmanes, que es el partido político más tradicional en Egipto, el más antiguo, y por otro lado, los militares que es el mismo régimen, entonces donde está la opción de cambio, cuando usted tiene el partido más tradicional y por otro lado los militares que representan el régimen que usted está sacando.

En este orden de ideas, las aproximaciones conceptuales del enfoque de la elección concuerdan con lo sucedido en Túnez y Egipto. Dicho enfoque interpreta la transición política como el periodo entre un régimen autoritario hacia algo desconocido, en donde la incertidumbre de quien estará al mando rodea la transición (Perbellini, 2012). En los casos estudiados la incertidumbre estuvo presente en mientras se gestó la transición. Para Túnez, el gobierno de turno que se hizo al poder luego de la caída de Ben Alí cedió un plazo mientras los partidos políticos se consolidaban y se preparaban logísticamente unas elecciones, que mayor incertidumbre que tener un lapso de tiempo en que se desconoce qué partido político va gobernar, quien será su representante y que intereses están atravesando dicha transición. El caso de Egipto fue diferente, la incertidumbre se direccionó hacia el manejo que le iba a dar al país el gobierno militar que se encargó de la transición luego de la caída de Mubarak.

El enfoque de la elección también menciona que hay unos actores blandos y duros, siendo los primeros aquellas secciones del régimen autoritario que se dan cuenta que en algún punto tiene que conceder libertades, y los duros, que pretenden una continuación del régimen. Conforme a esto el caso egipcio se vio permeado por decisiones de actores blandos pues el régimen militar organizó unas elecciones de carácter democrático que terminaron por elegir un partido político tradicional egipcio, los Hermanos Musulmanes. En ese sentido, la transición resulta particular pues se utilizó un recurso de la democracia, como lo son unas elecciones transparentes, sin embargo, el partido que fue electo cuenta con unos atributos que se distancian de la idea de democracia. Vale precisar que, como se anotó en secciones anteriores, la democracia es un valor muy occidental, que no encaja en sociedades tan verticales como las árabes, por lo tanto, el proceso de transición política en Egipto debe observarse con más detenimiento y profundidad y, asimismo, involucrar un periodo de tiempo más extenso que de cuenta del estado actual del gobierno egipcio en función de establecer concretamente cual fue el devenir de la transición política.

Influencias exógenas

A partir de lo conversado con los entrevistados esta categoría apareció como un hallazgo de la investigación. Todos los entrevistados hicieron referencia en su discurso a las influencias exógenas que influenciaron las revueltas en los países de Túnez y Egipto. Los intereses geopolíticos que estaban en juego hacían que la comunidad internacional estuviera pendiente de que iba a suceder con los gobiernos.

Egipto y Estados Unidos son socios estratégicos, el país norteamericano tiene una base militar en el país africano, los países han mantenido relaciones de cooperación militar y civil, y además, su relación se enmarca bajo lo estratégico pues el apoyo estadounidense se basa en la búsqueda de una estabilidad regional procurando proteger a Israel, país que mantiene estrechas relaciones con Estados Unidos (De Currea Lugo, Las revueltas árabes: Notas de viaje, 2011).

Respecto a este tema afirma el profesor de la Universidad Militar Nueva Granada: “De todas formas, yo creo que si hay una presión internacional, donde las potencias ven una coyuntura interesante para mover aspectos a su favor”. No hay que desconocer que en las revueltas estaban jugando diversos factores, intereses geopolíticos despertaban las alarmas de múltiples actores, principalmente gobiernos que pretendían de alguna manera influenciar la transición política egipcia para influenciar algún partido o grupo político que se alineara con sus convicciones.

Dicha influencia exógena es evidencia de como las movilizaciones de estos países alcanzaron un carácter internacional, en donde confluían asuntos ideológicos, políticos, económicos, energéticos, etc. La región del norte de África es de gran importancia por el canal de Suez egipcio por donde circulan grandes cantidades de mercancías y bienes que se distribuyen a medio oriente, Asia y África, por lo tanto, la inestabilidad del país egipcio era alarmante para los actores que tiene influencias en Egipto.

Valores culturales

El asunto cultural es algo que atraviesa gran parte de la investigación puesto que la sociedad árabe difiere mucho en temas culturales de las sociedades occidentales. En primer lugar, la religión influye fundamentalmente las interacciones, valores y conductas de las sociedades árabes, por lo que lo religioso determina gran parte de los procesos sociales y políticos que se dan en naciones de estas características. Segundo, analizar los fenómenos árabes a partir de nuestra propia tradición alimenta los sesgos y deja de lado cosas que se distancian de nuestro entendimiento como occidentales y, al mismo tiempo, no contamos con los recursos culturales para poder interpretar fenómenos de la manera en que un árabe o musulmán lo haría. En relación a lo anterior para emitir algún juicio o interpretación sobre los fenómenos que se dan en estos territorios, es necesario mirarlo conforme al contexto en que se esta desarrollando.

Así las cosas, la postura constructivista alimenta los hallazgos con la acentuación que pone en los aspectos culturales de estos países y en la interacción social que se gesta entre

las personas. Vale anotar que el constructivismo precisa que los individuos piensan y sienten en referencia a los conocimientos intersubjetivos de su contexto, asimismo los intereses de los agentes están compuestos por ideas, que son construidas socialmente. Frente a dicha afirmación lo sucedido en Túnez y Egipto nace de la circulación colectiva de un malestar en donde se vuelve prioritario hacerle frente a la situación que atraviesa la población. Comienza a circular una idea, a partir de las interacciones de los egipcios y tunecinos, respaldada en unos intereses parecidos en cada contexto, que trasciende el plano cognitivo para empezar a materializar dichas ideas en comportamientos colectivos y multitudinarios que ulteriormente cambian y afectan la realidad de estos países.

Wendt (1999) mencionaba también que las interacciones sociales son capaces de transformar el contexto y comportamiento de las personas por la misma interacción en la que están inmiscuidos. La dinámica revolucionara que se esparció por estos países logró consolidar una serie de ideas de cambio que llevo a que los agentes actuaran colectivamente para derrocar un régimen, el conocimiento colectivo e intersubjetivo del contexto era llevar a cabo las acciones necesaria para comunicar los malestares de la sociedad y estructurar una serie de acciones pensando en el bienestar colectivo y en las ideas de cambio que arropaban el contexto. El rápido contagio de las ideas que circulaban en las revueltas de ambos países llevo a que la realidad nacional de Egipto y Túnez se tornara de un matiz significativamente distinto al que había imperado durante unos años.

Ahora bien, una cuota de influencia tiene el ciberactivismo en este apartado, pues la inmediatez que caracteriza las redes digitales fue de gran ayuda para movilizar grandes sectores de la población y que los reclamos que expresaba la población se difundieran rápidamente a lo largo de los territorios, contagiando instantáneamente cientos de personas. Dicho esto, y a la luz del constructivismo, el impacto del ciberactivismo es considerable pues ayudo a consolidar una serie de intereses y esparcir velozmente las ideas que circulaban en estas sociedades, para así consolidar una agenda que adquirió significado dentro de los manifestantes y llevar a cabo un objetivo claro. Frente a lo anterior vale incluir lo expresado por el diplomático costarricense entrevistado:

Entonces uno de los grandes cambios que hay con las TIC y el ciberactivismo es la velocidad de la información, esa información circula a una altísima velocidad, sale de las fronteras nacionales, alcanza los medios internacionales (...) Yo creo que el sistema, las redes, lo cibernético, lo informático facilitó la organización social porque fue un facilitador y un catalizador del desencanto social, del enfado social con lo que estaba haciendo el régimen.

Por otro lado, la democracia fue un tema que atravesó las conversaciones con los entrevistados. Cuatro de los entrevistados manifestaron que la democracia es un valor muy occidental y por lo tanto llevarlo a cabo en un país árabe es complejo. El profesor de la universidad Militar Nueva Granada expresó:

Es que la democracia no es una propuesta política, la democracia es una propuesta cultural. Rusia, China, Oriente Medio, África, nunca van a entender, si nosotros la entendemos a medias, no la hemos podido adaptar. Porque es que es una maduración cultural de un occidente europeizado.

Dicha afirmación obedece a que la democracia es un asunto con unas características fuertemente occidentales y europeas. El debate público, la toma de decisiones, tener en cuenta todos los sectores de la sociedad son asuntos que pueden llegar a chocar con países como Túnez y Egipto, que, a pesar de estar un poco occidentalizados, tienen raíces culturales muy fuertes donde la estructura social es de carácter jerárquico, patriarcal y vertical. Esta es una razón mas para la lista de porque estas revueltas no se lograron consolidar, son sociedades con sectores muy amplios de la población que no están de acuerdo, según sus tradiciones, con los valores que dicta un gobierno de carácter democrático. Como menciona el diplomático costarricense:

Yo tuve la oportunidad de estar en Turquía y algunos colegas me decían, con el embajador Pinto también, y me decían: al medio oriente no los analices con criterios occidentales, entonces claro yo te estoy hablando de una concepción occidental del sistema de partidos políticos pero resulta que la sociedades medio oriente, muy fundamentadas también en cuestiones religiosas, del islam, son

sociedades muy verticales, jerarquizadas en lo político, están acostumbradas a un sultán y el sultán era el que proveía todo para su nación, la seguridad, el sultán era el comandante del ejército, era el que le daba seguridad a todos, era el que definía las relaciones de producción, de comercio, todo pasaba por el sultán era el que definía todo y mientras tuviera un sultán fuerte que tomara decisiones y las tomara oportunamente (...).

Así, la distancia cultural en este trabajo es de gran importancia para acercarse a comprensiones sobre los hechos en Túnez y Egipto. Que no se haya consolidado un régimen democrático en ninguno de los países obedece a que estas sociedades no confluyen con las singularidades de la democracia. No todos los segmentos de la población apoyaban el establecimiento de un régimen democrático, la prioridad no radicaba en establecerlo, además, las revueltas respondían a el cansancio de la población de una represión continua por parte de los gobiernos que llevaban atornillados en el poder durante décadas.

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A partir de los hallazgos es posible concluir que el rol del ciberactivismo fue de mediador, un mediador que gestó las movilizaciones, que coordinó una serie de acciones a través del espacio cibernético para que la población se comunicara entre sí, difundiera una serie de creencias, ideas e inconformidades que ulteriormente llevaría a las juventudes, izquierdistas, musulmanes, adultos mayores, mujeres y partidos políticos a manifestar en contra de regímenes que no cumplían con las demandas que expresaba la población, quien sumida en una crisis social significativa, recurrió a las redes como una herramienta donde podían expresar libremente sus opiniones y convocar a las marchas que posteriormente afectarían la realidad política y nacional de Túnez y Egipto. Tasar un impacto del ciberactivismo resulta complejo pues habría que recurrir a datos de fuentes digitales y de activistas tunecinos y egipcios que den cuenta mas profundamente como se llevo a cabo el proceso ciberactivista. Ahora bien, vale la pena dejar abierta la inquietud para siguientes investigaciones sobre cómo o cual podría ser la incidencia del ciberactivismo más allá de ser

un agente de mediación, en donde el ciberactivismo tenga tal alcance que gestione la organización de una fuerza política alternativa que se consolide, haga parte y sea tenida en cuenta en la unidad nacional de un país.

La transición política de ambos países tuvo peculiaridades que las hacen distintas. Ambos países contaron con elecciones de carácter democrático, sin embargo, estas no se llevaron a cabo por una presión ciberactivista fuerte, dicha transición fue producto de coordinaciones entre los gobiernos de turno que se hicieron a cargo luego de la caída de los regímenes autoritarios. El ciberactivismo en ese sentido no ayudo en mucho en la transición política, o por lo menos, con la información obtenida no es posible emitir ese juicio.

A partir de lo discutido a lo largo del trabajo de grado es posible emitir una serie de recomendaciones producto de los análisis realizados. En primer lugar, los acercamientos teóricos sobre ciberactivismo son un campo que requiere de mayor investigación en su conceptualización, metodología y teorización. Los trabajos en el campo de lo ciber son además una necesidad pues las dinámicas globales que enmarcan la sociedad actualmente están fuertemente intervenidas por cuestiones digitales que atraviesan lo político, lo económico, lo social, lo ecológico y lo psicológico. En esta medida, ampliar el campo epistemológico sobre cuestiones digitales es de gran ayuda para consolidar la construcción de conocimiento sobre dicho tema en el que es necesario tener en cuenta que el activismo no debe definirse por sus herramientas sino por sus causas.

Segundo, hablar de Primavera Árabe para los casos de Egipto y Túnez es desacertado pues lo que se vivió en estos países no tiene concordancia alguna con las características de una primavera, sería mas adecuado hablar de las revueltas árabes dadas las continuas manifestaciones que se llevaron a cabo a lo largo de estos países.

Tercero, para poder evaluar de una manera más óptima el proceso de transición política es necesario llevar cabo un estudio que se enfoque primordialmente en dicho ámbito. Es decir, la investigación fue enmarcada durante los años 2010 y 2012 dado que el objeto de la investigación era el ciberactivismo y durante dicho periodo ocurrió el auge de dicho fenómeno. Para analizar la transición política de los casos estudiados es necesario plantear

un periodo mas extenso de tiempo pues los procesos de transición han tenido vicisitudes que son objeto de un análisis que contemple mas variables que han influido la transición. Dicho esto, la transición política es un proceso complejo que atiende a la combinación de múltiples intereses de sectores de la sociedad civil, partidos políticos, gobiernos extranjeros y corporaciones, por lo tanto, se sugiere complementar los estudios sobre transición política en estos países con investigaciones enfocadas en dicho proceso.

BIBLIOGRAFIA

- Adler, E. (2006). Constructivism and International Relations. En W. Carlsnaes, T. Risse, & B. Simmons, *Handbook of International Relations* (págs. 95-119). London: SAGE Publications.
- Aguilar Forero, N. (2019). Ciberactivismo y educación para la ciudadanía mundial: una investigación-acción participativa con dos experiencias educativas en Bogotá. *Palabra Clave Vol. 22 No. 2*, 1-32.
- Aguilar, N. (2017). Ciberactivismo y olas de agitación comunicativa. Consideraciones etnográficas. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales. Num. 59*, 123-148.
- Al-Jazeera. (14 de enero de 2011). Tunisia: The end of an era. *Al Jazeera*.
- Bajo, C. (2014). Ciberactivista: una nueva identidad en las ciudades africanas. *Redes.Com*, 47-68.
- BBC. (17 de enero de 2017). *Mundo: Noticias Internacionales*. Obtenido de BBC: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38646934>
- Beissinger, M. R. (2013). “Conventional” and “Virtual” Civil Societies in Autocratic Regimes. *20th International Conference of Europeanists, Amsterdam, The Netherlands, June 25-27, 2013*, (págs. 1-10). Amsterdam.
- Betancourt, V. (21 de Noviembre de 2011). *Publicaciones: Asociación para el progreso de los comunicadores*. Obtenido de Asociación para el progreso de los comunicadores: <https://www.apc.org/es/pubs/ciberactivismo-%C2%BFutop%C3%ADa-o-posibilidad-de-resistencia-y-transformaci%C3%B3n-en-la-era-de-la-sociedad>
- Biglia, B., & Bonet-Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida. *FORUM: QUALITATIVE SOCIAL RESEARCH, Vol 10, No. 1*, 1-25.

- Blanco, M. R. (2010). America Latina y los movimientos sociales: el presente de la "rebelion del coro". *Nueva Sociedad*, 51-67.
- Boone, L. (16 de octubre de 2018). *Activism*. Obtenido de Salem Press Encyclopedia: <https://eds-a-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/eds/detail/detail?vid=3&sid=836d7b3b-5e43-42ee-a025-71aa52e72802%40sdc-v-sessmgr04&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZQ%3d%3d#AN=129815436&db=ers>
- Brown, B. (7 de Febrero de 2012). *Tunisian Politics: Background to Revolution*. Obtenido de TUNISIAWEEKLY: <https://tunisiaweekly.wordpress.com/2012/02/07/tunisian-politics-background-to-revolution/>
- Castells, M. (2012). La revolución Egipcia. En M. Castells, *Redes de indignación y esperanza* (págs. 65-88). Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2012). Preludio a la Revolución: Donde todo empezó. En M. Castells, *Redes de indignación y esperanza* (págs. 28-47). Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2012). Tunes: La revolucion de la libertad y la dignidad. En M. Castells, *Redes de Indignacion y Esperanza* (págs. 38-46). Madrid: Alianza Editorial.
- Chouchane, A. V., Obayashi, N., & Castel, V. (2011). *The Revolution in Tunisia: Economic Challenges and Prospects*. Abiyán: African Development Bank.
- Colomer, J. (1994). TEORÍAS DE LA TRANSICIÓN. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, N° 86, 243-253.
- Condorelli, A., & Gambetta, L. (2016). De la movilizacion ciberactivista a una biopolitica de las redes. *Dixit*, 04-15.
- Creswell, J. W. (2013). Philosophical Assumptions and Interpretative Frameworks. En J. W. Creswell, *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five approaches* (págs. 15-40). United States of America: SAGE Publications.
- De Currea Lugo, V. (2011). Contexto general del mundo árabe. En V. De Currea Lugo, *Las revueltas árabes: Notas de viaje* (págs. 17-25). Bogotá D.C.: Ediciones Le Monde diplomatique.
- De Currea Lugo, V. (2011). *Las revueltas árabes: Notas de viaje*. Bogotá D.C.: Ediciones Le Monde diplomatique.
- De Currea Lugo, V. (23 de Agosto de 2013). La crisis en Egipto. Bogota D.C., Bogota D.C., Colombia.

- De Currea Lugo, V. (2014). Nueve lecciones (preliminares) de las revueltas árabes a los movimientos sociales. *Papel Político, Vol 19, No. 2*, 563-600.
- Delgado Salazar, R. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *universitas humanística no.64*, 41-66.
- Diani, M. (2000). SOCIAL MOVEMENT NETWORKS VIRTUAL AND REAL. *Information, Communication & Society, 3:3*, 386-401.
- Díaz González, M. (31 de Mayo de 2019). *Noticias America Latina*. Obtenido de BBC: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47112057>
- Durand Guevara, A. (2016). Estudios sociológicos sobre los movimientos sociales: enfoques teóricos, problemática y agendas de investigación. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología, Vol.25 No.4*, 5-16.
- Eaton, T. (2013). Internet Activism and the Egyptian Uprisings: Transforming Online Dissent into the Offline World. *Westminster Papers, Vol. 9*, 1-25.
- Fearon, J., & Wendt, A. (2006). Rationalism v. Constructivism: A skeptical view. En W. Carlsnaes, T. Risse, & B. Simmons, *Handbook of International Relations* (págs. 52-73). London: SAGE Publications.
- Fernandez, J. S. (2012). CIBERACTIVISMO: CONCEPTUALIZACIÓN, HIPÓTESIS Y MEDIDA. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 631-639.
- Freud, S. (1895). *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Greene, S. R., & Jefferis, J. (2016). OVERCOMING TRANSITION MODE: AN EXAMINATION OF EGYPT AND TUNISIA. *INTERNATIONAL JOURNAL ON WORLD PEACE, VOL. XXXIII NO. 4*, 7-37.
- Hernández Sampieri, R. (2014). Recolección de datos cuantitativos. En R. Hernández Sampieri, C. Fernández, & M. d. Baptista, *Metodologías de la investigación* (págs. 217-219). Mexico D.F: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2014). El proceso de investigación cualitativa. En R. Hernández Sampieri, C. Fernández, & M. d. Baptista, *Metodología de la investigación* (págs. 355-381). México D.F.: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- HRW. (23 de Octubre de 2009). *Tunisia: Elections in an Atmosphere of Repression. Constraints on Media, Assembly, and Expression Taint Prospects*. Obtenido de Human Rights Watch: <https://www.hrw.org/news/2009/10/23/tunisia-elections-atmosphere-repression>

- Iñiguez, L. (2003). Movimientos sociales: conflicto, acción colectiva y cambios social. . *Psicología de la acción colectiva*, 1-29.
- Jasper, J. (2012). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica*, 7-48.
- Kerrou, M. (2011). Túnez: revolución y transición política o el conflicto de las tres legitimidades. *Quaderns de la Mediterranea*, 282-290.
- Mady, A.-F. (2013). Popular Discontent, Revolution, and Democratization in Egypt in a Globalizing World. *Vol. 20, Indiana Journal of Global Legal Studies* , 313-337.
- McCaughey, M., & Aye, M. D. (2004). Cyberactivism: Online Activism in Theory and Practice. *Contemporary Sociology*, Vol. 33, No. 3, 347-348.
- Moyano Támara, L. M., & Galvis Aponte, L. A. (2015). ¿Oportunidades para el futuro?: La movilidad social de adolescentes en Colombia . *Revista de economía del caribe n° 15*, 70-92.
- Muñoz, J. (23 de enero de 2011). La llama que incendió Túnez. *El País*.
- Ortiz Galindo, R. (2016). Los cibermovimientos sociales: una revisión del concepto y marco teórico. *Communication & Society* 29(4), 165-183.
- Pasquino, G. (1998). movimientos sociales. En N. Bobbio, N. Mateucci, & G. Pasquino, *Diccionario de política. Suplemento* (págs. 273-279). Madrid: Siglo veintiuno.
- Perbellini, M. (2012). Transiciones a la democracia: temor, incertidumbre y compromiso intelectual y político. *Temas y debates* , 159-166.
- Pérez, M. (2016). CUANDO LA CIUDADANÍA RECUPERA EL PODER. DELIBERACIÓN TEÓRICA SOBRE EL CIBERACTIVISMO, LA DESOBEDIENCIA CIVIL Y LA CULTURA HACKER. *I CONGRESO INTERNACIONAL COMUNICACIÓN Y PENSAMIENTO* (págs. 1026-1045). Sevilla: Egregius.
- Piñeiro-Otero, T., & Costa, C. (2012). Ciberactivismo y redes sociales. El uso de facebook por uno de los colectivos impulsores de la ‘spanish revolution’, Democracia Real Ya (DRY). *Observatorio (OBS*) Journal, Special issue*, 165-180.
- Prieto, G. C. (2016). *Identidad colectiva e instituciones regionales en la Comunidad Andina. Un análisis constructivista*. Bogota D.C.: Pontificia Universidad Javeriana.
- Roll, S. (2012). Egypt: Complex Challenges of Simultaneous Political and Economic Transformation. *Stiftung Wissenschaft und Politik. German Institute for International and Security Affairs*, 34-39.

- Salomón Gonzáles, M. (2002). La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones. *CIBOD d'Afers Internacionals*, No. 56, 7-52.
- Sánchez, L. E. (2012). ¿De qué se habla cuando se habla de Constructivismo? Revisión de su clasificación y categorías. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 114, 107-129.
- Semana Educacion. (2016). ¿Qué fue de la Primavera Árabe? *Semana*.
- Sierra Caballero, F. (2018). Ciberactivismo y movimientos sociales. El espacio público oposicional en la tecnopolítica contemporánea. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, 980-990.
- Tah Ayala, E. D. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 233, 389-403.
- Teti, A., & Gervasio, G. (2011). La Segunda Revuelta de Enero en Egipto: causas y consecuencias de una supuesta revolución. *Claves*, 30-37.
- TOUMI, Z. (3 de Marzo de 2016). La incuestionable revolución tunecina. *El Pais*, pág. Medio digital.
- Uche Ordu, A., Ncube, M., Kolster, J., & Vencatachellum, D. J. (2011). *The Revolution in Tunisia: Economic Challenges and Prospects*. Abidjan: African Development Bank.
- Vargas, J. (2008). Expresiones del debate de los Nuevos Movimientos Sociales en el contexto de Latinoamérica y México. *El Cotidiano*, 6-20.
- Wendt, A. (1999). *Social theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

ANEXOS

Transcripciones

Entrevista a diplomático costarricense

A: Bueno, primero que todo muchas gracias Marcelo por concederme este espacio

M: No, con mucho gusto

A: ¿Para empezar, me gustaría preguntarte si conoces a que se refiere el fenómeno del ciberactivismo?

M: Pues tengo una noción sobre él, no la definición académica

A: No tranquilo, de hecho, las definiciones académicas están muy crudas

M: Están muy crudas, pero si la noción de utilizar todos los medios electrónicos a disposición, las TIC para adelantar posiciones políticas, para reaccionar frente a eventos y hechos políticos y para organizar movimientos, que es una manera de utilizar las nuevas tecnologías para una circulación, digamos más democratizada, de la información, no necesariamente positiva, pero más democratizada, hay mayor acceso a las redes de divulgación de la información

A: ¿y tú crees que se ha propiciado, con este auge de las TIC, una puerta a que se dé una mayor participación política?

M: Creo, no necesariamente una mayor participación política desde el punto de vincularse a partidos políticos o a asociaciones cívicas que requieran una presencia y un trabajo físico y un trabajo intelectual específico. Pero si creo que han dado espacio a lo que algunos han llamado peyorativamente la "opino logia". Que lo que hay ahora no son analistas, sino que los medios alternativos, los youtuberos, los influencers, muchos de estos son "opino logos" que emiten su opinión, la libertad de pensamiento y de opinión es un derecho humano, pero lo emiten en canales que llegan a muchas personas sin necesariamente que sus opiniones estén debidamente fundamentadas, es simple y llanamente opinión pero se vuelven populares, se vuelven famoso, se vuelven tendencia, ¡y se vuelven creíbles! sin que sus aseveraciones o que sus supuestos análisis estén bien fundamentados en una metodología, en fuentes confiables, en acceso a recursos que hagan robusta la opinión y bueno pueden generar ruido en el sistema, en los movimientos cívicos, en los movimientos sociales; genera una tendencia e inclina la balanza hacia un lado o hacia otro en función de una popularidad que

no necesariamente significa un rigor analítico, académico fundamentado en un buen análisis, en un equilibrio de cosas

A: tu justamente tocabas el tema de la movilización social y la acción colectiva, ¿tú crees que el ciberactivismo responde a las dinámicas de un movimiento social?

M: A ver, responder, no estoy tan claro y que responda a la dinámica de un movimiento social, que pueda ser un instrumento para un movimiento social, sí. O sea, el ciberactivismo como metodología, como herramienta, pero no como una respuesta, siempre y cuando el movimiento social este bien estructurado, fundamentado, tenga un buen planteamiento o una buena plataforma político-ideológica que le de coherencia, con la que uno puede estar de acuerdo o no, pero tiene una coherencia interna, una coherencia de razonamiento, parte de unas premisas, de esas premisas hacen un análisis, con esa análisis hacen una propuesta, uno puede estar en desacuerdo, pero uno puede reconocer una coherencia interna y metodológica. Ahora, hay respuestas a movimientos, más o menos serios, que son totalmente anárquicas, que simplemente responden y se da un conflicto y un diálogo entre gente que está más o menos estructurada con aquellos que son solamente detractores de las ideas, de una manera peyorativa, de matoneo, de bullying, burlona para desacreditar a quien está haciendo un planteamiento más o menos serio. No sé si te respondo de ese lado

A: Si, si, justamente la idea es mirar que se entiende por ciberactivismo y si lo consideran un movimiento social o no porque en la literatura uno encuentro que en cierta medida si responde porque abarca algunas características de un movimiento social, como lo es la organización en red, tener un objetivo político, un adversario y una perdurabilidad en el tiempo, sin embargo, esa perdurabilidad en el tiempo es de lo que más tambalea ahí, más que todo en el caso de Túnez y Egipto. en ese sentido, tú sabes cómo funciona el tema de lo ciber en las revueltas de Túnez y Egipto

M: Parcialmente, yo creo que cumplió un rol, que también es genérico, que es catártico. En regímenes más bien cerrados, donde la libertad de prensa, la libertad de expresión, la libertad

de pensamiento son sociedades cerradas. El acceso a las nuevas tecnologías de la información y comunicación cumplió un rol catártico en la cual se libera presión interna y se puede guardar hasta cierto punto un grado de seguridad por un percibido anonimato, que se puede tener escudado o en un seudónimo o sin nombre y empezar a generar respuestas o críticas a un régimen que ha tenido a la gente limitada, que ha sido un poco lo de la Primavera Árabe, la gente empezó en un primer momento a descomprimirse, a hacer catarsis, a criticar al gobierno, críticas que les socavan las bases de legitimidad social al régimen. Después entonces empiezan a organizarse para lograr otras cosas, va crescendo, cuando se dan cuenta del poder que tiene y de la cantidad de gente que se les ha afiliado, entonces ven la posibilidad...

A: se dan cuenta de lo que lograron

M: Se dan cuenta de lo que lograron y se dan cuenta de que es un instrumento de movilización social, entonces se hacen unos ensayos de convocar a marchas y la gente sale. Entonces esas marchas y esas manifestaciones se van potenciando, lo que también les permite hacer denuncias de abusos o de ejercicios de represión que circulan en el mundo inmediatamente. Entonces uno de los grandes cambios que hay con las TIC y el ciberactivismo es la velocidad de la información, esa información circula a una altísima velocidad, sale de las fronteras nacionales, alcanza los medios internacionales y entonces hay periodistas que hacen una investigación un poco más estructurada de lo que está sucediendo.

A: Si digamos que lo ponen en la agenda internacional

M: Lo ponen en la agenda, lo ponen en la agenda, entonces hay otro mecanismo tradicional, las grandes agencias noticiosas, los canales de comunicación, las radios emisoras nacionales o internacionales que sirven de cajas de resonancia. Todo es peligroso porque no todo está verificado, no todo está verificado, entonces el ejercicio allí es ¿cómo se garantiza un mínimo de certeza, de certidumbre sobre la información que está circulando? Porque

cualquier cosa puede circular, porque cuando se habla de mecanismo de control de calidad, entonces se habla de censura jajaja (se ríe)

A: si ahí entran a jugar los dos polos opuestos

M: Si entran a jugar las dos cosas ¿no? Entonces es muy delicado donde se ubica el fiel de la balanza

A: Claro y es que, con todo este tema de lo ciber, como es una autopista sin restricciones, pasa eso, que se dé pie a pensar que todo es falso o dudar de que sea verídico

M: Ahora, tiene un lado, digamos, entre los múltiples cosas positivas y negativas, lo positivo es que tiende a transparentar la gestión pública porque es mucho más difícil ocultar las cosas. Hoy en día una revuelta como la Primavera Árabe todos la vimos en vivo y entonces cuando se está viendo en vivo lo que está sucediendo hay muchas más posibilidades para acción internacional en protección de la sociedad civil, en contra de un régimen autocrático o autoritario, o sea hay mayores posibilidades de una acción internacional coordinada, consensuada frente a unos abusos que pudieran estarse produciendo o una asonada militar golpista de un régimen democrático, hay la posibilidad también de que haya una reacción internacional coherente que defienda a un régimen democrático en un intento golpista o por grupos irregulares o por militares, opera para los dos lados. Grupos democráticos de sociedad civil que quieren derrocar un régimen autoritario o viceversa, grupos irregulares que quieren un gobierno democrático. Por ejemplo, si el golpe de estado en Chile contra Allende en el 73 hubiera sido televisado, como son televisados hoy en día, probablemente no se hubiera consolidado porque hubiera habido acción internacional. En aquella época la velocidad de la información era mucho más lenta y cuando nos enteramos, bueno tu eres muy joven, cuando se enteró el mundo, el golpe estaba consolidado, ya no había que echarlo para atrás, ya estaba Pinochet y la junta militar ya estaban instalados. Pero, por ejemplo, el golpe del 2002 contra

Hugo Chávez no alcanzo a durar 48 horas, en el 2002 y se cayó. Entonces, es un instrumento, es una autopista, todo depende con que criterio se lo utiliza

A: De pronto ya lo hemos tocado un poco, pero, ¿cuál crees que fue el impacto o el rol del ciberactivismo en las revueltas de Túnez y Egipto?

M: Permitió la organización social, la coincidencia de criterio, de propósito y organizarse en contra del régimen y hacer manifestaciones masivas que indujeron a un régimen autocrático, autoritario a cometer abusos y en el momento que cometen abusos empiezan a caerse porque la sociedad civil ya está en la calle, ya logra comunicarse entre sí, ya tiene expresiones de solidaridad internacional entonces hay un envalentonamiento en el sentido de "no estamos solos".

A: Como una identidad colectiva

M: si hay una identidad colectiva y una solidaridad internacional frente a los abusos del régimen

A: Bueno ¿y tú crees que fue vital lo que se gestó en las redes para que se cayera el régimen?

M: Yo creo que el sistema, las redes, lo cibernético, lo informático facilito la organización social porque fue un facilitador y un catalizador del desencanto social, del enfado social con lo que estaba haciendo el régimen, pero como el régimen tenía compertentalizada la sociedad y controlada, el tema de la libertad de organización y asociación y ese tipo de cosas era muy difícil hacerlo físicamente o hacerlo por vías telefónicas normales que pueden estar chuzadas y mucho más demorado, en cambio, las redes digitales, inalámbricas son mucho más difíciles de controlar, lo que va por cable es mucho más fácil, y lo han intentado algunos países por ejemplo Venezuela, bajo Internet y Egipto también, ellos bajaron el nodo, ellos controlan el nodo

A: Apagar el suich

M: Apagan el suich y se cae Internet, pero resulta que las redes inalámbricas continúan funcionando y hay Internet satelital, hay teléfonos satelitales, hay gente que tiene teléfonos extranjeros, yo tengo un teléfono de EEUU aquí, si a mí me quieren chuzar tengo el otro, como van a identificar mi número, es posible, pero es más trabajoso. Entonces yo creo que fue un recurso utilizado que permitió la organización más rápida y con mayores grados de seguridad porque tú puedes tener varios móviles, seudónimos, cuentas de Skype y WhatsApp con nombres que no son el tuyo, son cortinas para poder hacer eso y dificultar a los aparatos de seguridad dar con los organizadores y llega el momento en que uno no sabe si hay un solo grupo gerencial o si son muchos o si realmente llega un momento en que hay una generación espontánea en que todos coinciden y van hablando y se van coordinando sin necesidad de tener un cabecilla

A: Si eso iba a decir, encontrar el cabecilla o los cabecillas resulta un laberinto, es muy complicado, es un laberinto

M: Porque puede haber coincidencias de propósito, vamos, salimos, tu háblale a tu red de contacto, a tus amigos, yo le hablo a los míos, vamos nos encontramos tal día y tal lugar y se pusieron de acuerdo, pero no hay un cabecilla

A: Y ya pasando al tema de la transición política, ¿tú crees que le falto un cabecilla a las revueltas para que se hubiera dado una transición política, digamos más democrática?

M: Mira para que funcione un sistema democrático, lo creo yo y lo decía Giovanni Sartori, el gran teórico político italiano. La democracia que conocemos hoy, la democracia representativa, funciona con base en un sistema robusto de partidos políticos. Mientras no se invente otro vehículo para el procesamiento de demandas sociales, para la formulación de

propuestas, para la agregación de intereses y que sean capaces de hacer oposición y de hacer gobierno, son cinco funciones, monitorean, agregan intereses, hacen oposición, formulan propuestas y hacen gobierno, si ganan, es muy difícil que un movimiento de estos vaya a perdurar porque no tiene la estructura. Un movimiento de estos es la manifestación masiva del desencanto social con el régimen de turno, pero no tiene una estructura ni las propuestas concretas que nos permitan transformarse en un partido político. Entonces la probabilidad de que tenga un deslizamiento hacia atrás es muy alta frente a las elites tradicionales que tienen el conocimiento, la experiencia, los recursos, saben cómo funciona la parada, entonces la elite se reagrupa y se reorganiza. Para que haya una transición ordenada, posibilidades de consolidación para evitar que la rueda de la historia gire hacia atrás rápidamente, se requiere de un sistema de partidos políticos fuertes, partidos de verdad y partidos que sean democráticos también, que no sean de elite.

A: Que no sean excluyentes o con unas creencias religiosas fuertes

M: Bueno, ese es el otro tema, la mezcla entre lo religioso y lo político es muy peligroso, porque el Estado es un ente, en la parte normativa y ejecutiva sería el gobierno con todo el aparato jurídico que lo respalde. El Estado es un ente de organización de la sociedad en donde tiene que caber todos, tiene que haber espacio para todos, cuando te digo todos, es todos, en religión, etnia, identidad de género, preferencias económicas, deportivas, religiosos, toda la variedad de la sociedad, lo pluriétnico, lo multicultural, todo, entonces no puede estar definido por una religión en particular que excluya las demás, la libertad de culto, fantástico porque aquí caben todos.

A: no se impone ningún tipo de creencia

M: Ninguna cosmovisión, ningún tipo de religión, la mezcla entre lo religioso y lo político es peligrosa porque lleva a fanatismos excluyentes, radicalismos, punitivos

A: yo pienso que si un Estado toma esa decisión ya de por si termina siendo excluyente por todo lo que tu decías, de entrada, le limita muchas cosas a la gente

M: Y en el Estado tenemos que caber todos, es el criterio de organización de la sociedad parte un poco del tema del contrato social, no quiero ponerme muy teórico jajaja

A: No, pero sí sé a qué te refieres. Surgen muchos temas, pero para acotar un poco, ¿tú que balance harías de la transición política de Túnez y Egipto?

M: Yo creo que le falta el sistema de partidos políticos pero la cultura, como decía Samuel Huntington "culture masters", la cultura importa. Yo tuve la oportunidad de estar en Turquía y algunos colegas me decían, con el embajador pinto también, y me decían: al medio oriente no los analices con criterios occidentales, entonces claro yo te estoy hablando de una concepción occidental del sistema de partidos políticos pero resulta que la sociedades medio oriente, muy fundamentadas también en cuestiones religiosas, del islam, son sociedades muy verticales, jerarquizadas en lo político, están acostumbradas a un sultán y el sultán era el que proveía todo para su nación, la seguridad, el sultán era el comandante del ejército, era el que le daba seguridad a todos, era el que definía las relaciones de producción, de comercio, todo pasaba por el sultán era el que definía todo y mientras tuviera un sultán fuerte que tomara decisiones y las tomara oportunamente, que es de las grandes críticas a la democracia que se necesita tomar una decisión y tiene que pasar por el congreso y en el congreso son unos debates y se demoran las decisiones; con un sultán una decisión era expedita, buena o mala pero expedita, decía un jefe mío que peor que una mala decisión es la indecisión, una vez que se tomó la decisión ya uno sabe a qué atenerse, puede ser buena o mala pero cuando no hay decisión es un problema. Entonces estas sociedades son verticales en lo político, en lo religioso, lo que el imám dice es lo que es y en lo familiar, que son patriarcales lo que el papa dice es lo que se hace hasta el punto que las mamás y los hijos caminan detrás del hombre. Entonces, por ejemplo, pensar en que hay que tomar decisiones de manera consultada, en aquellas sociedades no, no aplica, porque si hay un líder que

consulta para tomar decisiones es un líder débil

A: En la idiosincrasia de ellos

M: Claro, en la nuestra, es democrático, está bien consultar

A: claro como no se va tener mi voz en cuenta

M: Entonces yo creo que el tema es que si creemos que esto debió haber llevado a la consolidación y al establecimiento de regímenes democráticos en esos países... bueno democráticos a su estilo, pero no al nuestro, la cultura importa, no si ya has visto ese libro, se llama “culture matters”

A: no, no lo he leído, pero si conozco el autor y justamente considero que el aspecto cultural influye muchísimo en eso, en que si la población quiere una democracia y la exigía a partir de libertad y derechos

M: Hay un libro, aunque no se si tengas tiempo, que se llama la legitimación del poder, “legitimation o power” de David Veetham, él te habla allí que el poder se legitima, tiene legitimidad de origen, la forma en que se adquirió el poder, si fue por vía democrática, por una elección pero tiene legitimación de gestión y tiene legitimación social, el poder, entonces hay que ver como se legitima el poder en esas sociedades

A: a la fuerza... a través de las armas

M: O por la legitimación de gestión, un tipo que llega por las armas pues resulta que empieza a tomar decisiones y la gente está contenta, está segura y terminan justificando lo que hizo, la forma en que accedió al poder, es que era lo necesitábamos, la gente que pide una mano dura. Aquí en América latina hubo un momento en que la gente decía:

necesitamos un Fujimori, porque Fujimori tomo unas decisiones, claro acabo con sendero luminoso pero

A: a que costo, la típica frase del fin justifica los medios

M: Maquiavelo, el príncipe

A: en el contexto colombiano seria Uribe

M: Ir por un resultado, ser resultadista no importa cuál sea el camino, si es por el bien común, que ese es un concepto

A: Super subjetivo me parece

M: subjetivo y muy manipulable. Yo tengo un amigo que es académico en costa rica que escribió un artículo, se llama Jaime Ordoñez y el escribió sobre el fascismo; él dice que, me parece una tesis muy interesante, que yo coincido y que el fascismo no es una ideología es una forma de hacer política, uno puede ser fascista por derecha o por izquierda y que tienen tres características básicas, el fascismo, que es fundamentar su postura en un pasado mejor que nunca existió, que no saben precisar, volver a lo que éramos, ¿sí? cuando, volver a qué, pero es que éramos mejores, ¿en qué? y no lo justifican, ese apelar a un pasado mejor que nunca existió, apelar a las emociones a la gente, asustar a la gente y prometer un futuro utópico

A: Uy si, que interesante yo de un pienso en Hitler y en Chávez

M: Ahí tienes la izquierda y la derecha y volviendo al tema es ¿que entienden ellos por democracia?

A: Exacto, ese es el gran problema que es lo que ellos quieren de democracia

M: Porque si lo que ellos quieren son líderes fuertes que los guíen y a los cuales seguir es un concepto distinto al nuestro

A: De acuerdo. claro y ahí entra a jugar lo que hablábamos de la jerarquía, aquí somos, si jerárquicos peor ya hemos avanzado a un pensamiento más horizontal

M: Se nos metió mucho ruido en América latina con el tema de la democracia participativa. La democracia directa no funciona ni en Atenas, porque no puedes tomar las decisiones, todas las decisiones no las puede tomar todo el mundo

A: Claro si no nunca habría un consenso y es muy difícil

M: El consenso es muy difícil y lo demorado que sería, para eso se eligen partidos políticos, que hacen un programa de gobierno que hacen una oferta electoral y supuestamente contra esa oferta electoral se les pide rendición de cuentas. El problema también la gente en otros países se ha ido distanciando y ha caído en lo que Guillermo O'Donnell llamaba la democracia delegativa, la gente llega vota y se desentiende de lo que las autoridades en cuatro años, entonces las autoridades electas sienten que el electorado les delega todo el poder y que pueden hacer lo que quieran hasta las siguientes elecciones y no es cierto, es que la ciudadanía debería estar permanentemente involucrada manteniéndolos honestos, una curaduría social, no te me distraigas yo te elegí porque me prometiste 1, 2, 3, 4 y 5. no empieces con 6, 7, 8, esa curaduría social es importante. Ahí entra de nuevo el ciberactivismo, la transparentarían de la gestión pública, que las autoridades políticas se sientan vigiladas y se sientan obligadas a cumplir lo que prometieron. y volvemos a hacer el círculo en donde las TIC, las redes sociales alámbricas e inalámbricas, permiten transparentar mucho la gestión

A: Creo que eso se refiere al e-government, si no estoy mal porque en el tema de la política y lo ciber hay tres niveles que son e-protest, e-government y el otro no lo recuerdo ahora y creo que el e-government

M: El e-government tiene que ver mucho con la supresión de mucho tramite y papel

A: si, si eso también y tengo entendido que ejercer el voto a través de medios digitales

M: Si puede ser a través de medios digitales, pero mucha de la tramitología digitalizarla como una manera de evitar la corrupción, la posibilidad y corrupción porque los métodos electrónicos son más difícilmente alterables que el trámite en papel o que el arribismo porque si tienes que entrar por una plataforma electrónica, la plataforma tiene sus seguros, sus controles para garantizar lo que suceda ¿no? Entonces se da la posibilidad de que haya as curadurías especializadas, no de todo, puede que alguien quiera darle seguimiento únicamente el ministerio de recursos naturales, gente que quiera darle seguimiento a los congresistas a cuantas sesiones se presentan a qué hora llegan cuanto tiempo se quedan, como votan, si participan

A: si de acuerdo, sin embargo, en Colombia si se han visto ciertos avances de la población en eso, por lo menos en lo que uno conoce acá. en ese sentido se me ocurre otra cosa y creo que ya lo hemos tocado, aparte de partidos políticos fuertes que le falto al ciberactivismo para tener mayor impacto o haber alcanzado un nivel más alto

M: Bueno es que depende que defines por un nivel más alto, derrotaron a Mubarak y lo condenaron y murió, murió condenado, tal vez el objetivo de ellos no era matarlo y no lo mataron, pero lo derrocaron y lo judicializaron

A: y tú crees que eso se debe únicamente al ciberactivismo o hay otros factores que hayan influido

M: Yo creo que el movimiento masivo fracturo la lealtad dentro de su partido y su movimiento y fractura la lealtad y la disciplina del aparato militar del Estado, el aparato represivo. Él perdió el monopolio del uso legítimo de la fuerza por parte del Estado, lo perdió porque los aparatos de seguridad dijeron no podemos matar más civiles, este señor ya no lo quieren, ya no manda, él perdió el poder. cuando uno mira hacia dentro el gabinete puede ser de 20 personas y ven hacia la calle y son cientos de miles, ¿con quién nos vamos a quedar?

A: Si cada sector aportó su grano de arena

M: Y yo creo que lo masivo fracturo internamente el gobierno, los asusto también porque llega un momento en que dice "aquí sálvese quien pueda" lo que estaban pidiendo es que se vaya, no estaban pidiendo dialogar con él, que es muy distinto porque cuando piden un dialogo es porque reconocen que hay cierto poder, que el tipo es de alguna manera poderoso, pero cuando ya dicen chao, ya no te queremos, al tipo ya no se le reconoce ni capacidad intelectual, ni liderazgo político, ni potencial represivo, no liderazgo dentro de las fuerzas armadas

A: Ya hemos tocado el tema de Egipto, tu consideras el caso de Túnez como exitoso en consolidación democrática

M: Lo conozco menos, no me atrevería, tendría que ver un poco más el tema, lo que si es que quedo más estable

A: Si lo que sucedió fue eso, que la crisis fue menos alarmante y hubo menos divergencias en el gobierno

M: Si el proceso paro en una etapa que no alcanzo otro grado de violencia y el régimen dijo ya nos caímos ya reprimir ¿para qué?

A: Es curioso porque otra persona que entrevistaste me dijo que si la gente se hubiera armado hubiera habido un impacto mayor

M: Bueno hay que ver cuál era el objetivo, quizás consiguieron lo que querían

A: Además que los objetivos varían muchos entre los grupos poblacionales

M: Pero si uno de los objetivos es la estabilidad, el no derramamiento de sangre y el ganar ciertos espacios en libertades políticas y civiles, derechos políticos puede que lo hayan alcanzado lo cual no significa que más adelante quieran más, no quisieron el 100% de una pero avanzaron porque muchas transiciones políticas son progresivas, lo primero que hay es una flexibilización del régimen, el régimen se va flexibilizando, tiene que ir haciendo concesiones y llega un momento en que se van haciendo concesiones de a poco hasta que se cambia

A: En ese caso tú crees que se podría establecer algún régimen democrático en estos países

M: Depende como lo definamos, porque si lo vemos a lo occidental es más difícil, pero si lo vemos desde un punto de vista de medio oriente es diferente, se encariñan con el poder, eses el problema, se le sube a la cabeza y no lo quieren dejar. Ese es el problema por eso es que las reelecciones deben ser reguladas, no pueden ser indefinidas. Pero de nuevo la aparición de las TIC y el ciberactivismo en muchas dimensiones distintas, la cuestión digital e inalámbrica han favorecido el surgimiento de una nueva manera de hacer activismo que no requiere las concentraciones masivas, se hacen foros electrónicos, conferencias, una serie de cosas que permiten articular intereses, propuestas, protestas y mientras se va articulando y va creciendo el grupo se van sintiendo más poderosos

A: Un tema acá es que lo que ocurre en lo ciber no es la realidad física ni tangible, para tu logra un cambio político necesitas llevarlo a las calles para ver el impacto de lo que se hizo

M: Puedes hacer una hibridación en la manera de hacer política, por ejemplo el nuevo presidente del salvador, recién inaugurado, tiene 4 días de ser presidente, Nayibe Armando Vuele, es un milenio que se comporta como milenio e hizo campaña como millennial y atrajo a los jóvenes de una manera masiva y gano las elecciones, sin ser el partido arena que era la derecha tradicional y sin ser del frente Farabundo Martí para la liberación nacional que es el equivalente, guardando distancias, a la guerrilla. Después de 30 años apareció una alternativa a los dos partidos y hoy es el nuevo presidente y subía a la tarima con su celular en mano y a tomarse selfis con el publico

A: y seguramente lo transmitía en tiempo real

M: claro para todo el mundo Facebook live y así atrajo a la gente, vale la pena que le des una repasadita a su campaña

A: Wow no conocía ese caso, me sorprende. Yo creo que ya tocamos todo el cuerpo de la entrevista, muchísimas gracias por tu tiempo, tu atención

M: Con todo el gusto y si necesitas algo ya sabes cómo contactarme

Entrevista a profesor de la pontificia Universidad Javeriana

A: Buenos días, muchísimas gracias por concederme este espacio y quisiera empezar preguntando si conoce el fenómeno del ciberactivismo

B: Hombre digamos como experto no. Se que ha sido uno de los factores; yo creo que habría por empezar por entender que llama usted ciberactivismo o que se denomina por ciberactivismo. Porque lo que estamos viendo con el uso de los medios digitales como WhatsApp, como Twitter, el mismo correo electrónico. Lo que vemos es una cantidad de elementos asociados a las noticias falsas, o sea que no se si eso entre dentro de ciberactivismo

en la medida que en que estamos hablando que quien produce una noticia falsa pues procura favorecer a alguien, está tomando posición por alguien o en contra de alguien o por una serie de movimientos, de personas, de partidos políticos, de grupos sí. Entonces en ese sentido me parece que el termino activismo es complicado ¿sí? Como todo lo que tiene que ver con eso es muy ambiguo, entonces uno tendería, pues desde mi óptica, uno tendería a asociar activismo con la defensa de valores, la defensa de derechos humanos, de la naturaleza, de la diversidad sexual, pero lo que hemos visto prácticamente en los últimos años es que sirve un poco pa todo. El problema de esas herramientas, como cualquier herramienta, puede ser el fax, la tv o el mismo cine, no se ubica en un solo plano; por ejemplo, lo vemos ahorita con el auge de la extrema derecha en Europa en particular y aquí en Colombia. Por ejemplo, las noticias o pronunciamiento más que noticias de la gente del centro democrático, en particular esta señora cabal, frente a la noticia del New York Times en donde el reportero tiene que irse, prácticamente porque lo están señalando y se convertiría en un objeto militar en el fondo, aunque no se utilice el termino, es decir, si su seguridad está en riesgo es porque hay problemas. Entonces me parece que ese rollo del ciberactivismo está relacionado con el uso que se le da a los medios digitales, entonces puede ser usado desde el punto de vista, por ejemplo para alguien de la extrema derecha para la gente del CD, defender por ejemplo el páramo de Santurbán para ellos, me imagino, es profundamente negativo que estemos enviando informaciones sobre las actividades de los distintos grupos sociales que están peleando en contra de que se empiece una minería extractiva a cielo abierto en ese paramo, que se estén difundiendo canciones, distintos montajes, pues me parece que no les agrada mucho, que saben que eso de alguna manera es un juego en el cual se difunden las noticias muy rápidamente más la información que no quieren transmitir; para ellos es negativo peor al mismo tiempo ellos sacan una serie de informaciones como lo han hecho con lo que paso con el periodista del NY Times o lo que están haciendo con la cuestión de Santrich, o sea hay todo un manejo. Entonces es una herramienta o una serie de herramientas porque pues no es una sola sino que cada vez hay más, en estos momentos el Twitter parece que se movió un elemento de difusión, un poco en mi opinión, muy restrictiva en el fondo pero que ha cumplido un cometido muy fuerte de difusión de la información que uno quiere transmitir y ahora viene el otro problema que es que alguien que este en Twitter por ejemplo, solamente

está conectado a la gente que le interesa estar conectado, entonces eso en vez de constituirse en un factor de, lo mismo pasa con el WhatsApp en el fondo, de difusión, de que la información llegue al mayor número de personas, en el fondo llega a muchas personas pero llega a las personas que quieren tener esa información.

A: De acuerdo, me surgen dos preguntas frente a lo que usted relata. ¿Primero, considera usted que con el auge de las TIC que se ha propiciado una mayor participación de la sociedad civil en la esfera política?

B: Hombre pues, por eso digo que depende mucho, me parece que esa es una de las posiciones que en algún momento se llegó a plantear como un proceso de democratización o universalización. Lo que esto ha demostrado es que se ha prestado para una profunda manipulación entonces yo no calificaría exactamente como una ampliación de la participación, sino como precisamente las posibilidades de manipular y de difundir por ejemplo noticias falsas pero lo que uno ve y los resultados hasta ahora me parece que no apuntan en ese sentido creo. No sé, habría que hacer un análisis un poco más fuerte; por ejemplo la elección de Trump en los EEUU para algunos de nosotros es una cuestión profundamente negativa, donde se utilizaron noticias falsas, es decir, se alimentó una posición a partir de informaciones, que los que lo hicieron, sabían que eran falsas, lo que sucedió con el Brexit, con lo que sucedió aquí con el referendo, que estos señores del Centro Democrático están brincando es que ganamos, si ganaron por un número pequeño de votos pero con una manipulación enorme de los miedos, de la manera digamos de arrastrar a unos sectores de la población poco informados, con poca capacidad de raciocinio, a partir de trastocar completamente la información con el objetivo de obtener un resultado político entonces ahí uno dice ¿positivo? pues no sé, entonces por eso digo que es una herramienta que puede ser utilizado en varios sentidos y en un solo sentido

A: Si de acuerdo, también para contextualizarlo un poco. En los casos de Túnez y Egipto el ciberactivismo fue más la organización, y una serie de variables; la organización en red, redes informales, sugestionadas, conscientes y con un objetivo de reivindicar unos valores y obtener unas libertades, ¿usted considera que el ciberactivismo es un MS?

B: Volvemos al punto, el problema es que no es un movimiento social, usted no puede definir algo como si fuera una cuestión monolítica, decir un movimiento social. No, es la expresión que utilizan distintos movimientos, me parece que es distinto.

A: Y entonces respondería a las dinámicas de MS

B: Ahora lo que hay que entender es lo que sucedió, digamos yo no estoy seguro que volvería a pasar lo mismo ¿sí? o sea lo que sucedió es que estamos hablando de unos regímenes dictatoriales, autocráticos donde el acceso a la información estaba bastante restringido y está restringido, de hecho, ya aprendieron a controlar las mismas herramientas cibernéticas, pero en ese momento no. Entonces sirvió como un medio de expansión de un descontento que se encontraba en la población y quienes detentaban el poder, el señor Mubarak y el señor Ali, pues no tenían, las agencias de esos regímenes, no habían captado las posibilidades reales que eso podía tener, en eliminar su control sobre la sociedad, entonces en ese caso sirvió como un medio para digamos difundir y manifestar el descontento de unos grandes sectores de la población, porque no fue un solo sector. Ahora decir que es ¡Un Movimiento! me parece que es una cuestión absolutamente, es decir, volvemos a los puntos es un eufemismo, sabemos que no es un movimiento y volvemos a lo inicial, no hay un activismo, hay activismos, hay distintas expresiones donde se cuelan todo tipo de situaciones. Se cuelan reivindicaciones, por ejemplo, hoy los camioneros llaman a un paro nacional pues eso es un movimiento y al mismo tiempo el ministerio de transporte está llamando a desautorizar, controlar, o sea no estamos hablando de un movimiento, estamos hablando de una herramienta que permite que a través de ella se manifiesten distintas expresiones políticas, sociales y hasta religiosas. Por ejemplo, la página de la universidad, yo abro aquí la página y eso es un medio y me están diciendo que entramos en semana de parciales la biblioteca va estar abierta las 24hrs, eso es un medio de información, no es un movimiento. Es una herramienta de comunicación que dadas características que tiene permite que haya mayor difusión y que pueda ser utilizado por muy distintos grupos e intereses que pueden ser políticos, sociopolíticos, económicos, puede ser inclusive simplemente noticias; ahora lo que ha mostrado es que permite movilizaciones de gente a través de unos intereses, entonces quienes se oponían a las reuniones del G-20 en Seattle en 1999, de hecho era por correos

electrónicos, ni siquiera existía WhatsApp o el Twitter, era simplemente correo electrónico que lo permitía, claro si yo tengo la posibilidad de escribir un correo electrónico y ese correo electrónico lo puedo enviar a cien mil, doscientas mil, trescientas mil personas o mejor se lo envié a diez y la capacidad de reproducción de esa información, porque esos diez se lo mandan a otros diez es una capacidad exponencial absoluta entonces obviamente que juega un papel pero lo mismo que estamos mirando acá (señala una noticia proyectada en su pantalla de computador) yo me imagino que más de uno estar alegre de que este señor ojala se vaya si? porque el señor José obtuso Gaviria, entonces suma información que en este caso es una información simple o los juegos que se hacen y que son significativos porque muestran la posición de una sociedad. Si alguien me coloca como algunos lo hicieron en la feria del libro, un libro con la foto del señor Duque y al lado un libro que dice hombre mediocre, un libro escrito hace por lo menos hace 70 años, pero los dos libros juegan porque le permite a la persona que tome la foto y asociar y eso, por ejemplo, que pudiese podido tardar en una revista hace 30 años, entonces usted toma la foto, luego se imprime luego la revista tiene una difusión de 50,000 ejemplare y luego se la presta a otro entonces para que eso llegue a un número determinado se tardaba mucho, ahora se tarda prácticamente que yo tome la foto se lo mande uno y eso empieza pi pi pi (señala su celular) una capacidad de reproducción enorme.

A: Frente a eso entonces me gustaría preguntarle ¿cuál cree usted que haya sido el rol o impacto del ciberactivismo en esos países?

B: Pues lo que le acabo de decir hermano, yo creo que en la medida que, primero los regímenes por su mismo carácter autoritario, el señor Mubarak, el señor Ben Ali, el señor mismo Gadafi, todos estos estaban tan acostumbrados, eran personas que llevaban casi treinta años, el caso de Gadafi casi cuarenta años, donde prácticamente como sucede con muchas cosas yo creo que para ellos consideraban absolutamente imposible que les fueran a mover la butaca, sabían que había movimientos, que había huelgas pero habían reprimido siempre de una manera tan fácil, en términos relativos, esos movimientos pues que consideraban que era una posición pues que si va jugar un papel y toda esa vaina pero eso los controlamos. Cuando la vaina se descontrola es cuando comienzan, por ejemplo a utilizar como Mubarak

y ya se habían bajado a Ali, pero ya en ese momento el descontento de la población, la capacidad de movilización pero son dos cosas que se juntan, son dos elementos que en una coyuntura determinada se juntan y entonces ya se suma al descontento de la población, la capacidad de difusión de estas herramientas que permiten una coordinación relativamente fácil y que hace que aparentemente el movimiento no tenga cabezas entonces es muy difícil para un régimen autoritario descabezar a quien pero fíjese que cuando ya aparece una cabeza, no una sola, que son unos hermanos musulmanes en Egipto pues es muy fácil descabezarlos entonces se ponen de acuerdo los EEUU, Israel, los enemigos internos de los Hermanos Musulmanes y de las reivindicaciones que se estaban haciendo pues venga señor, golpe militar chao. Ahora, no estoy, todo hay que analizarlo en el contexto en el cual se realiza, o sea pretender decir que ahora todas las revoluciones van a ser... no, yo supongo que habrá alguno que dirá que sí. Yo digo que son coyunturas que hay que tenerlas en cuenta y en ese caso me parece que un elemento clave es que las dictaduras se acostumbran, y una dictadura tan larga como la de Mubarak, pues son dictaduras donde ellos ya creen que nadie les va mover la butaca, que alguien puede joder y gritar pero saben que lo pueden llegar muy rápido y no se dieron cuenta del alcance que tenían y del descontento que se veía al interior de la población

A: Entiendo, ya pasando a otro tema, sobre los casos y la transición política que se dio en estos países ¿Qué balance haría usted de la transición política, a la "democracia", de Túnez y Egipto?

B: Pues primero que no pasaron a la democracia, en términos relativos es el caso de Túnez donde prácticamente se puede decir que si hay o por lo menos sigue manteniéndose un ejercicio electoral y bueno no ha habido digamos las derivas que tomo el caso egipcio, pero digamos que democracia, democracia, pues difícil. En el caso de Egipto pues cual democracia

A: Justamente por eso están los dos casos porque Túnez es "exitoso" y el caso Egipto ya sabemos

B: Pues exitoso ¡no!

A: Si de acuerdo, yo también estoy de acuerdo que no ha sido exitoso y cada caso tiene sus características acordes a su naturaleza y ¿Cuáles cree usted que han sido los principales obstáculos que ha tenido ese proceso de transición políticas tanto e Túnez como Egipto?

B: Por un lado, la capacidad de reacción de los grupos que han detentado el poder durante tanto tiempo, eso yo creo que es un elemento clave. Segundo, el contexto internacional, porque no les interesaba a las grandes potencias que triunfara un movimiento democrático, particularmente a EEUU, no les interesaba a las potencias regionales, Arabia Saudita, Emiratos Árabes, un triunfo de la democracia en Egipto hubiese significado una espada de Damocles sobre esos regímenes monárquico-autoritarios retrógrados, le caben todos los adjetivos. Entonces hay un elemento, la propia capacidad de recuperación que puede tener las clases dominantes o los grupos dominantes y la manera como esta capacidad de reacción se interseca con los intereses de las potencias regionales, en este caso la potencia mundial que no le interesaba para nada que la llamada Primavera Árabe se consolidara porque eso podía tener efectos negativos para los intereses geopolíticos de ellos. Para Israel no le servía absolutamente para nada que triunfara la democracia en Egipto y mucho menos los hermanos musulmanes que tenía unas implicaciones muy fuertes por razones que son obvias, Hamas es un retoño de los hermanos musulmanes entonces ese tipo de cosas influyen; hay que tener en cuenta los elementos internos, la capacidad de los grupos que habían detentado en poder y la problemática del contexto externo.

A: Ya que toca el tema de los hermanos musulmanes ¿Cuál ha sido la influencia de la cuestión musulmana en estos casos?, frente a la transición política

B: Pues era el grupo que tenía mayor capacidad de organización y aun creo la tiene; que estén reprimidos, que estén marginados, encarcelados, quiere decir mucho, pero al mismo tiempo si uno tiene en cuenta la historia de un movimiento que se fundó a finales de los años 20 del siglo pasado y que varias veces han sido encarcelados, ejecutados sus líderes y la manera como han manifestado su capacidad de reorganización, pues más que mantenerse es un movimiento que está profundamente incrustado en la sociedad por lo tanto tiene una capacidad y si se vuelven a presentar y se van a volver a presentar. Si uno mira los regímenes

pues Egipto está en una crisis económica enorme, Túnez no es que este maravillosamente bien, entonces van a volver a salir, ¿cuándo? 15 o 20 años, no lo sabemos, en las cuestiones sociales, hay que manejar la coyuntura y puede haber determinantes muy fuertes, de cambios muy fuertes que cambien la orientación, pero en este caso los hermanos musulmanes están ahí, van a estar ahí, disminuidos, sus líderes en cárcel o lo que sea, pero están ahí, no es la primera vez que lo reprimen, los británicos los reprimieron, Nasser, los reprimió

A: Entiendo es como ir contra la corriente a pesar de que tienen mucha gente que los sigue y han tenido una gran fuerza, pero al parecer la potencia es más grande ¿y entonces podría decirse que la sociedad civil esta con los hermanos musulmanes?

B: ¿Cual sociedad civil hermano? En un régimen autoritario no hay sociedad civil, sociedad civil se concibe solamente, o sea hay expresiones de la sociedad, pero hablar de sociedad civil como el alter ego del Estado en un régimen autoritario pues eso no es cierto. Ahora, hay expresiones y hay elementos que podrían llevar a la constitución de una sociedad civil fuerte, pero volvemos al problema con los conceptos totalizantes. Pues en la Primavera Árabe es una muestra, primero los hermanos musulmanes, repito, con mayor capacidad organizativa y segundo, por su experiencia a lo largo de ocho décadas entonces es una organización fuerte, pero sociedad civil como si fuera la gran panacea, como si fuera el espíritu santo no existe la sociedad civil, existen expresiones de movimientos sociales que en un momento dado se pueden articular y pueden representar un factor de cambio, la sociedad en un régimen autoritario, precisamente por eso se utiliza el termino autoritario, obviamente impide que haya organización de la sociedad para que pueda convertirse en un alter ego del Estado.

A: Ya entendí su punto. bueno yo creo que eso sería todo por ahora Benjamín, muchísimas gracias por su tiempo y atención

B: Bueno no tranquilo, espero le sirva ja ja ja

Entrevista a profesor de la Universidad Militar Nueva Granada

A: Bueno primero que todo muchas gracias por concederme este espacio, esta entrevista básicamente es para indagar tus opiniones o ideas frente a lo que fue la Primavera Árabe y el ciberactivismo en los casos particulares de Túnez y Egipto y para empezar me gustaría preguntarte si conoces algo acerca o que conoces sobre ciberactivismo

H: Pues entiendo el ciberactivismo como la utilización de todo el escenario de lo ciber desde las redes hasta otros niveles de Internet para algún tipo de causa política o social específica.

A: ¿Y digamos tu entiendes como funciona o sabes algo de como funciona el ciberactivismo en los casos de Túnez y Egipto en la Primavera Árabe?

H: En su momento llegue a analizar hasta como los movimientos, o más bien, el Internet tiene seis niveles por donde se mueve todo el espectro de lo ciber, del ciberespacio, digamos que lo que alcance a conocer y lo que seguí en su momento fue el nivel 1, lo que eran las redes, los mensajes que se enviaban; por eso llega un momento en que el régimen egipcio tumba Twitter precisamente para cortar con esas líneas, que es como la línea inmediata de comunicación que tuvieron en su momento esos movimientos, creo que tuvieron más relevancia fue por eso que por su fundamentación política y sus efectos en sí. Fueron como los primeros movimientos que articularon muy bien eso.

A: Precisamente el Trabajo de grado busca mirar eso, cual fue el verdadero impacto o el rol en la transición política porque en realidad no hubo transición democrática entonces frente a eso ya pasando a un tema de la sociedad civil tu consideras al ciberactivismo como un movimiento social o que responda a las dinámicas de un movimiento social.

H: No, yo creo que lo que pasa con el ciberespacio que es el escenario donde se da la actividad propiamente, es que permite una serie de, o más bien se crea una especie de dispositivo aparentemente democrático, en el sentido que permite la participación pero incluso permite la expresión de opiniones no democráticas, de opiniones de intolerancia, de opiniones de lo que en el mundo anglosajón es incitar a un *hate crime* entonces yo no creo, yo no soy tan enamorado del activismo político a través de las redes o de lo ciber en general, como que te digo la redes son simplemente una parte, precisamente porque pues no considero

que el ciberespacio, o más bien, el ciberespacio es una herramienta vacía a que se llena con la participación. En ese sentido, no veo que haya una estructuración orgánica de movimientos en torno al ciberespacio, lo que veo es una serie de participaciones sueltas entorno a una causa, eso sí puede ser, pero digamos más allá de los efectos, por ejemplo, propagandísticos que pueda tener el Estado Islámico en Internet, yo no veo una organización social frente a diferentes causas, simplemente veo una participación aislada como una especie de...

A: Como estallidos viscerales espontáneos

H: sí, si exacto, más bien eso es lo que veo

A: No, y de hecho, en la literatura, uno en la literatura ve opiniones cruzadas, de los que defiende a capa y espada que si no se hubiera dado el ciberactivismo no se hubiera caído Mubarak ni Ben Ali por ejemplo, pero hay los que dicen que esto solo responde a estallidos espontáneos que usan la red como una herramienta y hasta ahí y las otras personas que he consultado también me han dicho "bueno y la continuidad en el tiempo que?" porque ahora es un vivo reflejo que nada..

H: Además porque es que para mí el activismo, si lo sacamos del escenario del ciberespacio, también implica una estrategia, lo que decís, implica una causa, una estrategia y un sostenimiento y yo creo que el ciberactivismo se queda en la causa, no creo que haya una estrategia que vaya más allá de esos golpes mediáticos y yo no veo sostenimiento en esos activismos

A: eso es un punto importante que se considera. Y un poco relacionado con lo que hablabas frente a la participación política, ¿tú crees que con el auge de las TIC se propicia una mayor participación de la población en la esfera política a través de las redes?

H: Si, eso no significa calidad de la misma ¿no? jajay yo creo que, si hay una politización, más que participación política, es que el concepto participación política implica la conciencia ciudadana de la participación

A: Claro de ejercer el voto y ciertas otras dinámicas

H: Claro, y tener una causa y un conocimiento ideológico, etc. Mientras busque la politización es simplemente, peleo políticamente, hoy puedo pelear por una cusa y mañana puedo pelear por la otra, ¿cierto? pero estoy ahí metido, entonces hoy odio al FBI y alabo al Estado Islámico en redes y mañana odio al Estado Islámico y alabo al FBI, ahí hay una politización, pero no necesariamente hay una participación política en el sentido clásico de la coherencia ideológica de una participación organizada, con una actividad orgánica sostenida en el tiempo, etc. Entonces, si hay una politización porque el ciberespacio es una ventana que le permite a muchos movimientos e individuos lanzar cosas, politizar las redes; pero no, no necesariamente estamos hablando de una actividad política democrática dialógica en la cual estemos buscando el bien común, simplemente estamos hablando...

A: **El debate público en las redes es simplemente una lluvia de opiniones sin ningún filtro de nada**

H: No es el dialogo al estilo Borges jajaja

A: **Si exacto no es el debate público de vamos a pensar en todo y propicia eso, los *hate crimes*, las diferencias, el irrespeto, la discriminación que no son valores propios, en cierta medida, de la democracia. ¿tu considerarías entonces que dado el panorama actual que podría darse un reemplazo de los movimientos sociales por los cibernovimientos sociales?**

H: No, yo no creo, por algo muy simple, voy a hacer una analogía. La guerra convencional tiene 4 escenarios: aire, tierra, mar y ciber, el ciber es nuevo. Pero resulta que uno no puede ganar una guerra solo con aviones y eso lo demostró Alemania en el año 42 frente a Inglaterra; si bien es más difícil por tierra, es más factible que se pueda hacer un triunfo por tierra. Entonces a que voy con esto, que de todas formas yo asimilo mucho el ciberactivismo y el ciberespacio como una herramienta que posiciona pero que no define, a que voy con eso; posiciona temas, ni siquiera debates, pero no es definitivo frente a esos temas, te voy a poner un caso ahorita muy reciente ahorita aquí en Colombia. el tema Daniel Coronell revista semana, la revista semana no se va quebrar ni va cerra pero en Twitter ahorita hay 300.000 comentarios en contra de la revista semana, o sea la pregunta es y va mucho más allá del

ciberactivismo, ¿en qué punto lo virtual se convierte o influencia en lo real y eso aplica también para el activismo?, o sea en ¿qué punto lo que yo plasmo con mi activismo virtual puede afectar en lo real? por ejemplo esta plataforma "change.org" todo el mundo firma y?

A: Simplemente mandan correo y correo y ya

H: Exacto, ¿cierto?, en cambio el activismo social clásico como lo conocemos, tiene la posibilidad de transformar la realidad física como tal, en cambio la realidad virtual, ¿cómo ignora la realidad virtual?, simplemente dejo de ver las redes, ya me aislé, en cambio la realidad física no, no puedo, de esa yo no me puedo abstraer a menos que me vuelva ermitaño, en cambio la realidad virtual sí, cuanta gente se está desconectando hoy en día ya cansado precisamente de ese escenario. Entonces por eso yo no creo, no creo totalmente inútil, pero creo que le falta un aspecto definitivo para poder transformar la realidad

A: Ya pasando a los casos de Túnez y Egipto, ¿cuál fue la gran virtud que tuvieron para generar la dispersión y todo lo que llegaron a generar a través de las redes?, porque no hay que negar que se hizo algo a través de las redes y eso se llevó a las calles, entonces ¿qué es lo particular de los casos?

H: Ah viene entonces algo particular y no es solo en esos casos, sino que en esos casos lo vimos muy claro y es que las redes sí me sirven para posicionar mis temas en tiempo real, a nivel global

A: y para priorizar una agenda en este caso

H: Exacto. Eso sí me sirve, para influenciar una agenda de opinión pública, no necesariamente una agenda política, una agenda de opinión sí. En este caso el éxito fue que lograron poner esto en la agenda política del mundo, ese sí es un éxito. Hubiera podido quedar como una agenda de opinión, es decir, todo el mundo opina, presiona, "me parece el colmo" y que, como el cambio climático, a todos nos parece terrible, pero de ahí para allá no, está en una agenda social, una agenda de opinión, pero no está en la agenda política de los que tienen el poder, ¿cierto? no está. Entonces, a eso es a lo que voy yo creo que el éxito estuvo en que lograron posicionar una agenda social que logro pasar al escenario político en términos reales, ahí sí, porque logra con capacidad; es que es un elemento de la globalización, es la

posibilidad de abarcar mucho espacio en poco tiempo y la inmediatez, eso es una cosa que hoy en día nos está matando terrible. Entonces, por ejemplo, ¿que no tiene el activismo social clásico? que era muy difícil, posicionar el debate, tocaba llegar a ciertos círculos de poder, ¡éste es el círculo de poder! (señala su celular) entonces que pasa, porque hoy nos preocupa el atentado en Barcelona, en París, en Londres, porque estamos metidos en ese mundo virtual, ¿podemos hacer algo frente a eso? no tampoco, entonces más allá del posicionamientos de los que si tienen la capacidad de decisión es simplemente una herramienta de difusión, se le puede difundir a todo el mundo podemos llegarle de personas y esos mil millones están en la India, eso no significa que sea eficiente, de todas formas en el posicionamiento. El éxito de estos casos, claro ahí hay intereses políticos de potencias, el éxito fue precisamente que logran entrar o más bien le logra mostrar a las potencias que sus intereses están en juego

A: No y mostrar una población civil fuerte. Bueno y esta internacionalización del activismo que papel jugaría, porque es evidente que el hecho que hayan generado esa propagación de información no se quedó en medio oriente, si no que llego a Latinoamérica, USA, Europa y esa presión influyo en que sucediera lo que paso y que se internacionalizara el conflicto

H: Yo veo un efecto espuma, un efecto que explota y luego se dispersa. Porque si bien la inmediatez es una virtud de lo virtual, también es el principal defecto, porque mañana aparece otra cosa ¿sí? y ese se nos vuelve inmediato, urgente e importante, ¿ves?

A: y la continuidad en el tiempo ahí queda obstaculizada

H: Y después, sí que la primavera y que la marcha allá en Egipto y ver que cambiaron el régimen y todo...ya. Pasamos a Londres, a Charlie Hebdo, pasamos a la rambla en Barcelona, pasamos a otras cosas. Y esos mismos que ayudaron exponencialmente a difundir el mensaje en toda la parte de oriente medio y el Magreb, ahora están en otras cosas; mejor dicho, es como si ser activista de diversas causas fuera más como un estilo de vida, que un convencimiento político.

A: Y uno creyendo que por compartir un post o poner un *like* ya está siendo activista, eso es algo que se ve mucho en la literatura sobre este tema. ¿Bueno y tu como describirías en términos de movilización social lo que paso en Túnez y Egipto?

H: Yo lo veo como la transformación natural de un régimen, a ver, algo extraordinario en el sentido en que se escapó de lo ordinario, pero no lo veo algo extraordinario como que ¡y nunca hemos visto esto en la historia! Si te das cuenta la historia funciona en ese sentido, yo soy en eso muy hegeliano, entonces la historia va con unas propuestas y la misma historia transforma y elimina esas propuestas; a que voy con eso, si hace unos años estos regímenes fueron la respuesta a una situación muy específica que tenía esa región, hoy eran un problema, entonces la misma historia tumba. Te lo pongo en casos más clásicos, si la monarquía fue una respuesta para la estabilidad europea durante 1500 años, llegó un momento en que la monarquía ya era un estorbo, entonces cambiamos de régimen ¿si ves? Entonces la misma historia, en un ejercicio dialectico de corto y mediano plazo, ella misma va cambiando, va transformando, eso no significa que haya intereses y presiones, precisamente esas son las presiones que demuestran que eso ya no es. Entonces este señor no funcionaba en Egipto, muchas gracias por todo lo que hizo, pero ya. Entonces mira que todos los perfiles eran muy similares de los regímenes

A: Y tenían una tradición histórica muy parecida, derivados del imperio otomano, además

H: Claro, entonces que se va agotando, se va agotando casi que una forma semidictatorial, autoritaria de gobierno, entonces ¿ya estaba lista toda esa zona para la entrada de la democracia? No, no creo

A: En ese caso, ¿qué le faltaba a ese contexto para se hubiera consolidado una democracia?

H: La cultura. Es que la democracia no es una propuesta política, la democracia es una propuesta cultural. Rusia, China, oriente medio, África, nunca van a entender, si nosotros la entendemos a medias, no la hemos podido adaptar. Porque es que es una maduración cultural de un occidente europeizado

A: Claro y de una tradición milenaria

H: Claro, total, exacto. Entonces para mí la democracia no es un tema político, es un tema cultural-histórico, las sociedades tienen que estar maduras para la democracia, si no vamos a seguir medievalizados, como, por ejemplo, Colombia. Nosotros siempre estamos allá y acá, vamos y venimos

A: Ya pasando a los temas de transición política, ¿tú que balance harías de la transición política en Túnez y Egipto?

H: De la transición política... yo lo que veo en la transición política, es el cambio de figuras, mas no un cambio de régimen, porque es que es lo que te digo, o sea, la democracia no es una propuesta programática, la democracia es una madurez histórica que estas zonas no han logrado, entonces pasamos de un régimen autoritario a los hermanos musulmanes... distinto en las formas, pero similar en los principios.

A: no y con unos intereses muy distintos, es decir, no había una unidad nacional y no se pensó en una unidad nacional

H: Claro ahí está el punto, pero pueden ser intereses distintos, una cosa es Nasser y una cosa es esta gente, pero el interés básico es no permitir la madurez democrática del país, ahí está el punto, porque lo que quería la población era democracia, apertura, pero subió otro régimen que no permite eso, ahí está el punto, es que tumban al rey y suben a Robespierre, ¡hombre!, ese es el punto.

A: Jajajaja si entiendo y pasando a otra pregunta, ¿cuáles podrías como principales obstáculos de esa transición?

H: Primero, los fenómenos de radicalización a los que asiste contantemente la región, de todas formas, hay una radicalización y no me refiero a Isis o Al-Qaeda, es una sociedad radical

A: Si a mí me parece que intentar poner un Estado teocrático ya es algo radical, es excluyente y limitante

H: La radicalización se da, miremos un caso que esta por fuera pero que sirve mucho. Por ejemplo, el Afganistán de los años sesenta y el Afganistán de hoy. ¿Como es diferente?, un Afganistán más abierto, más liberal, con inclusión de las mujeres, etc., al Afganistán radical de hoy; las mujeres podían estudiar en las universidades en Afganistán, en Iran también, hasta que se da la revolución de Saur, finales de los setentas y tenemos todo el problema de radicalización, entonces siempre, es una región que por su estructura sociocultural va tirar a la radicalización. Para mi ese es el principal obstáculo

A: Ok y ¿tú crees que hubo alguna influencia de la cuestión musulmana en esa transición política?

H: Pues yo creo que siempre, yo creo que lo que hubo fue muchos grupos tirando sobre u nos intereses en un momento coyuntural y al final ganan los musulmanes jajaja

A: Pero porque no había nadie más que gobernara

H: Claro, exacto a eso iba, porque eran los más organizados, porque eran los que tenían principios, programas, etc. gústenos o no, pero eran los que estaban organizados. ¿Es como el punto, porque ganan los nazis, pues porque el resto eran un despelote, estos eran los organizados, los que tenían programas, los que se mostraban y ganan por eso, todos los alemanes eran nazis? no, es exactamente el mismo punto

A: ¿y tú cual consideras que haya sido un momento crucial para esas revoluciones? y derivado de eso, ¿tu consideras que hubo revolución en ambos países?

H: Revolución en el sentido del derrocamiento de un régimen, sí; revolución en el sentido que se cambie el estado de cosas para avanzar hacia algo, no. Por lo que te digo, yo veo es como que lo que hicieron fue cambiar la marca

A: Aaah, pero si estructuralmente no hubo cambios

H: No le veo, tendría ya uno que entrar muy bien el proceso social, pero así a simple vista no se ve muy claro, entonces en ese sentido no creo que haya habido una revolución como tal, revolución en el sentido que cambiamos a los tipos que estaban, los cambiamos por medio de manifestaciones, marchas, había una organización social coyuntural, si, ahí sí. Es como

aquí las marchas, todo el mundo puede marchar aquí, pero y que cambia; el problema es que yo creo que la manifestación como elemento propio de la ira popular establecido en el romanticismo democrático está sobrevalorado

A: Si porque justamente es eso, el alcance es muy dudoso

H: Claro es muy dudoso, a todo nivel. Las revoluciones que han triunfado, como han triunfado, con fuerza, no han triunfado por el amor

A: sí y con un poco de ayuda militar

H: Es que es con fuerza, miremos los procesos donde ha habido fuerza ¿cuál es la diferencia entre la revolución de 1789 en Francia y las revoluciones del siglo 19 que también tiene Francia? En la primera se metieron con toda y acaban con todo, las otras no, las otra era una cantidad de dandis románticos que lo ilustra muy bien Víctor Hugo en los miserables, una cantidad de dandis románticos, eso no. Miremos el caso de Venezuela, Guaido hasta cuándo va estar marchando

A: y la población también se ha organizado y han manifestado todo lo que han querido

H: Pero la persona clave en esa transición se llama Vladimir padrino, el ministro de defensa, es el tipo que tiene la fuerza en ambas partes, para donde él tire la balanza es el régimen que se queda, entonces sin fuerza es muy difícil

A: y entonces si la población no contaba con esa fuerza, ¿qué fue lo influyo en que lograran bajar ese trono a esos líderes?

H: De todas formas, yo creo que si hay una presión internacional, donde las potencias ven una coyuntura interesante para mover aspectos a su favor. Hay un coronel español, Pedro Baños, tiene un libro que se llama “Así se domina el mundo” y hay un principio que se llama la inferencia, usted cree que toda la gente que marchaba era simplemente pueblo ofuscado, no, había inteligencia de todo el mundo, había infiltrados, entonces es un poco ingenuo pensar que el quemarse es simplemente al que le afecta la situación, que se dio cuenta que todo está mal, no, esta todo el mundo pendiente. El principio de la injerencia implica eso, que yo me meto las fuerzas internas a favor mío, entonces yo llego armo ahí el despelote y dejo que la

vaina se vaya sola, entonces yo sí creo que hubo cosas desde afuera, muy indirectos y presiones ya sobre los regímenes, que el dijeron bueno señores, hasta aquí llegaron; porque es que a Nasser también lo sube occidente en un escenario de guerra fría y así como lo suben lo bajan.

A: y entonces, ¿qué le queda a la población civil después de un escenario tan crudo?

H: La población civil es legitimadora, siempre, es decir, a la población civil la muestran como si ven esto es lo que la gente quiere, entonces es que hay hacerlo porque la gente lo quiere, es que esa es la crisis democrática actual, la voluntad popular se volvió simplemente una herramienta para lograr intereses

A: como las redes

H: Claro, claro, ¿dónde está la diferencia ahí? que, si yo logro la fuerza, miremos otro caso muy diferente, Siria. ¿porque en siria todos están en tablas?, porque ahí si consiguieron fuerza y apoyos y toda la vaina, entonces todos están ahí como (hace cara de alerta) jajaja

A: La crisis es mucho más tangible

H: Claro y ahí si hay una participación popular muy fuerte, precisamente porque se armaron

A: entonces, ¿tu dirías que para que una población pudiera tener un impacto real hubieran tenido que acudir a la fuerza?

H: A algún tipo de fuerza

A: ¿Y de haberse aliado los partidos políticos con el ejercito cual sería el panorama?

H: Podríamos tener dos escenarios posibles. O hubiéramos podido llegar a una especie de elecciones cuasi democráticas con los partidos que había apoyado por las fuerzas militares o tendríamos una dictadura, directamente militar porque cualquiera que hubiera que, intervenido en su alianza, el que se hubiera impuesto era el que iba manejar los destinos después, o el escenario político de los partidos o el escenario militar de las fuerzas

A: y tu ¿qué crees que hubiera favorecido una alianza entre esos sectores de la elite?

H: Haberle vendido mejor a los militares la idea de que pueda haber una transición más abierta a la democracia, la democracia es una propuesta cultural y tampoco les interesaba

A: **Bueno yo creo que hemos abarcado los temas principales, muchísimas gracias por tu tiempo**

H: bueno espero haberte servido de algo

Entrevista a Asesor Político de la Misión Diplomática del Estado de Palestina en Colombia

A: **Bueno Alexander, para iniciar muchas gracias por concederme este espacio para poder llevar a cabo mi TdG y para iniciar me gustaría saber si conoces algo acerca del fenómeno del ciberactivismo, particularmente el caso de Túnez y Egipto**

AM: Bueno normalmente del tema ciber yo lo he conocido, no obstante, no lo he trabajado a fondo como producto académico, pero lo he conocido y estudiado desde la perspectiva fundamentalmente de Egipto, a partir de los trabajos de una colega que se llama Nadia García, ella tiene algunos trabajos si ya hechos justamente sobre este punto.

A: **y puntualmente, ¿que conoces en el caso de Egipto y Túnez del tema ciber?**

AM: La importancia de redes sociales, de Facebook la importancia del grafiti, que no es como tal tema ciber pero si se puede marcar dentro de ese gran conjunto de nuevas expresiones políticas y como sirvieron, no solamente para movilización juvenil o para apuntarle a un target específico, que en este caso era un segmento de la población egipcia, de un rango de edades, con unas características específicas, sino también, dentro de otras cosas, dentro del mismo régimen hasta cierto punto para intentar generar contramedidas. Hay unos trabajos que desarrollaron sobre el tema también en Europa, tal vez desde España o Alemania, enfatizando igual la importancia de esta nueva forma de hacer política, estas nuevas herramientas. Sin embargo, pensaría, que, desde una perspectiva estructural del

cambio político, en Egipto hasta cierto punto tuvo un alcance limitado porque no obstante Egipto no cambió y Túnez tampoco entonces sirvió en su momento para ser visible algo, sirvió para abrir la discusión de nuevas herramientas, pero para generar estructural o definitivo, infortunadamente no.

A: ¿Partiendo de los que decías ahorita, consideras al movimiento ciberactivista como un movimiento social o que responda a las dinámicas de los movimientos sociales?

AM: Sería difícil caracterizarlos como tal ¿no? Porque si permite una agrupación dentro de ciertos rangos, es decir, ciertas edades, características, objetivos comunes, incluso pudiéramos hablar de cierta durabilidad, un MS no puede ser efímero, no puede durar dos días y ya está, tiene que tener alguna durabilidad, alguna constancia y en parte pues si todo esto existe, sin embargo el alcance no era ser visible como movimiento ciber sino el alcance era motivar un cambio político y ese cambio fue el que no se dio.

A: Digamos que con justamente eso es lo que busca el TdG, esas opiniones de expertos, de académicos y lograr digamos dar otra mirada a lo que uno encuentra en la academia porque también hay posturas en artículos, más que todo árabes, que si le dan una gran atribución al ciberactivismo, que fue significativo y que si no se hubiera gestado y toda la coordinación que se hizo en las redes no se hubiera llevado a cabo la transición política

AM: Que pena lo interrumpo, esa discusión en parte, con otro tópico, yo la tenía y el resultado es el mismo y era, los "avances democráticos" y de participación política de la mujer en Egipto, entonces que sí que la revuelta árabe había servido para que la mujer tuviera algunos derechos políticos un poco más consistentes y yo decía, si eso es cierto, pudieron votar, pudieron hacer política hasta cierto punto pero pues si usted lo mira en conjunto Egipto sigue igual, entonces no sé hasta qué punto se pueda ver algo realmente exitoso o algo trascendental cuando su alcance es absolutamente limitado, no se

A: Bueno y hablando de lo ciber, tu consideras que con el auge de las TIC se podría o se ha propiciado en los últimos años una mayor participación política o un nuevo escenario para que la sociedad civil tenga una participación política.

AM: Es una herramienta nueva y como nueva se ha explorado hasta cierto punto y algunas de las consecuencias se pueden calcular y otras no. Entonces, por ejemplo, funcionaria muy bien en el caso que se tratara de una sociedad con un criterio político muy establecido ya de base, una cultura muy establecida de base, de tal forma que los mensajes que se transmitieran por esta nueva herramienta pudieran tener una contundencia mucho más grande, pero si es una sociedad que no tiene una cultura política definida, en lugar de ser una herramienta facilitadora se vuelve posiblemente una herramienta que entorpezca la misma dinámica democrática, se puede llenar de fake news, se puede llenar incluso de mensajes sin fundamento, se puede volver plataforma populista de dos o tres o cuatro jugadores, entonces no necesariamente puede llegar a fortalecer la democracia, depende mucho de las características de la sociedad que este recibiendo esta herramienta. Ahora, también hay que tener en cuenta otra cosa y es que, aparentemente, uno ve todo este tema ciber como una gran autopista sin restricciones que sería imposible de restringir y eso tampoco es cierto ¿no? Un Estado a través de diferentes instituciones en su gobierno puede llegar a facilitar ciertos mensajes, a canalizar otros mensajes o sencillamente algunos aspectos de la red; lo podemos ver incluso en casos no solo de medio oriente, lo podemos ver en la misma China o en Venezuela, que, si hay una red abierta hasta cierto punto, pero cuando es necesario que el Estado intervenga y la controle y canalice algunos mensajes lo va hacer, lo mismo en Turquía cuando ocurrió el golpe. Entonces yo creo que este estudio de la gran autopista ciber y su influencia en la política y la democracia, ese tipo de temas están en un momento de empezar a discutir, pero el porcentaje en mi modo de ver ha sido muy poco de lo que se pudiera hablar de ciber y participación política

A: si de hecho es muy relativo y las personas que he entrevistado me han dicho que igual es muy relativo por el contexto, los momentos, las personas las dinámicas mismas de la

revuelta y de los partidos políticos y los actores que están inmersos dan los fenómenos, entonces ahí también me gustaría preguntarte ¿cuál sería el rol o fue el rol del ciberactivismo en las movilizaciones? Ah y de hecho se me olvido comentar que en Egipto hubo una gran desconexión y una de las medidas de Mubarak fue apagar las redes y sin embargo fue contraproducente, y ya pasando a la pregunta como tal que podrías decir

AM: Antes de responderte a esa pregunta, otra cosa que estaba cayendo en cuenta, que podemos hablar de ciberactivismo, o sea pudiéramos hacer una escala de conflictos, de intensidad de conflictos, uno podría hablar de ciberactivismo en los puntos iniciales del escalamiento de la crisis, pensaba por ejemplo si podía resultar viable hablar de ciberactivismo en la crisis Siria por ejemplo, posiblemente no creo, porque el nivel de intensidad de la crisis en este caso hubiera acabado buena parte de la infraestructura de comunicaciones entonces va tener un país totalmente desconectado entonces ahí ya no aplicaría tanto ese concepto. Entonces si usted escala diferentes intensidades de conflicto ese tema ciber eventualmente podría funcionar en las primeras etapas, el conflicto está apareciendo, tiene un nivel de intensidad, pero no va ser el nivel de intensidad estilo Siria ¿no? Ahí resultaría relativamente acertado hablar de Egipto y Túnez porque fueron conflictos que no se escalaron a un nivel tan violento como el sirio y no hubo un apagón tecnológico en el país duraderos, pudo ser temporal, totalmente duradero no. Ahora puntualmente de que sirvió, eso también yo lo pongo en duda, hay muchos autores que dicen que sirvió para generar una conciencia política de los jóvenes en Egipto pero si usted mira la historia egipcia, de la política en Egipto, es una sociedad bastante activa, casi que por década la sociedad egipcia se había movilizado ya por algo entonces no es algo nuevo, no es que sea ahorita gracias a las telecomunicaciones y el tema ciber que los jóvenes en Egipto se quitaron la banda de los ojos, casi que el promedio era una cada década, alguna manifestación social, política muy fuerte. De pronto lo que si ayudo fue a transmitir el mensaje político con un tema audiovisual, un tema de imagen, un tema de timing, el tema del tiempo real de pronto lo hace diferente a los anteriores, pero serian herramientas que acompañan la movilización, no que la generan; la movilización ya estaba en el chip de los egipcios y ha estado toda la

vida, entonces sería eso, que la agiliza, la dinamiza, la acompaña, permite que de pronto tenga un poco más de eco, sirve de caja de resonancia, permite visibilizar algunas cosas que en otras circunstancias de pronto no hubiera sido tan fácil de ser visibles, pero si no hubiera habido ya una sociedad movilizada, políticamente hablando, tampoco se hubiera podido rechazar esas herramientas, lo vería así más bien, como un tema de acompañamiento, mas no como la gran herramienta que generó la cultura política en los jóvenes egipcios, no

A: Si y yo también parto de un punto y es que la revolución se lleva a cabo en las calles, en el contacto humano, en las conversaciones de tú a tú, digamos en el contacto experimental y no tanto digital, como un me gusta o usar un hashtag

AM: Incluso, los regímenes que lo saben usar, lo usan es a su favor, por ejemplo, Israel que hace, Israel tiene un tema super fuerte en este manejo de redes. Israel para desacreditar algún reclamo, lo que hace es que genera tendencias sobre fake news, entonces primero manda una foto, por ejemplo, una foto super agresiva donde muestre supuestamente un soldado israelí matando o afectando algún palestino y envían esa foto así con un mensaje y seguramente un Hashtag acompañando eso para que se vuelva tendencia y se riegue donde se tenga que regar y ahí cuando ha tenido el nivel de penetración esa foto, ese mensaje, ese hashtag ellos mismos se encargan de mostrar la foto ahora si en su contexto real donde dicen esta foto no es un soldado Israelí, mire que es un soldado en Irak que está disparándole a otros iraquíes entonces mucho cuidado con las imágenes o con la información que circula en los opositores porque ya tenemos evidencias que son falsas, entonces ellos mismo se encargan de crear la fake news para después desvirtuarla y de paso desvirtuar el resto de mensajes que salen de allá, que posiblemente si sean reales.

A: no y ulteriormente ellos quedan como los buenos, lo tienen pensado desde el inicio

AM: Si exacto, exactamente. Me están desvirtuando injustamente, me están atacando, se están inventando cosas más cuando ellos son los que han creado toda la estrategia. Entonces los regímenes que lo pueden hacer, que tienen como esa experiencia, precisamente ese tema

de redes sociales a su favor, no se quien tenga más capacidad de ampliarlo a fondo si la sociedad o los regímenes, pero pues hasta ahora si uno va y mira Israel, sin duda alguna son los regímenes

A: Y digamos, ¿cuál sería la gran problemática con este auge de las redes y las vicisitudes que pueden tener de ese mismo auge y el impacto que puede generar en la población que se hable de ciberactivismo?

AM: Yo creo que ahí hay algún reto y es que para que el asunto funcione, bueno hay dos retos. Por un lado, usted tiene que tener una sociedad con una cultura política de base, si no la tiene se vuelve contraproducente, se vuelve nociva y más allá de una sociedad con una cultura política de base usted tiene que tener el segundo gran reto, y es poder administrar con madurez política todos esos contenidos para que realmente pueda potenciar las ventajas que como herramienta tiene. Si no tiene ninguna de las dos condiciones usted en lo que se está metiendo es, o en un tema de corto plazo, o en un tema incluso, que puede desvirtuarlo como movimiento político, o incluso o en un momento que usted le deja todas esas herramientas esa disposición del régimen que quiere desvirtuar entonces igual no cumpliría el objetivo. Tendría ahí, cuando menos, esos dos retos para enfrentar, eso también limitaría el espectro de que sociedades pueden aplicar esto, entonces ya por ejemplo usted en medio oriente tendría que hablar de pronto de Egipto que tienen una cultura política importante. Los tunecinos, de todas las revueltas, ah que ese es otro gran reto, que la motivación tiene que ser genuina, no una motivación exógena, entonces uno mira Egipto y Túnez y uno eventualmente, de todas las revueltas del medio oriente, uno dice fueron las dos que posiblemente hasta cierto punto fueron genuinas, de pronto incluso más la de Túnez que la de Egipto, porque tuvo influencia saudí en algún momento

A: No claro Egipto tuvo influencia occidental por todas partes yo creo

AM: Claro, claro. En cambio Túnez fue una revuelta genuina, un descontento profundo y genuino de su propia población que lleva al extremo que una persona se riegue gasolina y se

prenda fuego porque no tiene condiciones sociales, lo suficientemente buenas, ni siquiera aceptables, es una revuelta genuina; diferente a la de Egipto, que realmente si venían de pobreza importante y todo y ausencia de democracia y corrupción en el régimen de Mubarak pero que aunque nazca genuina por el camino se le van sumando los intereses saudíes, lo intereses de estados unidos; la de siria y la de libia pues esas ni se mencionan porque fue una revuelta construida y administrada desde afuera. Entonces a los retos que le mencione ahorita tendría que sumarle otro y es que sea realmente una revuelta genuina y no construida desde afuera, eso cierra todavía mucho más el espectro entonces uno dice cual país del medio oriente tiene esas tres condiciones. Que pueda generar revueltas genuinas, que no atraigan intereses, ni regionales ni hegemónicos; dos, que tenga una cultura política consolidada en su sociedad; y tres, que tengan la capacidad de administrarla como herramienta entonces ahí se le cierran las posibilidades y entonces ninguno

A: Ese punto no lo había visto y me parece muy interesante. Ya pasando al otro plano, de la transición política, tú que balance harías de las transiciones políticas de estos dos casos

AM: No pues totalmente críticas y en rojo. La situación en Túnez, aunque tiene un pico de visibilidad, "exitoso" pero se va diluyendo con el tiempo. Egipto si es la situación todavía más mala, el impulso de estos jóvenes en Egipto no llego ni siquiera a la segunda vuelta presidencial porque los vencedores de la segunda vuelta, Hermanos musulmanes, que es el partido político más tradicional en Egipto, el más antiguo, y por otro lado, los militares que es el mismo régimen, entonces donde está la opción de cambio, cuando usted tiene el partido más tradicional y por otro lado los militares que representan el régimen que usted está sacando. Entonces los representantes de la plaza de Tahrir, sus aspiraciones se chocan y quedan en la primera vuelta, son derrotados electoral y políticamente y los logros, esas victorias llegan hasta ahí, que la mujer pueda votar, llego hasta ahí, que pueda haber mayor participación política, llego hasta ahí, que un movimiento político y social a través de temas ciber, llego hasta ahí y en ultimas quien tiene el poder hoy en Egipto. Nueve meses de un gobierno civil, de Morsi, que se convierte en una anomalía institucional, porque si usted mira

Egipto lo usual son gobiernos militares, entonces un gobierno civil, se convierte en una anomalía que no dura ni siquiera un año y ahorita tenemos un gobierno militar montado ya, proyectado hasta el 2030.

A: Si además que le conviene a las potencias occidentales, entonces no hay ningún interés en el plano internacional de hacerlos caer o hacer alguna injerencia para evitar los daños derechos humanos y las personas y demás

AM: entonces frente a esa poquedad de éxitos uno difícilmente lo puede caracterizar como movimiento social per se

A: Si fue un estallido más visceral y, de hecho, ni siquiera revolución y la misma connotación de Primavera Árabe. Una persona a la que entreviste me dijo que había escrito un artículo que se llamaba el otoño árabe y sus colegas le decían porque no le había puesto invierno árabe

AM: Yo creo que aquí hay un punto y usted lo toca y es que uno cuando se aproxima a todas estas cosas del medio oriente tiene que mirarlas con dos premisas. La primera, la premisa del tiempo, usted no puede analizar ni responder en caliente porque muchas veces todos esos procesos tienen unas temporalidades tan específicas que puede que sean muy ágiles, muy veloces en una primera etapa, pero de pronto es que se frenan en seco y ahí quedo, usted no puede proyectar, usted no se puede comprometer como analista a hacer un análisis a cinco años a diez años porque

A: No y, de hecho, perdón a la interrupción, la tesis está enmarcada entre 2009 y 2012 que fue el pico ciberactivista porque igual seria hacer otra tesis si hablo de las repercusiones y el estado actual de lo que es medio oriente

AM: En ese momento yo choque con varios colegas porque muchos de ellos estaban subidos en el tren de la victoria, decía yo “en el tren de las pasiones”, y entonces decían que la

democracia había llegado a Egipto, a Libia, a Siria y yo les decía pero cual democracia, o sea, hablemos en unos diez años o cinco años a ver si realmente ha habido un cambio estructural en esos países o no, les decía que yo lo dudo; o sea, los libios no están interesados en montar partido políticos profesionales, están interesados es en sacar a Gadafi, en matar a Gadafi, en ver quien se hace con el poder pero no están pensando en partidos políticos, ni en votos. Entonces me acuerdo mucho, un colega que me decía: "no, usted tiene que respetar la voluntad política del pueblo libio y dejar de tratarlos como si fueran menores de edad en términos políticos" y yo le decía a el: "esperemos el tiempo a ver a quien le da la razón" infortunadamente me dio la razón a mí. El caso es que la primera característica, o primera consideración que uno tiene que tener cuando analiza medio oriente es eso, no subirse al tren de las pasiones tan rápido, uno quisiera que eventualmente unas cosas de ese pensamiento occidental llegaran allá; que también hay que mirarlo con cuidado, que no todas las sociedades del medio oriente en este caso, entienden la democracia como un valor. Por ejemplo, alguna vez le decía a un amigo: "yo quiero ver a los emiratos incendiando Abu Dabi o Dubái porque quieren que los emires caigan y quieren democracia", eso no va pasar nunca, o en Qatar, exigiendo que se retire el emir para que llegue la democracia, eso no va pasar nunca. Pero, aun así, uno quisiera que esas cosas de occidente llegaran en algún momento allá, pero por otro lado, uno tiene que ser muy cuidadoso con esas emociones, yo fui muy pesimista y muy parco a la hora de celebrar los de Tahrir y lo de Túnez, incluso lo de libia, yo decía las cosas hay que mirarlas como nos miran ellos y con los tiempos de ellos y Egipto no va cambiar una tendencia que lleva 80 años prácticamente, donde lo militar es lo que predomina en Egipto, no can a cambiar tan fácil una cosa que estructural, no van a cambiar porque salgan mil o dos mil o tres mil personas a una plaza a protestar y que a la vuelta de tres o 4 meses ya se van a disolver, eso no es un tema de cambio estructural, o Túnez, o en general el norte de África, porque ahorita estamos viendo también Argelia y Marruecos donde hay crisis institucionales pero son crisis que se debe también que gobiernos de 20, 30 y 40 años. Ahorita vimos Sudan, por ejemplo, el gobierno militar que se monta en Sudan, no es un gobierno que vaya a hacer una transición hacia nada, están acostumbrados a un gobierno de mano dura, un gobierno militar, no les interesa la democracia. Entonces hay que mirarlo con tiempo largo, no comprometerse como a decir que va pasar esto. Por otro lado,

mirarlo sin la emoción del occidental, cada vez que uno hace sus balances hay que mirarlo así, entonces uno se vuelve pesimista

A: Pues es una sociedad que ya esta tan consolidada en su idiosincrasia que no ven otra alternativa que gobiernos teocráticos, autoritarios, militares y que promuevan el islamismo, eso es algo importante

AM: Pero mira una vaina y ahí yo amplio el espectro y si, o sea estoy de acuerdo con usted hasta cierto punto, pero incluso ahí metería dentro de esos regímenes teocráticos o basados, hasta cierto punto de vista en la religión, así sea para algo social o para algo jurídico, meter incluso a los que no son musulmanes. El Israel actual es eso, es un fiel reflejo de lo que es Arabia Saudí, pero desde el lado del judaísmo, o sea es un régimen, como ellos mismos se acaban de haberse propuesto como un Estado exclusivo para los judíos, qué diferencia hay entre eso y cuando Saudita dice que esto es territorio exclusivo para los musulmanes o cuando Iran dice que es territorio exclusivo para musulmanes, hay muy poca diferencia. Además, que usan la religión para apalancar ciertas cosas entonces mientras los unos usan la religión para decapitar opositores políticos cada viernes después de la oración musulmana, los otros usan el tema religioso para invadir el resto de Palestina, son cosas muy similares. Entonces más bien, yo diría el Medio Oriente, en general, con musulmanes y no musulmanes a veces tiene esa tendencia que usted menciona.

A: Bueno y ¿cuáles consideras que han sido los principales obstáculos en estas revueltas de Túnez y Egipto?

AM: Lo coyuntural, por otro lado que no se potencio, como ya lo mencione, lo ciber como herramienta, o sea se potencio hasta cierto punto pero si se mira el conjunto de la situación pues fue limitado y la tentación a que se administre también desde el régimen, que se tomen contramedidas, o sea que se utiliza la herramienta a favor del régimen y la tentación también que se inviten a actores externos, que empiecen a intervenir en la crisis o en la revuelta, todo esos son obstáculos que limitarían todo esto

A: ¿y tú crees que de alguna manera las redes hubieran tenido un mayor alcance para generar un gobierno más consolidado en esa transición política?

AM: Es que volvemos a los puntos de las precondiciones, usted necesita para que la red hubiera funcionado necesita obtener una cultura política y una sociedad que sepa que tiene esa cultura política y sepa aprovechar la herramienta, no la tenía Túnez y en Egipto fue muy limitado

A: y entonces tú crees que se pueda hablar de transición democrática en estos casos

AM: Tampoco

A: y ya lo hablamos un poco, pero ¿cuál crees que fue la influencia de la cuestión musulmana de estos casos?

AM: yo creo que lo de Túnez, hasta cierto punto, no fue tan marcado por los musulmanes fue marcado más bien como por costumbre de la sociedad tunecina, más que tener una influencia religiosa. En el caso egipcio sirvió de palanca para los hermanos musulmanes, pero aun así fueron los más pilos que pudieron amalgamar algo de los reclamos, pero es el partido más tradicional de Egipto, que cambio espera usted y haciendo la comparación brusca en Colombia, que tal que el partido liberal o conservador apareciera aquí diciendo es que yo soy el agente del cambio, partido más tradicional de Colombia, como que no es muy sólido, no, no, no es creíble.

‘A: ¿y que particularidades tiene cada caso que lo destaque como en la transición y las revueltas, que sea como característica de cada país y que haya gestado las manifestaciones y la transición?

AM: De pronto ya lo hemos tocado, Túnez que fue algo relativamente genuino y que obedeció a un reclamo propio de la población, unas características que estaba atravesando la población en ese momento y que en parte no las ha superado. Y Egipto, una sociedad acostumbrada a hacer, en promedio cada década, un pronunciamiento político con un ejército que a la final se vuelve como el que decide, otra vez volvemos al ejército como pilar de la estructura egipcia, lo cual tampoco es nuevo, eso se podía prever, con una respuesta también, mucho más mediática, mucho más visible, mucho más sangrienta, hasta cierto momento en Egipto que en Túnez, y sobre todo porque ya en esa etapa la revuelta empezó a involucrar influencias de otros, fueron diferentes de pronto en esas cosas, pero coincidentes en que fracasaron.

A: Bueno yo creo que ya podríamos dar por finalizada la entrevista, muchísimas gracias por tu tiempo y tu atención y por brindarme este espacio

AM: No a usted, gracias, vale muchos éxitos

Entrevista a exembajador de Colombia en Turquía

A: Hola Juan Alfredo, muchas gracias por brindarme este espacio, entiendo que estás ocupado

J: No te preocupes cuéntame de que es

A: El trabajo de grado es sobre ciberactivismo en Túnez y Egipto, entonces quiero contactar a expertos, gente del medio o que haya estado involucrada allá

J: Ok esa es el primer punto, el segundo es ¿Porque escogiste este tema?

A: Porque me gusta mucho el tema del involucramiento de la sociedad civil con redes digitales, más que todo es como se gestionó y como llego a tener un impacto, toda esa coordinación en las redes para ulteriormente derrocar un gobierno sin embargo esa es la gran discusión en este tema, el impacto como tal del ciberactivismo si tuvo un impacto sobre la transición política o simplemente fue una herramienta que usa la población

para organizarse, generar redes y tener un impacto por un objetivo que se genera a través de una identidad colectiva

J: Pues mira te voy a dar una opinión general y si quieres me haces alguna pregunta porque no tenemos todo el tiempo. Yo creo que está un poco en el problema de, así como hablamos de un tecno fideísmo, esto sería algo así como un net fideísmo o una cosa así o una suerte de idolatría a la dinámica de las redes. Esos planos hay que relativizarlos, en qué sentido; de una parte, las redes son insoslayables, son el gran vehículo de la manipulación y también de la democratización; las redes son como una especie de instrumento demoniaco del cual puede salir un lucifer o puede salir un ángel, todo depende de los usos y los alcances, y de finalmente, el control que teleológicamente tengan. Esa inmolación de estos días nos habla de que no es simplemente una cosa que se juegue en el mercado de beneficios o en el campo de la innovación tecnológica, quien maneja el Big Data, la información y la verdadera retaguardia del networking global se parece mucho a la pregunta de quien maneja el poder y después de eso quien maneja el instrumental también va tener una incidencia y, por último, cuanto muerde la red en la conciencia colectiva para manejar como las tres fases del proceso educativo: una llegada, una introyección y una proyección. Puedo estar en la red y recibir la influencia y puedo tener el registro visual de que hay un movimiento compulsivo, parte por la realidad y parte por la fatiga de un modelo de dictaduras afincado digamos, en la posesión de recursos estratégicos del área energética y entonces puedo tener ese corte visual ahí, soy capaz de ir mas al fondo y meterlo dentro de mi conciencia hasta moverlo críticamente y para decir que ese modelo de los Gadafi, de los mandatarios de toda la vida, de los autócratas de todo el medio oriente y norte de África, ¿puedo elaborar eso más? es lo más complicado y puedo entonces proyectar un cambio de la conducta política y de mi incidencia de los roles sociales para que eso sea modificado desde el espacio, o desde el conocimiento, o desde la red que en actuación podría significar esos instrumentos, pues la respuesta es que es variable y que en general yo diría que se mueve más en la esfera de la difusión que en inocular movimientos que se revelen trascendentalmente en la transformación de realidades políticas. Creo que las redes en este momentos, puede ser que eso cambie ¿no?, hace 10 años no creíamos que esto llegara a ser un instrumento tan poderoso como lo es hoy en muchos términos, que mucha gente defina gran parte de sus actuaciones, todas esas frases que acuñan

los muchachos pequeñoburgueses: "no estar en Facebook es morir" todas esas pendejadas tiene una cosa muy frívola pero tienen una cierta, una cuota de verdad... le voy a recomendar un texto mío que está ahí, el último libro mío tiene un cuento que se llama Zabolón Calvete, es la historia de un colombiano que es un putas y que decide revelarse contra el Big Data y la vaina, es ficción claro pero tiene un componente material, Zabolón Calvete. Ahora mirémoslo en el espacio de lo concreto esto. Por ejemplo, Túnez, empieza con un incidente, con un vendedor ambulante, toda la cosa y luego esto se crece y digamos convoca más sociedad civil y digamos es el país de la geografía de la famosa primavera, donde logra mayor materialidad el proceso, pero donde todavía tenemos una gobernabilidad democrática fácil y una incertidumbre colectiva acerca de si lo actuado tiene mérito o no, o sea todavía no sabemos si en Túnez vamos hacia una consolidación o si vamos a una democracia agrietada.

A: Si justamente eso es lo que se quiere mirar

J: Claro. Y entonces hay que preguntarse o hay que responderse en el horizonte en el que estábamos hablando antes. Si yo logro que se produzca el fenómeno visual, la introyección y la proyección, entonces yo estoy suscitando un punto de inflexión de mérito pero si me quedo en la imagen visual y en una esfera, que con las redes y con lo que yo propicio y el solidarismo, trabajo aun poco de planos emocionales pero no va por el horizonte político a fondo y no es capaz de contrarrestar el poder de los aparatos militares y políticos establecidos pues entonces tengo que decir que las redes son como masturbarse uno a las 11 de la noche mirando Internet.

A: Frente a eso, ¿tu dirías que el ciberactivismo responde a las dinámicas de los movimientos sociales? y ¿podría considerarse al ciberactivismo un MS?

J: No, yo creo que hay un par dialéctico. Yo creo que el ciberactivismo responde a las dinámicas sociales y que los movimientos sociales pueden verse influidos o animados por procesos ciberactivistas, pero yo no creo que sea una categoría absoluta, yo creo que se dan los dos fenómenos, te voy a explicar. ¿Porque la Primavera Árabe, si hubo un planteamiento

de política norteamericana para la región, porque fracasa? Porque es un fracaso, el gran fracaso de Obama es eso. En su momento allá en Turquía escribí un artículo que como la primavera se transformaba en un otoño y después apareció un profesor a decirme: "embajador esto es un invierno", no pasó nada. Imagínate en que estamos, en que se va Gadafi y están nombrando ahora el segundo de Gadafi y ahora tiene el consenso de todas las potencias para hacerse al poder o en el caso de los militares de Egipto, toda la vida han manejado el poder, llámese Al asad, llámese Hosni Mubarak. Pero miremos que es lo que sucede, lo que sucede es que logran hacerse al poder, al gobierno, y el gobernante, un tipo que tenía una magnífica entrada, un magnífico perfil, un tipo formado en California, ingeniero, pero es de la hermandad, entonces que pasa con él. Primero, las redes funcionaron para comunicar emoción pero detrás de la cosa estaba empoderándose la hermandad musulmana y cuando el aparato militar que ha gobernado Egipto durante cien años reconoce esa realidad es cuando este tipo empieza como presidente a introducir un plano de reformas que era terriblemente dogmático, estamos en un levantamiento democrático que termina en una teocracia musulmana y obviamente los militares no se maman es vaina porque Egipto es un país que esta occidentalizado en muchos planos y entonces vienen por el poder y todo el mundo dice si bienvenidos y que va pasar con el otro señor, la hermandad se divide en dos grupos, un grupo testimonial y otro que es captado por el poder y eso tiene que ver con la supervivencia, y ahí las redes quedaron como un instrumento pero cuya gravitación, o sea tu tesis ahí quedaría bastante contragolpeada. Hay otros sitios en los cuales hay otras impresiones, por ejemplo, que pasa en Turquía. La conspiración trabaja toda su primera plataforma cuya sede está en una república báltica, dicen que es un tercio del tamaño de Yahoo!, lo que hay en instalaciones y demás, y eso se maneja Bylock y fue el software de la conspiración y lo manejo Gülen durante 20 años para construir la resistencia y la alternativa de poder y funciona. y que es hoy Bylock, es el indicio que ha utilizado la dictadura de Erdogan como inapelable factor de culpabilidad en la conspiración. Entonces lo que fue un networking para animar la ruptura de la dictadura, termino convertido en un mandoble de la gente involucrada en la red para ser reprimidos, perseguidos, eliminados, desaparecidos o encarcelados, para ser destituidos entre cien mil y ciento cincuenta mil empleados públicos, para ser masacrada gente, todo el que tiene Bylock. Con los grados familiares es muy berraco, un día le cae a

Hernán que es buen papa y habla mierda tecnológica también y entonces Jajajaja les cree y ustedes le lubrican. Y entonces le dicen, es que salió una plataforma que combina la legalidad con la no sé qué vaina de la Internet y después que el postconflicto y se llama ByColombia o yo no sé y son unos tipos berraquisimos morsos de la nacional con una gente muy chévere imagínese 25mil pesos mensuales, pero es con tarjeta de crédito, no venga cual es el número y ponga la vaina y tal y puso la tarjeta de crédito y ahoritica está preso porque el termino comprando Bylock, como en este caso compro ByColombia, así hay casos en Turquía. Entonces alguien puede decir si impactó, pero impacto más el trabajo previo de crear semejante estructura conspirativa, 1407 colegios, 147 universidades, 119 países, ellos hicieron una cosa labrada y tal, pero la red sirvió entonces para manejar y cuando llego la hora pensar el aparato para la conspiración se rajo el aparato y se putio la vaina, otra película. La película en Siria tiene varios matices de sal y de dulce, la película del norte de África tiene también varias aristas. Entonces mi respuesta es, que es muy difícil llegar a configurar una cosa patronímica que nos dé un testimonio que responda esa pregunta, habría que entrar a estudiar, si quieres ir más lejos, los dos casos que quieras tomar con mayor profundidad, porque lo que vas a encontrar muy probablemente es que el ciberactivismo tiene graduaciones en su intensidad, en la metodología, en los contenidos y el impacto político, probablemente el ciberactivismo no reemplace la política pero probablemente sea un catalizador o un retractor de la dinámica política y es lo mejor que termine esa tesis así porque si no te joden, porque aparecen las dos tendencias, entonces aparecen los profesores uno le dice no sirvió pa un culo, otro dice que esta vaina derechonga, el otro dice que es apologética, entonces no, no, no también tienes que pensar con utilitarismo tú sabes cómo es la academia.

A: Jajaja si va tocar, y que piensas sobre la transición a la democracia de ambos casos?

J: Yo lo que creo es que eso es multicausal, por una parte, pero segundo hay un tema de fondo, el ethos democrático en sociedades que durante 700 años hicieron arte del imperio otomano, no existe, es decir, los países que hicieron parte del imperio otomano necesitan un sultán, necesitan alguien que los domine, es una necesidad vital, esas estructuras son reproductivas intergeneracionalmente de manera dramática, ese es un tema. El otro es que el

ethos democrático es una religión tan vertical es muy difícil de construir. Ahora, la política tradicional con esta aparición de lo ciber está sumamente interpelada, pero también el alcance de eso, en procesos de cambio político real también está fuertemente interpelado, yo creo que las dos son desviaciones. La una es si no cuentas con las redes estas parapléjico políticamente, si te fías de las redes estas jodido. Es interesantísimo el tema, es super pertinente pero no se puede ni idealizar ni desconocer, ¿dónde está la tasación de los impactos? Es por el lado pedagógico, lo que te dije de visualización, introyección y proyección parecieran ser como tres esferas de cuanto te muerde la red

A: Si y además la parte emocional y la identidad colectiva que se generó es un asunto que también influye bastante.

J: Si eso es jodido, bueno nos vemos que esto esta berraco

A: No te preocupes entiendo que tengas poco tiempo, agradezco muchísimo tu tiempo adiós

Consentimiento Informado

Bogotá, _____ de 2019

Acta de Consentimiento Informado

Soy estudiante de la Pontificia Universidad Javeriana y en este momento estoy llevando a cabo mi Trabajo de Grado para el pregrado de Relaciones Internacionales. El estudio realizado es sobre los aportes, influencia e impacto del ciberactivismo a la transición política en Túnez y Egipto. El estudio tiene como propósito aportar a las comprensiones sobre el fenómeno a partir de las opiniones y conocimientos de los entrevistados. Sus aportes son fundamentales para adelantar esta investigación, la cual consiste en contestar una entrevista semiestructurada que le tomará aproximadamente 30 minutos. Para su conocimiento, se especifica que la participación es voluntaria y que en ningún momento se verá presionado a

contestar alguna pregunta. Usted puede contestar solamente las preguntas que así desee y la información obtenida a través de este estudio será orden académico y su nombre aparecerá bajo un seudónimo. Usted tiene el derecho de retirar el consentimiento para la participación y suspender la entrevista en cualquier momento. El estudio no conlleva ningún riesgo para su seguridad y no tiene ánimo de lucro. No recibirá compensación económica por participar. La entrevista será audio-grabada con previa autorización del entrevistado/a, transcrita posteriormente e incluida como anexo dentro del trabajo. Los archivos estarán seguros y únicamente al alcance del entrevistador.

Almacenamiento de los datos para la confidencialidad del estudio: Yo, _____ como entrevistado estoy de acuerdo con que mi entrevista sea grabada y transcrita para efectos académicos y de análisis. Asimismo, autorizo a Carlos Arturo Collazos identificado con c.c. 1'020.786.988 para que las grabaciones y transcripciones realizadas sean revisadas, utilizadas y publicadas dentro del trabajo de grado con el propósito de enriquecer la investigación que se está adelantando.

Firma: _____

Matriz de análisis de categorías temáticas

Categorías/Participantes	Entrevistado 1 BH	Entrevistado 2 HC	Entrevistado 3 AM	Entrevistado 4 JP	Entrevistado 5 MV
Usos políticos de lo "ciber"	Recalca el uso de las redes como un medio para favorecer un espectro muy amplio de intereses que no necesariamente están asociados al activismo.	Considera que la red es un espacio para la politización, más que para una participación política. "yo asimilo mucho el ciberactivismo y el ciberespacio"	Menciona el carácter de ser una herramienta nueva, por lo tanto, no se ha explorado mucho y las consecuencias son difíciles de calcular. Destaca la importancia de una cultura	Expresa que actualmente hay una idolatría hacia las redes, asunto problemático dado que las consecuencias que pueden generar dependen estrictamente del uso que	Expresa que el espacio cibernético ha propiciado que se expongan numerosas opiniones sin fundamento dirigidas a situaciones de orden político, lo que denomina

	<p>Cuestiona el uso que se le da a las redes para influir en la esfera política, pues no necesariamente el uso que se le da es positivo. Destaca la inmediatez de las redes digitales como un asunto trascendental ya que favorece la rápida y casi instantánea difusión de mensajes o información.</p>	<p>como una herramienta que posiciona pero que no define, a que voy con eso; posiciona temas, ni siquiera debates, pero no es definitivo frente a esos temas”. Se cuestiona el alcance que tienen las redes digitales para generar cambios notables en la realidad. Menciona que frente a la propagación de las revueltas y el ciberactivismo él “Yo veo un efecto espuma, un efecto que explota y luego se dispersa. Porque si bien la inmediatez es una virtud de lo virtual, también es el principal defecto, porque mañana</p>	<p>política establecida para que se dé un ejercicio sano de la política a través del ciberespacio. De igual manera resalta el uso que le están empezando a dar los Estados al ciberespacio pues suscita la manipulación de intereses e influencias en pro de unos objetivos específicos, donde cuestiona si la sociedad o los Estados cuentan con mayor capacidad para aprovecharlo. Destaca cierta importancia de las redes sociales y medios comunicativos en las revueltas, como un nuevo conjunto de expresiones políticas.</p>	<p>se les dé. Asimismo, declara que el manejo del Big data y el ciberespacio es similar al manejo del poder</p>	<p>como “opinología”</p> <p>Destaca la velocidad de la información como elemento clave que propicia el espacio cibernético para llevar a cabo alguna acción de carácter político</p> <p>Considera que el auge de lo ciber facilita que haya una mayor transparencia en la gestión pública de los gobiernos y partidos políticos, sumado esto propicia reacciones internacionales frente a situaciones que vulneren los derechos humanos, o que, por el contrario, un régimen democrático se vea</p>
--	---	--	---	---	---

		aparece otra cosa ¿sí? y ese se nos vuelve inmediato, urgente e importante”			afectado por grupos irregulares.
Movimiento social y aportes del ciberactivismo	Denota como ciberactivismo o al uso que se le da a las redes digitales para generar algún impacto o favorecer un interés propio o colectivo. No considera al ciberactivismo como un movimiento social, pues lo ve más como una herramienta, como un medio que como un movimiento consolidado.	No considera al ciberactivismo como un movimiento social pues “no ve una estructura orgánica de un movimiento dentro del ciberespacio”. Entiende al ciberactivismo como “la utilización de todo el escenario de lo ciber, desde las redes hasta otros niveles de Internet, para algún tipo de causa política o social específica”. Destaca la inmediatez de la comunicación, la facilidad para posicionar temas en tiempo real a nivel global,	Afirma que el ciberactivismo tuvo cierto alcance en su momento para hacer visible algo, mas no para generar algún cambio estructural o definitivo. No obstante, destaca el asunto de la transmisión de mensajes políticos a través de medios audiovisuales y la facilidad que otorga la inmediatez para llevarlo a cabo como virtudes del ciberactivismo en los casos. Expresa la dificultad para caracterizar el ciberactivismo como un movimiento social.	Considera al ciberactivismo o un elemento más de difusión que algo que genere transformación política. Caracteriza al ciberactivismo o en las siguientes palabras: “el ciberactivismo o tiene graduaciones en su intensidad, en la metodología, en los contenidos y el impacto político, probablemente e el ciberactivismo o no reemplace la política, pero probablemente e sea un catalizador o un retractor de la	Entiende el ciberactivismo o como la utilización de medios electrónicos para adelantar posiciones políticas, reaccionar a hechos políticos, organizar masas y para una circulación más democratizada de la información No considera que le ciberactivismo o responda a las dinámicas de un movimiento social, lo denota como un instrumento para un movimiento social. Contempla el rol del

		<p>mostrarles a las potencias que los intereses de la población están en juego y priorizar una agenda de opinión pública como el aporte del ciberactivismo en los casos estudiados.</p> <p>Afirma que al ciberactivismo y a las revueltas le hicieron falta fundamentación política, unidad, armarse y “maduración política” para poder llevar a cabo un impacto en la transición política. “es como si ser activista de diversas causas fuera más como un estilo de vida, que un convencimiento político.”</p> <p>Afirma que a la población civil le faltó fuerza, es decir,</p>	<p>Cuestiona el alcance del ciberactivismo pues es difícil trazar la línea de hasta qué punto logro establecer cambios y si fueron debido al ciberactivismo en sí.</p> <p>Expresa la existencia de tres retos para que el ciberactivismo tenga un mayor impacto. En primer lugar, la necesidad de las sociedades de tener una cultura política consolidada para que fenómenos como el ciberactivismo puedan tener un impacto mayor en la realidad. Segundo, una madurez política para administrar los contenidos de las redes en función de</p>	<p>dinámica política”</p>	<p>ciberactivismo o como algo catártico.</p> <p>Entre los impactos del ciberactivismo o destaca la capacidad que otorga para organizar las multitudes y la identidad colectiva que deriva de dicha organización que termina envalentonando la sociedad a alcanzar un objetivo.</p> <p>Le otorga importancia a la coordinación que se gestó en las redes digitales para llevar a cabo las movilizaciones y el posterior derrocamiento del régimen.</p> <p>Manifiesta que los movimientos masivos de personas fragmentaron</p>
--	--	---	---	---------------------------	--

		<p>armarse, para poder conseguir los objetivos que se habían propuesto y como una herramienta que les pudo haber dado más posibilidades de generar mayor impacto.</p>	<p>potenciar el ciberactivismo como herramienta. Tercero, que la motivación a organizarse sea genuina y no por motivaciones exógenas.</p> <p>Afirma que, en una escala de intensidad de conflictos, el ciberactivismo funcionaria en los primeros niveles de escalamiento de la crisis, es decir en las primeas etapas, cuando el conflicto está apareciendo. En esa medida, seria acertado hablar de ciberactivismo en Túnez y Egipto. Manifiesta la existencia de una cultura activista en Egipto que se ha expresado en por lo menos una movilización</p>		<p>y asustaron al régimen provocando la caída del mismo</p>
--	--	---	--	--	---

			<p>social por década, por lo que no atribuye a las redes sociales la aparición de un “cultura ciberactivista”.</p> <p>En contraste con su opinión frente a la transición política menciona que es difícil hablar de un movimiento social pues no hubo éxito alguno de las movilizaciones .</p>		
Transición política	<p>Considera que no hubo una transición a la democracia</p>	<p>Ve la transición y los levantamientos de la población como algo natural debido al régimen en el que se encontraban ambos casos. Menciona que ve más un cambio de figuras que un cambio de régimen.</p> <p>Considera que hubo una</p>	<p>Afirma que las transiciones políticas de ambos casos fueron críticas. Considera que el caso de Túnez tiene un pico de éxito que se va diluyendo con el tiempo, para Egipto expresa que no contaron con alguna posibilidad de cambio por la permanencia de un régimen similar al que</p>	<p>Manifestó lo siguiente: “Yo lo que creo es que eso es multicausal”</p>	<p>Le asigna importancia a una base de partidos políticos fuertes para que se hubiera dado una transición democrática o al menos política “exitosa”. Agrega que sin tener un partido político fuerte y alternativo a lo tradicional va ser muy difícil llevar</p>

		<p>revolución en el sentido que se derroco un régimen, mas no hubo una revolución estructural que haya generado cambios evidentes.</p>	<p>derrocaron y el partido político más tradicional de Egipto.</p>		<p>cabo una transición puesto que las elites tradicionales que conocen como funciona el aparato estatal cuentan con ventaja.</p>
Influencias exógenas	<p>Considera que la transición a la democracia se vio obstaculizada por intereses de potencias occidentales y regionales.</p>	<p>Considera la presión internacional como un factor significativo en la revolución pues “las potencias ven una coyuntura interesante para mover aspectos a su favor” Asimismo, destaca a dicha presión como factor esencial en la caída de los regímenes</p>	<p>Afirma que el caso de Egipto conto con influencias exógenas más evidentes que Túnez, pues a medida que las revueltas fueron escalando se fueron sumando intereses de potencias regionales y occidentales.</p>	<p>Afirma que hubo un planteamiento de una política norteamericana para democratizar la región la cual denomina como “el gran fracaso de Obama”</p>	<p>No hizo ninguna referencia hacia este tema</p>
Valores culturales	<p>No hizo ninguna referencia hacia este tema</p>	<p>Ubica a la cultura como principal obstáculo para la transición a la democracia, afirma: “Es que la democracia no es una propuesta</p>	<p>Menciona que al examinar casos de medio oriente hay que ser cauto pues “uno quisiera que eventualmente unas cosas de ese</p>	<p>“el ethos democrático en sociedades que durante 700 años hicieron arte del imperio otomano, no existe” Considera</p>	<p>Afirma que la mezcla entre lo político y lo religioso es muy peligrosa ya que por naturaleza seria excluyente. Agrega que al medio oriente</p>

		<p>política, la democracia es una propuesta cultural. Rusia, China, oriente medio, África, nunca van a entender, si nosotros la entendemos a medias, no la hemos podido adaptar. Porque es que es una maduración cultural de un occidente europeizado”. Destaca la radicalización como un valor sociocultural insertado en las sociedades de medio oriente. Menciona también que la democracia no era asunto que le interesara a la esfera política de ambos casos, dados sus valores culturales</p>	<p>pensamiento occidental llegaran allá; que también hay que mirarlo con cuidado, que no todas las sociedades del medio oriente en este caso, entienden la democracia como un valor” Adicionalmente, declara que como analista hay que ser muy cuidadoso con las emociones: “yo fui muy pesimista y muy parco a la hora de celebrar los de Tahrir y lo de Túnez, incluso lo de libia, yo decía las cosas hay que mirarlas como nos miran ellos y con los tiempos de ellos y Egipto no va cambiar una tendencia que lleva 80 años prácticamente”</p>	<p>que la democracia y en este caso, el islam, no son compatibles.</p>	<p>no hay que mirarlo con criterios occidentales puesto que son sociedades muy verticales y jerarquizadas en lo político, donde están acostumbrados a la figura de un sultán.</p>
--	--	--	---	--	---

